ANÁLISIS DE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LA POBLACIÓN NACIDA EN EL EXTERIOR

Junio 2026

Informe con base en datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2023 de Uruguay

ANÁLISIS SOBRE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LA POBLACIÓN NACIDA EN EL EXTERIOR

Redacción:
Julieta Bengochea
Martín Koolhaas
Gabriela Pedetti
Victoria Prieto

Ciencias Sociales
Universidad de la República
URUGUAY

Con el apoyo de:

UNHCR
ACNUR
La Agencia de la ONU para los Refugiados

Las opiniones expresadas en este documento son de los autores y no reflejan necesariamente las del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) o las de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Las recomendaciones incluidas en este documento son de carácter técnico y se presentan con el propósito de contribuir al fortalecimiento de la política pública en la materia.

ÍNDICE DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN 3
2. EL CENSO DE URUGUAY 2023: ASPECTOS CONCEPTUALES, OPERATIVOS Y METODOLÓGICOS 8
3. CUANTIFICACIÓN DE LAS PERSONAS NACIDAS EN EL EXTERIOR EN EL CENSO 2023 15
4. CARACTERIZACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA 19
4.1 Tendencias, composición por orígenes y procedencia 19
4.2 Estructura por sexo y edad de la población de nacida en el exterior y llegada entre 2012-2023 30
4.3 Ascendencia étnico-racial 33
4.4 Paridez 34
5. CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES 35
6. DISTRIBUCIÓN ESPACIAL Y MOVILIDAD INTERNA 43
6.1. Distribución espacial a nivel nacional 44
6.2. Distribución espacial dentro de Montevideo 49
6.3. Distribución espacial a nivel local de población nacida en el exterior llegada a partir de 2012 51
6.4. Cambios de residencia habitual entre departamentos 53
7. EDUCACIÓN 57
8. INCORPORACIÓN AL MERCADO DE TRABAJO 61
9. CONDICIONES HABITACIONALES Y TENENCIA DE LA VIVIENDA 71
10. CONCLUSIONES 82
11. REFERENCIAS 93
12. ANEXO 96

1. INTRODUCCIÓN

En el marco del enfoque de gestión basada en resultados (GBR) adoptado por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), la producción y el análisis de información estadística confiable constituyen un insumo clave para la planificación, el monitoreo y la evaluación de las intervenciones. En este sentido, el uso de información censal permite caracterizar de manera integral a la población de interés, fortalecer la evidencia empírica que sustenta la toma de decisiones y contribuir al seguimiento de indicadores de resultado e impacto, en línea con los compromisos de rendición de cuentas y el uso eficiente de los recursos.

Durante la última década el panorama de movilidad humana latinoamericano ha atravesado transformaciones fundamentales en cuanto a la magnitud, dirección y perfil de las personas en situación de movilidad. En este tiempo se ha producido un incremento exponencial de las solicitudes de refugio y se ha incrementado la movilidad de personas en necesidad de protección internacional y situaciones de vulnerabilidad. También, con el desplazamiento venezolano y la emergencia de flujos procedentes de la región Caribe, algunos países de la región otrora emisores y receptores del sistema migratorio intra regional han pasado a configurarse, respectivamente, como destinos de inmigración y espacios de creciente emigración, sin dejar de registrar simultáneamente otras formas de movilidad (Selee et al., 2023; Prieto & Bengoceha, 2022).

Sin embargo, estos cambios se produjeron en medio de un período intercensal particularmente extenso en una región que históricamente ha sustentado buena parte de la acumulación de literatura científica sobre la movilidad internacional en la tradición censal (Bengochea et al., 2025). Entonces, la creciente necesidad de información para describir las transformaciones palpables en la arena académica, política y administrativa a nivel regional nacional y local estimularon desde la academia y las agencias internacionales como -OIM y ACNUR, entre otros-, el desarrollo de distintas estrategias e instrumentos metodológicos novedosos orientados a suplir esa carencia: se multiplicaron los esfuerzos por aprovechar registros administrativos o encuestas de hogares (Perdomo Rico, 2022; Montiel, 2024), se impulsó el desarrollo y uso de encuestas específicas sobre migración y desplazamiento forzado —como las DTM (OIM 2019, 2021, 2023), la ENMA en Argentina (Debandi et al.,

2024) o las Etnoencuestas de Inmigración Reciente (ENIR) implementadas en Uruguay, Costa Rica, Colombia y Chile (Giorguli et al., 2023; Prieto et al., 2022; Bengochea et al., 2024)—, y se ensayaron metodologías innovadoras que incorporan incluso el uso de plataformas digitales como Facebook como medio de contacto y marco muestral, como ocurrió en Uruguay en el contexto de la pandemia (Prieto et al., 2024).

Estos ejercicios sucesivos, pero en particular aquellos centrados en Uruguay, fueron evidenciando el crecimiento sostenido en la llegada de personas refugiadas y migrantes, fundamentalmente de origen venezolano, tanto como la irrupción de la movilidad procedente de países del Caribe como Cuba y República Dominicana; la existencia de movimientos cada vez más complejos con tránsitos prolongados en los que Uruguay surge como destino final y/o punto intermedio dentro de trayectorias de movilidad internacional orientadas a la región norte del continente americano; y, sobre todo, la existencia de brechas significativas en los procesos de inclusión social según lugar de nacimiento (Bengochea & Madeiro, 2020; Márquez, Prieto & Escoto, 2020; Prieto & Márquez, 2019; Prieto et al., 2022; Prieto et al., 2024; Prieto & Zapata, 2024).

Finalmente, con resultados del Censo Nacional de Población realizado en Uruguay en 2023 –a 12 años del censo anterior-, se abre la posibilidad de profundizar el análisis de las condiciones de vida de la población refugiada y migrante, aprovechando la principal fortaleza de esta fuente: su granularidad territorial y la capacidad de establecer cruces entre múltiples variables sociodemográficas sin las restricciones derivadas de tamaños muestrales reducidos.

El presente informe se enmarca en este escenario y tiene como propósito contribuir a una comprensión más profunda de las condiciones de vida de la población nacida en el extranjero que reside en Uruguay, a partir de la información proporcionada por el Censo Nacional de Población 2023. El estudio ofrece un panorama integral de la magnitud, composición y características sociodemográficas de la población nacida en el extranjero, con especial atención a las diferencias según tiempo o cohorte de llegada y país de nacimiento. Su objetivo es aportar evidencia para el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas orientadas a la inclusión social de las personas refugiadas y migrantes en Uruguay.

El Censo 2023 representa una fuente de información clave para el estudio de la población nacida en el exterior que reside en Uruguay. Por su carácter universal, su cobertura

exhaustiva y la incorporación de preguntas específicas sobre país de nacimiento, año de llegada y residencia anterior, constituye el instrumento más adecuado para cuantificar el volumen y caracterizar a la población migrante y refugiada. La edición de 2023 introdujo además innovaciones metodológicas significativas, como la modalidad combinada de recolección —que integró el autocompletado digital con la entrevista presencial— y el uso complementario de registros administrativos, lo que permitió aportar datos de las personas no censadas que forman parte de la omisión censal. Estas características refuerzan su potencial analítico, al tiempo que imponen la necesidad de considerar sus limitaciones —en particular, las asociadas a la omisión y a la falta de respuesta en algunas preguntas clave— al interpretar sus resultados.

A efectos analíticos, este informe se basa en la información disponible en el Censo Nacional de Población 2023 que se encuadra conceptualmente en los enfoques estadísticos internacionales sobre movilidad internacional, como los contenidos en las *Recommendations on Statistics of International Migration and Temporary Mobility* (United Nations, 2025), que clasifican los movimientos internacionales en función del cambio de residencia habitual. Esta aproximación constituye el estándar operativo disponible en las fuentes censales que permite identificar a la población según variables como el lugar de nacimiento, el año de llegada al país y la residencia anterior. Sin embargo, presenta limitaciones reconocidas por el propio sistema estadístico internacional: no permite distinguir el grado de voluntariedad del desplazamiento ni identificar categorías específicas de protección internacional. Es precisamente en respuesta a estas limitaciones que el *Expert Group on Refugee, Internally Displaced Persons and Statelessness Statistics* (EGRISS) elaboró las *International Recommendations on Refugee Statistics* (IRRS, 2018), que establecen estándares específicos para la medición de poblaciones refugiadas y relacionadas — categorías que los censos de población, incluido el uruguayo, no están en condiciones de captar de manera directa. En consecuencia, los resultados de este informe deben leerse teniendo en cuenta que la población nacida en el exterior comprende situaciones heterogéneas cuya especificidad excede el alcance analítico de la fuente.

En el caso uruguayo, la información disponible da cuenta de la relevancia creciente de la población con necesidades de protección internacional: según datos de ACNUR[1], hacia junio

[1] https://data.unhcr.org/en/documents/details/103310

de 2023 se registraban 51.503 personas forzadas a huir y apátridas en el país, incluyendo solicitantes de asilo, refugiadas y otros grupos de personas que requieren protección internacional, con predominio de nacionalidades como Cuba y Venezuela. En el caso de las personas cubanas, hacia esa fecha la población de este origen concentraba la gran mayoría de las solicitudes de asilo pendientes (16.128), con un bajo índice de resoluciones favorables (36 personas reconocidas como refugiadas), mientras que la venezolana, con 3.139 solicitantes de asilo y 720 personas reconocidas, muestra una tasa de reconocimiento significativamente mayor (ACNUR, 2023)[2].

A lo largo del informe, cuando el análisis se refiere estrictamente a la información censal, se utilizarán expresiones como *personas nacidas en el exterior*, *población extranjera* o *personas en situación de movilidad internacional*, en concordancia con el alcance de las variables disponibles. Asimismo, las clasificaciones analíticas —incluyendo la distinción por cohortes de llegada— se construyen exclusivamente a partir de las variables censales y no permiten identificar el estatus jurídico, la situación documental ni las motivaciones del desplazamiento.

Una limitación adicional de la información censal refiere a la imposibilidad de identificar la situación de las personas ciudadanas legales en Uruguay, categoría que comprende a personas nacidas en el extranjero que recibieron Carta de ciudadanía, conforme lo establecido en el Artículo 75° de la Constitución de la República. Esta categoría jurídica no es captada por las variables disponibles, lo que impide cuantificar su magnitud y caracterizar sus condiciones de vida a partir de esta fuente. Esta ausencia resulta relevante a la luz de antecedentes recientes —como el informe elaborado por el Programa de Población de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República con apoyo de ACNUR (2024)— que evidencian tanto la especificidad de esta población como las dificultades para su identificación en las estadísticas oficiales. Dicho informe señala que, entre 2010 y 2023, se registraron más de 7.500 solicitudes de carta de ciudadanía legal, con un incremento en los últimos años y una predominancia reciente de personas de nacionalidad venezolana y cubana, en línea con las tendencias recientes de la movilidad internacional en el país. En este sentido, la falta de información sistemática sobre ciudadanía legal constituye una limitación

[2] Para consulta de datos más recientes véase: ACNUR (2026) "*Hoja informativa estadística. Uruguay. Diciembre 2025*". Disponible en: https://www.acnur.org/media/hoja-informativa-estadistica-uruguay-diciembre-2025

relevante para el análisis integral de la población residente en el país. Esta limitación se inscribe, a su vez, en un marco más amplio de restricciones de la información censal para identificar categorías jurídicas específicas dentro de la población nacida en el exterior.

El presente informe se estructura en torno a un conjunto de dimensiones centrales que ofrecen una visión multidimensional de la inclusión social de la población en situación de movilidad en Uruguay. En el primer capítulo se presentan aspectos conceptuales y operativos del Censo Nacional de Población 2023. En el segundo capítulo se analiza la magnitud y la composición del stock de población nacida en el extranjero. En el tercer capítulo[3] se examinan la composición por cohortes de llegada y lugar de procedencia y aspectos sociodemográficos fundamentales, como la estructura por sexo y edad, la ascendencia étnico-racial, y la paridez. En el cuarto capítulo se describen las características más sobresalientes de los hogares según lugar de nacimiento del jefe/a o cónyuge en cuanto a tipos de hogar y presencia de niños, niñas y adolescentes, personas mayores de 65 y personas con discapacidad. En el quinto capítulo se aborda la distribución espacial a escala departamental y municipal, así como la migración interna interdepartamental y la movilidad residencial entre barrios de Montevideo. En los capítulos sucesivos se analizan las dimensiones más fundamentales de la inclusión social: i) el nivel educativo alcanzado y la asistencia escolar de niños, niñas y adolescentes; ii) la incorporación al mercado de trabajo; y iii) las condiciones y características de la vivienda. Cada una de estas dimensiones se examina distinguiendo entre personas nacidas en el Uruguay y en el exterior según momento de llegada, lo que permite advertir brechas de desigualdad en las condiciones de vida que se articulan entorno al lugar de nacimiento y la fecha de llegada a Uruguay. También se consideran las diferencias según el origen nacional, distinguiendo por un lado a los dos orígenes históricos de la población nacida en países limítrofes en Uruguay (Argentina y Brasil), y por otro a los dos países que aportaron el contingente más numeroso durante el último período intercensal y que tienen una mayor incidencia en el sistema de asilo: Cuba y Venezuela.

[3] A partir del tercer capítulo el análisis se centra en la población censada por cuestionario (107.953) y dentro de ella hace particular énfasis en la población llegada en el período intercensal 2012-2023.

2. EL CENSO DE URUGUAY 2023: ASPECTOS CONCEPTUALES, OPERATIVOS Y METODOLÓGICOS

De las tres fuentes de datos demográficos tradicionales -censos de población, encuestas y registros administrativos-, los primeros constituyen el instrumento más idóneo para estudiar la movilidad internacional debido a su carácter universal y a la sistemática inclusión de preguntas específicas que permiten identificar a las personas nacidas en otros países, tales como país de nacimiento, lugar de residencia anterior o año de llegada al país. La información armonizada y altamente comparable entre países que ofrecen, derivada de la aplicación de estándares comunes por parte de las oficinas nacionales de estadística, lo convierte en la herramienta por excelencia para cuantificar el volumen, las características sociodemográficas y la distribución territorial de las personas nacidas en el exterior, así como para analizar su evolución en el tiempo, aunque su periodicidad decenal y el riesgo de omisión constituyen limitaciones a considerar (Koolhaas, Fernández Soto y Prieto Rosas, 2023).

En el caso uruguayo, la realización del Censo 2023 —doce años después del anterior— constituye una oportunidad fundamental para examinar el volumen y las características de las personas nacidas en el exterior que residen en el país y dar cuenta de desigualdades en los procesos de inclusión social según su país de nacimiento y el tiempo transcurrido desde su llegada. Este nuevo relevamiento se produce en un contexto de movilidad humana internacional marcado por el dinamismo de los flujos de población nacida en el exterior durante el período intercensal, en contraste con lo ocurrido entre 1996 y 2011, cuando el rasgo distintivo fueron las salidas y el retorno de población uruguaya.

El Censo 2023 de Uruguay se relevó bajo la metodología de derecho, siendo el tercer censo consecutivo que implementa en el país esta metodología, luego del Censo 2004-Fase I y el Censo 2011. Esta opción metodológica supone enumerar a las personas en el lugar donde residen habitualmente, independientemente del lugar donde hayan pernoctado la noche anterior a ser censada. Con este formato, Uruguay sigue la tendencia regional de implementación de censos de derecho, en el entendido de que son técnicamente más adecuados para relevar el lugar de residencia habitual de las personas, ofrecen un potencial mayor de integración con los registros administrativos y facilitan la incorporación de

dispositivos tecnológicos (United Nations, 2015; Koolhaas, Fernández Soto y Prieto Rosas, 2023).

Vinculado al giro hacia los censos de derecho, las últimas dos rondas censales han integrado dos innovaciones que han acompañado este proceso de cambios metodológicos: un creciente uso de Dispositivos Móviles de Captura (DMC) y una incipiente tendencia a la implementación del auto llenado de cuestionarios por la web. El Censo Uruguay 2023 es un ejemplo de estas innovaciones metodológicas, habiendo implementado un relevamiento bimodal: por un lado, el autocompletado del cuestionario censal vía web (censo digital), que alcanzó al 60% de la población censada (enumerada por cuestionario); por otro, la entrevista presencial mediante DMC para quienes no respondieron en línea. Esta modalidad combinada buscó reducir costos y modernizar el operativo, integrando además la información censal con registros administrativos, lo que constituye un caso pionero en la región (INE, 2024a; 2024b).

El relevamiento de información se desarrolló entre abril y septiembre de 2023: mientras la auto enumeración mediante formulario web (CAWI) estuvo disponible desde el 29 de abril al 22 de mayo, la entrevista presencial asistida por dispositivos móviles (CAPI) se llevó a cabo entre el 26 de mayo y el 29 de septiembre. Esta última fue aplicada por censistas que visitaron viviendas particulares y algunas categorías de viviendas colectivas, principalmente hoteles/pensiones y residenciales estudiantiles o de ancianos[4]. A través de diferentes instituciones integrantes del Sistema Estadístico Nacional el Censo 2023 también se nutrió de información proveniente de registros administrativos, estrategia que permitió enumerar a la población residente en otras categorías de viviendas colectivas[5], así como a las personas en situación de calle (INE, 2024a).

El INE ha publicado hasta el momento dos bases de microdatos. La primera base, publicada el 27 de febrero de 2025, corresponde al censo combinado y contiene la información correspondiente al relevamiento censal y la enumeración por registros administrativos. Posteriormente el 13 de mayo de 2026, se publicó una segunda versión de microdatos censales que incluye un ponderador que permite expandir la base de población censada al

[4] La lista completa de categorías es: *"Hotel, pensión u otra casa de hospedaje; residencial de ancianos; residencial de estudiantes; casa de peones; internado religioso; centro de rehabilitación no carcelaria con internación permanente; otro tipo de vivienda colectiva"* (INE, 2024a: 30).

[5] Según el documento metodológico publicado por el INE, estas categorías son: Hospital, sanatorio (con internación permanente); establecimiento de reclusión, penitenciarios; hogares y/o centros de atención/protección; cuartel militar o policial; refugios (INE, 2024a: 30).

total de población estimada. En esta base se eliminan los casos de población recuperada por registros administrativos. Para el presente informe se utilizó la primera base, dado que al momento de cierre de las estimaciones no se contaba con la segunda de estas bases.

Alineado con las recomendaciones de Naciones Unidas para medir migración internacional (UN, 2025), el Censo 2023 incluyó las preguntas sobre país de nacimiento -para identificar a la población nacida en el exterior- y año de llegada al país, permitiendo estimar la temporalidad de los procesos de asentamiento en Uruguay. Asimismo, incorporó la pregunta sobre el lugar de residencia cinco años antes del censo, destinada a captar tanto a personas nacidas en el exterior con llegada reciente como a personas uruguayas retornadas con experiencia migratoria internacional. Estos tres interrogantes forman parte del estándar recomendado internacionalmente para la medición censal de la movilidad internacional, se han incorporado sin excepciones desde el Censo 1975 y permiten examinar la magnitud y el perfil de la población nacida en el extranjero.

Además, se mantuvo la incorporación realizada en el Censo 2011 relativa al relevamiento del tiempo de residencia sin interrupciones en la localidad de residencia actual, junto a la identificación del lugar de residencia anterior (localidad, departamento y país). Finalmente, el Censo 2023 ha innovado respecto al censo anterior incorporando una pregunta relativa a la experiencia de residencia en el exterior a lo largo de la vida (¿alguna vez residió en el exterior?), a la que se le adiciona la consulta del año de retorno. No obstante, cabe señalar que hubo un retroceso respecto al censo anterior recogido en 2011, relacionado con que se eliminó la pregunta que indaga en el período de llegada a Uruguay cuando se ignora el año exacto de radicación en el país.

Figura 1

Sistematización de preguntas de migración internacional recogidas en los tres últimos censos de Uruguay | 1996-2023

Censo	Origen y condición de residencia	Temporalidad del ingreso y permanencia
1996	- País de nacimiento - País de residencia 5 años antes	- Año de llegada a Uruguay
2011	- País de nacimiento - País de residencia 5 años antes - País de residencia anterior (último movimiento migratorio)	- Año de llegada a Uruguay, y período si ignora el año - Tiempo de residencia sin interrupciones en el país, si el último movimiento migratorio es internacional
2023	- País de nacimiento - País de residencia 5 años antes - País de residencia anterior (último movimiento migratorio) - Residencia alguna vez en el exterior	- Año de llegada a Uruguay - Tiempo de residencia sin interrupciones en el país, si el último movimiento migratorio es internacional - Año de retorno a Uruguay

Fuente: elaboración propia con base en los cuestionarios censales.

En total, fueron censadas –es decir, respondieron efectivamente el cuestionario, según la terminología censal tradicional- 3.138.813 personas, correspondientes al 89,7% de la población estimada como residente en el territorio uruguayo al momento de la realización del Censo 2023. Dado el carácter combinado del operativo censal, corresponde señalar que otras 360.638 personas fueron estimadas e incorporadas a los microdatos censales[6].

El censo adoptó como fecha de referencia el 31 de mayo de 2023, punto medio del operativo y fecha utilizada también por el INE para la integración de registros administrativos. La estrategia de integrar a los microdatos censales información recogida por cuestionario censal con registros administrativos permitió incorporar un conjunto limitado de información

[6] Para contrarrestar la omisión censal detectada en el operativo de campo, el INE recurrió a un Registro Estadístico de Población Residente (REPoR), construido a partir de acuerdos de intercambio de información con diversas instituciones públicas. Este registro integra fuentes administrativas gubernamentales como el Sistema de Información Integrada del Área Social (SIIAS), el Banco de Previsión Social (BPS), el Ministerio de Salud Pública (MSP), UTE y registros educativos, aplicando la metodología de "señales de vida" para verificar la residencia habitual de las personas —es decir, detectando su presencia continua en el país a través de actividades cotidianas como el acceso a salud, educación o empleo (INE, 2024a).

correspondiente a un 10,3% de personas residentes no censadas directamente durante el operativo. Este 10,3% enumerado mediante registros corresponde al concepto tradicional de "omisión censal", en tanto se trata de personas que no respondieron al cuestionario y, por ende, tampoco las preguntas diseñadas para captar la migración internacional de las personas.

La omisión y el uso de RRAA en el Censo 2023

El informe metodológico del Censo 2023 presentado por el INE ofrece un amplio detalle de cómo se obtiene la estimación del nivel de omisión de 10,3%, aportando algunos elementos explicativos. La omisión fue estimada de forma directa e indirecta, mediante cuatro metodologías diferentes y complementarias, obteniéndose resultados muy similares entre ellas, con valores que oscilan entre el 10,2 y 10,4%. El valor que finalmente asume el INE que tiene la omisión del Censo 2023 es el que se alcanza mediante la evaluación directa y proviene de la Encuesta Nacional de Evaluación Censal (ENEC), realizada entre septiembre y noviembre de 2023. El informe subraya que el 85% del aumento de la omisión total del Censo 2023, respecto al Censo 2011, se explica por el incremento en la no respuesta, sea por rechazo o por no contacto con moradores temporalmente ausentes de sus lugares de residencia. En efecto, el INE reporta que, a nivel de la población, la no respuesta en el Censo 2023 fue de 6,4%, valor que surge de estimar la población residente en viviendas clasificadas como ocupadas sin respuesta, mediante el procedimiento de imputación *Hot Deck*, similar al utilizado en el Censo 2011. Por lo tanto, la omisión propiamente dicha (deduciendo la no respuesta) se estima en 3,9% y, aunque es ligeramente superior a la obtenida en el Censo 2011 (3%), la diferencia sustancial respecto al operativo censal anterior es que la no respuesta ha pasado de 1% a 6%. Sobre este punto, el informe del INE subraya que el incremento en la no respuesta es una *"tendencia que se observa en la región y a nivel global en los operativos censales"*, destacándose asimismo que la no respuesta estaría más concentrada en Montevideo, como sugiere la siguiente tabla que muestra la estimación de omisión y no respuesta a nivel departamental:

Tasa de omisión y tasa de no respuesta por departamento

Departamento	% omisión	% no respuesta
Artigas	13,7	8,5
Canelones	10,5	5,7
Cerro Largo	13,0	5,1
Colonia	10,0	4,9
Durazno	12,3	4,5
Flores	10,1	4,6
Florida	8,8	4,9
Lavalleja	10,4	4,2
Maldonado	12,6	6,2
Montevideo	8,5	7,5
Paysandú	10,6	5,7
Río Negro	10,5	6,0
Rivera	14,7	7,0
Rocha	13,4	7,0
Salto	11,6	7,4
San José	10,1	3,9
Soriano	12,1	5,9
Tacuarembó	12,4	5,4
Treinta y Tres	11,2	5,2
Total	**10,3**	**6,4**

Fuente: estimaciones basadas en información del Censo 2023.

Ahora bien, el Censo 2023 ha tenido finalmente un carácter combinado, mediante el cual se ha integrado información recogida mediante cuestionarios ("enumeración por cuestionario") con datos provenientes de registros administrativos. En efecto, lo que el INE ha denominado como "enumeración administrativa", refiere a la incorporación en la población censada y, por ende, en los microdatos censales, de "datos reales de personas reales". Esto se realiza aplicando una metodología de modelización estadística (*Random Forest*) inspirada en el caso neozelandés, mediante la cual se agregan las personas faltantes en el censo a partir de un índice de residencia, identificando un determinado umbral por el que se considera que existe una alta probabilidad de que la persona debería haber sido censada, pero no ha sido enumerada en el operativo censal.

Fuente: INE (2024a, 2024b)

En suma, el Censo 2023 representó un punto de quiebre en la producción de estadísticas sociodemográficas en Uruguay, habiendo incorporado considerables innovaciones tecnológicas y operativas que lo diferenciaron claramente de censos anteriores. No obstante, los cambios introducidos no se encuentran exentos de desafíos y problemas. Aunque su diseño combinado, su elevada adopción digital y el uso intensivo de registros administrativos constituyen avances significativos en la producción oficial de información sociodemográfica, la cifra final de omisión censal estimada (10,3%) constituye una limitación muy significativa, superando largamente las obtenidas en censos anteriores (Koolhaas *et al*., 2023). Asimismo, en lo que respecta a movilidad internacional, como se verá a lo largo del presente informe, los datos muestran un incremento en la no respuesta en ciertas preguntas clave como el país de nacimiento y el año de llegada.

3. CUANTIFICACIÓN DE LAS PERSONAS NACIDAS EN EL EXTERIOR EN EL CENSO 2023

Dado que los censos suelen presentar problemas de omisión, las cifras de población nacida en el exterior efectivamente enumerada o censada deben interpretarse como estimaciones mínimas del valor real del stock de población nacida en el extranjero. En el caso del Censo de Uruguay 2023, esta consideración adquiere especial relevancia debido al alto nivel de omisión censal registrado para el conjunto de la población, que alcanza el 10,3%.

El carácter combinado del operativo censal permite aportar información específica de la omisión según el lugar de nacimiento (Uruguay o exterior), ya que dicha información pudo completarse mediante el uso de registros administrativos. En este sentido, se aprecia que la estimación de la omisión —entendida como la porción de la población no captada por el cuestionario censal pero identificada a partir de registros administrativos— es del 9% entre la población nacida en Uruguay y del 11,6% entre la población nacida en el exterior. Esta mayor incidencia de la omisión en este segundo grupo es coherente con la literatura sobre grupos de difícil cobertura en censos (Stempowski, 2023) y puede responder a múltiples mecanismos: entre ellos, mayor reticencia a participar y/o mayores dificultades operativas para contactar a personas con jornadas laborales más extensas o con horarios atípicos, sobrerrepresentadas en algunos nichos del mercado de trabajo donde se insertan personas migrantes y refugiadas.

En función del carácter combinado del Censo 2023, que incorpora personas al conteo censal mediante información proveniente de registros administrativos, existen dos fuentes posibles para la cuantificación y caracterización de la población nacida en el exterior residente en el Uruguay a la fecha del censo. La primera de ellas proviene del conjunto de datos total resultante del Censo, que incluye a personas enumeradas por cuestionario y a otras incorporadas al conteo censal con base en registros administrativos. Esta cifra engloba 122.151 personas nacidas en el extranjero, de las cuales 14.198 no respondieron el cuestionario censal y fueron incorporadas mediante información proveniente de registros administrativos, por lo que no se dispone de información detallada sobre sus características. En efecto, para ese conjunto de personas incorporadas de forma *ex post* al recuento censal no se dispone de otra información adicional asociada a la trayectoria de llegada, sabiéndose sólo su sexo, edad, lugar de residencia y algún otro atributo adicional relevado mediante

registros[7]. En cambio, para las 107.953 personas enumeradas que respondieron el cuestionario, sí se dispone de la información relevada en dicho instrumento, incluidas las variables del módulo de movilidad internacional, salvo en aquellos casos en que las personas optaron por no responder alguna pregunta o demostraron desconocimiento de la información requerida.

Por lo tanto, a excepción de las estimaciones de población total nacida en el extranjero y de su composición por sexo, edad y lugar de residencia, el presente informe caracteriza a la población nacida en el exterior residente en el territorio uruguayo, tomando en consideración únicamente a las 107.953 personas nacidas fuera de Uruguay que respondieron el cuestionario censal. La caracterización sociodemográfica que se realiza se presenta por lo general en función de frecuencias relativas (porcentajes), debiéndose considerar que las cifras absolutas que surgen del Censo 2023 a nivel de orígenes nacionales, así como cualquier otra derivada de un atributo medido a través del cuestionario censal, subestima necesariamente el número real de la población estudiada.

Como se puede observar en la siguiente tabla, la abrumadora mayoría de las personas nacidas en el exterior enumeradas residen en viviendas particulares (98,9%), siendo muy reducida la presencia de personas enumeradas como residentes de viviendas colectivas: 1.203 casos, correspondientes al 1,1% de la población nacida en el exterior que respondió el cuestionario censal.

La tabla también muestra un número considerable de personas enumeradas (71.455) para las que no fue posible determinar el lugar de origen, derivado de la falta de respuesta a dicha pregunta, cifra que representa el 2,3% de la población enumerada. A esto se le agrega que tampoco fue posible saber el lugar de nacimiento de otras 47.278 personas que fueron omitidas y recuperadas mediante registros administrativos.

[7] Asistencia a un centro educativo (sí o no), nivel educativo que cursa en el caso de las personas que se encuentran asistiendo a un centro educativo (Educación Inicial o Educación Preescolar, Primaria común, Primaria especial, Educación media básica o Ciclo Básico, Educación media superior o Bachillerato, Capacitaciones o cursos de UTU que no acreditan Ciclo Básico ni Bachillerato, Magisterio o profesorado, Terciario no universitario, Universidad o Posgrado) y si la persona es jubilada o pensionista.

Figura 2

Población en Uruguay según lugar de nacimiento, universo y fuente de información | 2023

Lugar de nacimiento	Universo	Fuente		Total
		Enumeración por cuestionario	Enumeración administrativa (estimadas mediante RRAA)	
Persona nacida en Uruguay	Viviendas particulares	2.949.034	10.513	**2.959.547**
	Viviendas colectivas	6.867	382	**7.249**
	RRAA	0	288.267	**288.267**
	Total	2.955.901	299.162	**3.255.063**
Persona nacida en el exterior	Viviendas particulares	106.750	1	**106.751**
	Viviendas colectivas	1.203	0	**1.203**
	RRAA	0	14.197	**14.197**
	Total	**107.953**	**14.198**	**122.151**
No relevado	Situación de calle	3.504	0	**3.504**
	Total	3.504	0	**3.504**
Sin dato	Viviendas particulares	32.655	1.395	**34.05**
	Viviendas colectivas	38.8	14	**38.814**
	RRAA	0	45.869	**45.869**
	Total	71.455	47.278	**118.733**
Total	**Viviendas particulares**	**3.088.439**	**11.909**	**3.100.348**
	Viviendas colectivas	**46.87**	**396**	**47.266**
	Situación de calle	**3.504**	**0**	**3.504**
	RRAA	**0**	**348.333**	**348.333**
	Total	**3.138.813**	**360.638**	**3.499.451**

Nota: RRAA refiere a población recuperada por Registros Administrativos.
Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

La tabla que se presenta a continuación ofrece un panorama más detallado del período de llegada de las personas nacidas en el extranjero enumeradas en el Censo 2023, según el tipo de enumeración. Por un lado, se puede apreciar que más de un tercio (37%) de las personas nacidas en el exterior enumeradas ya residía en Uruguay antes de la realización del censo anterior, lo que corresponde a 40.394 personas que mayoritariamente son sobrevivientes de flujos que datan del siglo XX. Por otro lado, entre las 60.134 personas enumeradas para las que se sabe que su llegada a Uruguay fue posterior al Censo 2011, la gran mayoría corresponde a personas radicadas en el país en el quinquenio previo al Censo 2023, entre 2018 y 2023.

Por último, un asunto no menor que pone de relieve la tabla y que se vincula a limitaciones de la fuente de información utilizada se relaciona con dos grupos de personas enumeradas con información ignorada: (i) por un lado, se identifican 74.959 personas para las que no se ha logrado conocer su lugar de nacimiento, correspondientes a 71.455 personas residentes en viviendas particulares o colectivas y a 3.504 en situación de calle; (ii) por otro lado, se registran 7.425 personas enumeradas para las que fue posible determinar que nacieron en el extranjero pero para las cuales no se dispone de información sobre el momento de llegada a Uruguay.

Figura 3

Población en Uruguay según lugar de nacimiento y período de llegada, por fuente de información | 2023

Lugar de nacimiento y período de llegada	Frecuencia	Porcentaje sobre total poblacional (%)	Porcentaje sobre total de personas enumeradas (%)
Población nacida en Uruguay	2.955.901	84,5	94,2
Población nacida en el exterior (llegada 2018-2023)	44.167	1,3	1,4
Población nacida en el exterior (llegada 2012-2017)	15.967	0,5	0,5
Población nacida en el exterior (llegada antes de 2012)	40.394	1,2	1,3
Población nacida en el exterior (período de llegada ignorado)	7.425	0,2	0,2
País de nacimiento ignorado	74.959	2,1	2,4
Total enumeración por cuestionario	**3.138.813**	**89,7**	**100**
Población estimada mediante RRAA	360.638	10,3	-
Población nacida en Uruguay estimada mediante RRAA	*299.162*	*8,5*	-
Población nacida en el exterior estimada mediante RRAA	*14.198*	*0,4*	-
Población con país de nacimiento ignorado estimadas mediante RRAA	*47.278*	*1,4*	-
Total Censo 2023 (enumeración por cuestionario+enumeración RRAA)	**3.499.451**	**100**	**-**

Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

4. CARACTERIZACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA

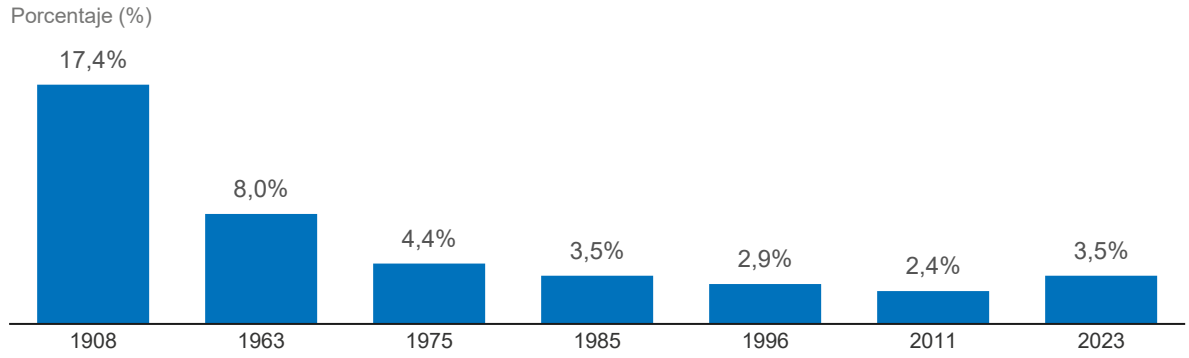
4.1 Tendencias, composición por orígenes y procedencia

De un total de 3.499.451 personas estimadas como residentes en el territorio uruguayo a la fecha de referencia del censo (31 de mayo de 2023), se estima que 121.151 personas nacieron en el exterior (3,5%). Doce años atrás, el Censo 2011 había registrado la menor cifra histórica en términos relativos, enumerando un total de 77 mil personas nacidas fuera de Uruguay, equivalentes al 2,4% de la población censada.

Como se observa en la Figura 4, el censo más reciente rompe con la tendencia sostenida de descenso en la presencia relativa de población nacida en el exterior observada desde el Censo de 1963. Dicha tendencia estuvo asociada, por un lado, a una baja en los flujos migratorios registrada a partir de la segunda mitad del siglo XX, y, por otro, al envejecimiento y a la mayor exposición a la mortalidad de los contingentes de población arribados al país varias décadas atrás, lo cual se refleja en su menor enumeración en los operativos censales.
Sin embargo, este crecimiento de la población nacida en el exterior posiblemente hubiese sido mayor si el censo hubiera tenido lugar con anterioridad a la pandemia por COVID-19, período en el que el cierre de fronteras redujo sustantivamente el flujo por entonces creciente de personas nacidas en el extranjero, fundamentalmente de origen cubano, aunque dio paso a un crecimiento sustantivo de las llegadas procedentes de Argentina (Prieto et al., 2024).

Figura 4

Porcentaje de población nacida en el exterior según censos nacionales | 1908 – 2023



Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

Ahora bien, además del cambio en la magnitud de la población migrante y refugiada, lo más saliente que revela la fotografía del Censo 2023 es la modificación en su composición según orígenes nacionales, patrón que ha sido subrayado por estudios previos que analizaban la Encuesta Continua de Hogares (Prieto & Márquez, 2019) o los registros administrativos (OMIF, 2025a). Mientras Argentina se mantiene como principal país de nacimiento de la población nacida en el exterior, habiéndose incrementado su stock en 5.000 personas con un fuerte crecimiento durante los años de pandemia por COVID-19, la principal novedad es que los orígenes que aparecen en segundo y tercer lugar (Venezuela y Cuba), son dos de los tres orígenes con mayor crecimiento relativo en el período intercensal (Figura 5). El otro grupo que destaca por un gran crecimiento es el de personas nacidas en la República Dominicana, que en el censo de 2011 eran unas 50 y en el censo 2023 son más de mil. También el conjunto de las personas nacidas en Colombia cuadruplicó su número y alcanzó una magnitud similar a la de Perú. Este último había sido el grupo de mayor crecimiento en el período 1996-2011 y continúa en aumento, aunque a un ritmo relativamente menor que el de Colombia y otros orígenes latinoamericanos destacados en el último censo. España e Italia, por su parte, mantienen la tendencia de descenso de su stock verificada sistemáticamente en los últimos censos, fruto del perfil envejecido de su población, arribada mayoritariamente varias décadas atrás. Aunque también conforman este stock los hijos e hijas nacidos en el exterior de personas uruguayas retornadas, este flujo no alcanza a compensar el descenso observado en el tiempo. Por último, cabe destacar el caso de las personas nacidas en Brasil, cuyo número de residentes se mantiene en niveles similares a los de censos anteriores, aunque ligeramente menor. Esta estabilidad se enmarca en un contexto de movilidad intrarregional con intercambios constantes en las zonas fronterizas, sin un fuerte factor expulsor ligado al contexto económico, como ocurrió durante el período intercensal en Argentina.

Figura 5

Composición de la población nacida en el exterior según país de nacimiento | 1996-2023

País de nacimiento	Número de personas nacidas en el exterior			Variación anual (%)	
	Censo 1996	Censo 2011	Censo2023	Censos 1996-2011	Censos 2011-2023
Total	**92.378**	**77.003**	**107.953**	**-1,1**	**3,5**
Argentina	26.256	26.782	32.027	0,1	1,7
Venezuela	737	956	16.179	1,9	136,7
Cuba	352	456	11.862	1,9	214,7
Brasil	13.521	12.882	10.766	-0,3	-1,4
España	21.595	12.676	8.211	-2,7	-3,0
Estados Unidos	1.451	2.811	3.095	6,1	0,9
Italia	10.193	5.541	2.830	-3,0	-4,2
Perú	528	1.433	2.780	11,2	8,1
Colombia	362	749	2.759	7,0	23,0
Chile	1.726	1.682	2.170	-0,2	2,5
Paraguay	1.512	1.781	1.964	1,2	0,9
República Dominicana	37	50	1.117	2,3	183,2
Alemania	1.666	1.167	939	-1,9	-1,7
México	362	601	924	4,3	4,6
Francia	940	850	752	-0,6	-1,0
Bolivia	376	377	589	0,0	4,8
Ecuador	235	310	552	2,1	6,7
Rusia	447	193	377	-3,7	8,2
Canadá	388	363	358	-0,4	-0,1
India	2	45	353	139,9	58,8
Suiza	259	260	308	0,0	1,6
Suecia	314	279	278	-0,7	0,0
China[1]	237	165	254	-2,0	4,6
Reino Unido	509	269	254	-3,1	-0,5
El Salvador	18	54	226	13,0	27,3
Portugal	708	367	212	-3,1	-3,6
Australia	301	215	207	-1,9	-0,3
Israel	279	189	189	-2,1	0,0
Bélgica	207	155	151	-1,6	-0,2
Costa Rica	41	66	140	4,0	9,6
Guatemala	27	77	139	12,0	6,9
Países Bajos	114	110	135	-0,2	2,0
Panamá	75	64	126	-1,0	8,3
Japón	199	186	118	-0,4	-3,1
Polonia	1.473	495	109	-4,3	-6,7
Honduras	17	43	103	10,0	12,0
Otros países	4.911	2.224	1.931		

1 Incluye a Taiwán

Notas: (i) se han incluido los países con al menos 100 personas enumeradas en 2023, ordenándose de mayor a menor de acuerdo con dicho censo; (ii) para el cálculo de la variación relativa anual se ha considerado las fechas de cada censo (22/05/1996, 04/10/2011, 31/05/2023), dividiéndose el período intercensal 1996-2011 entre 15,37 y el de 2011-2023 entre 11,65.

Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

Si bien los censos no permiten cuantificar los flujos de población nacida en el exterior, pues únicamente proveen información de stock, la información sobre el año de llegada al país constituye una valiosa aproximación a la temporalidad de los movimientos de la población que se encuentra residiendo en el territorio al momento del censo. Al considerar intervalos quinquenales y aprovechar, además, las preguntas relativas al lugar de residencia cinco años antes del censo y al tiempo de residencia ininterrumpido en la localidad actual, es posible observar que el ranking de orígenes mayoritarios previamente presentado se modifica al restringir el análisis al último periodo intercensal, y de manera particular al lapso 2018-2023 (Figura 6). En este sentido, Venezuela desplaza a Argentina como grupo mayoritario entre las personas nacidas en el extranjero llegadas en el quinquenio previo al Censo 2023, y Cuba ocupa el segundo lugar, pasando el país rioplatense al tercero. Una tendencia similar se observa al considerar el conjunto del período intercensal (2012-2023), ya que Venezuela mantiene el primer lugar, desplazando nuevamente Argentina a un segundo lugar y a Cuba al tercero.

Figura 6

Población nacida en el exterior enumerada por cuestionario según período de llegada y país de nacimiento | 2023

País de Nacimiento	Período de llegada				Total	2012-2023
	2018-2023	2012-2017	Anterior a 2012	Llegada ignorada		
Venezuela	12.250	3.208	584	137	16.179	15.458
Cuba	10.565	935	274	88	11.862	11.500
Argentina	8.950	4.292	16.311	2.474	32.027	13.242
Resto del mundo	3.488	1.766	3.985	485	9.724	5.254
Brasil	2.552	1.334	5.405	1.475	10.766	3.886
Colombia	1.792	556	363	48	2.759	2.348
Perú	1.044	627	998	111	2.780	1.671
Chile	739	354	975	102	2.170	1.093
Estados Unidos	730	610	1.615	140	3.095	1.340
República Dominicana	600	446	33	38	1.117	1.046
España	596	1.269	5.735	611	8.211	1.865
Paraguay	491	281	1.062	130	1.964	772
País ignorado	212	127	732	1.398	2.469	339
Italia	158	162	2.322	188	2.830	320
Total	44.167	15.967	40.394	7.425	107.953	60.134

Nota: se incluyen países con al menos 1000 personas enumeradas en 2023. Ordenamiento descendente por columna de población llegada en 2018-2023.
Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

El análisis del stock por año de llegada según país de nacimiento durante el período intercensal 2012-2023 muestra varios aspectos destacables en cuanto a intensidad, temporalidad y composición por sexo de la movilidad internacional. La población venezolana constituye el origen de mayor dinamismo, con un crecimiento acelerado del stock a partir de 2014 y máximos en 2017-2018, muy por encima del resto de los orígenes, que no volvieron a alcanzarse una vez finalizada la pandemia. El colectivo cubano también presenta una expansión reciente, con picos en 2016 y 2018, confirmando su papel central en la reconfiguración del patrón de movilidad intrarregional. Sin embargo, en este caso se observa

una recuperación post-pandemia más pronunciada que supera incluso los niveles máximos alcanzados anteriormente en 2019.

La población nacida en Argentina muestra un aumento sostenido del stock a partir de 2018, que se mantiene incluso durante los años de pandemia, para luego retraerse significativamente en 2023. La evolución durante el período 2020-2022 se explica por la excepción establecida mediante decreto presidencial, que permitió el ingreso de personas residentes en el Mercosur y Estados Asociados con residencia o inversiones en el país (Prieto et al., 2021). En el caso de Brasil, si bien se observa una disminución del stock en 2018 y un aumento durante la pandemia —fundamentalmente por la misma explicación señalada para Argentina—, la magnitud es menor que la de la población argentina.

Otros grupos de origen, como los de Chile, Colombia y Perú, muestran tendencias de crecimiento más moderadas pero sostenidas, con puntos de inflexión en torno a 2018-2019 y aumentos importantes en 2022 al término de la pandemia. En cambio, la población nacida en Paraguay mantiene un stock constante y de magnitud reducida, mientras que el resto del mundo presenta un aumento entre 2021 y 2022, seguido de una disminución notable en 2023. El stock de personas nacidas en República Dominicana evidencia tres dinámicas de interés: en primer lugar, un aumento sustantivo entre 2012 y 2014, claramente feminizado, que desciende abruptamente tras la imposición del requisito de visa de ingreso. Posteriormente, se registra un estancamiento en 2015-2016, seguido de un nuevo incremento hasta 2018 y una nueva estabilización durante 2020-2021. Finalmente, en 2022 se observa un repunte del número de personas llegadas en ese año, posiblemente asociado a procesos de reunificación familiar como respuesta a la imposición del requerimiento de visado.

Asimismo, se identifican elementos que coinciden con lo señalado por la literatura previa sobre la composición por sexo en el período intercensal, especialmente en los casos de Perú, Venezuela, Cuba y República Dominicana (Prieto et al., 2022). Entre ellos, destaca la feminización de la movilidad dominicana en las primeras oleadas (2013-2016), la masculinización de la primera ola cubana hasta la pandemia y, en ambos casos, una posterior convergencia entre sexos en los flujos más recientes. En el caso de Perú y Paraguay, se mantiene un predominio sostenido de mujeres a lo largo del tiempo, con la novedad de un crecimiento significativo del stock más reciente (Bengochea, 2014). En la población nacida

en Venezuela se corrobora la persistencia de una movilidad familiar con fuerte equilibrio en su composición por sexo (Prieto et al., 2022).

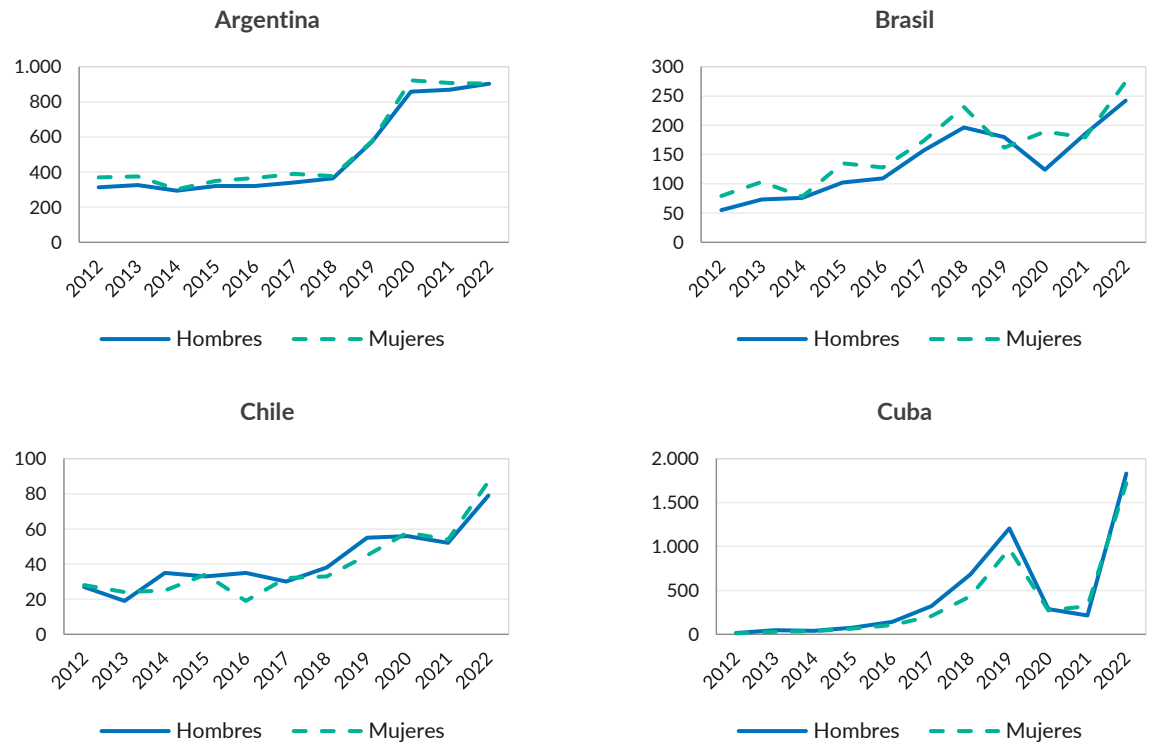
En cambio, emergen diferencias respecto de lo que dejan ver las series anuales de registros administrativos de solicitudes de cédula o solicitudes de asilo (OMIF, 2025), con discrepancias notables para la población nacida en Cuba. Por ejemplo, según los registros de solicitudes de asilo, más de diez mil personas de nacionalidad cubana ingresaron al país y solicitaron la condición de refugiado en 2019, mientras que el censo de 2023 registra un número de personas que ingresaron ese año equivalente a aproximadamente un tercio de esa cifra. Tendencias similares se observan en los años posteriores. Este desajuste evidencia la importancia de considerar que el censo no capta la totalidad de los desplazamientos ocurridos durante el período intercensal, sino únicamente aquellos que han permanecido en el país hasta el momento del relevamiento. Procesos como los movimientos repetidos[8], el retorno o la mortalidad pueden haber afectado de forma sustancial el tamaño y la composición de la población de algunos orígenes como en el caso cubano[9]. Cabe señalar que esta tendencia se ha mantenido e intensificado con posterioridad al período relevado por el censo: en 2025 se registraron 16.536 nuevas solicitudes de asilo en Uruguay, de las cuales el 88% correspondió a personas de nacionalidad cubana (ACNUR, 2025).

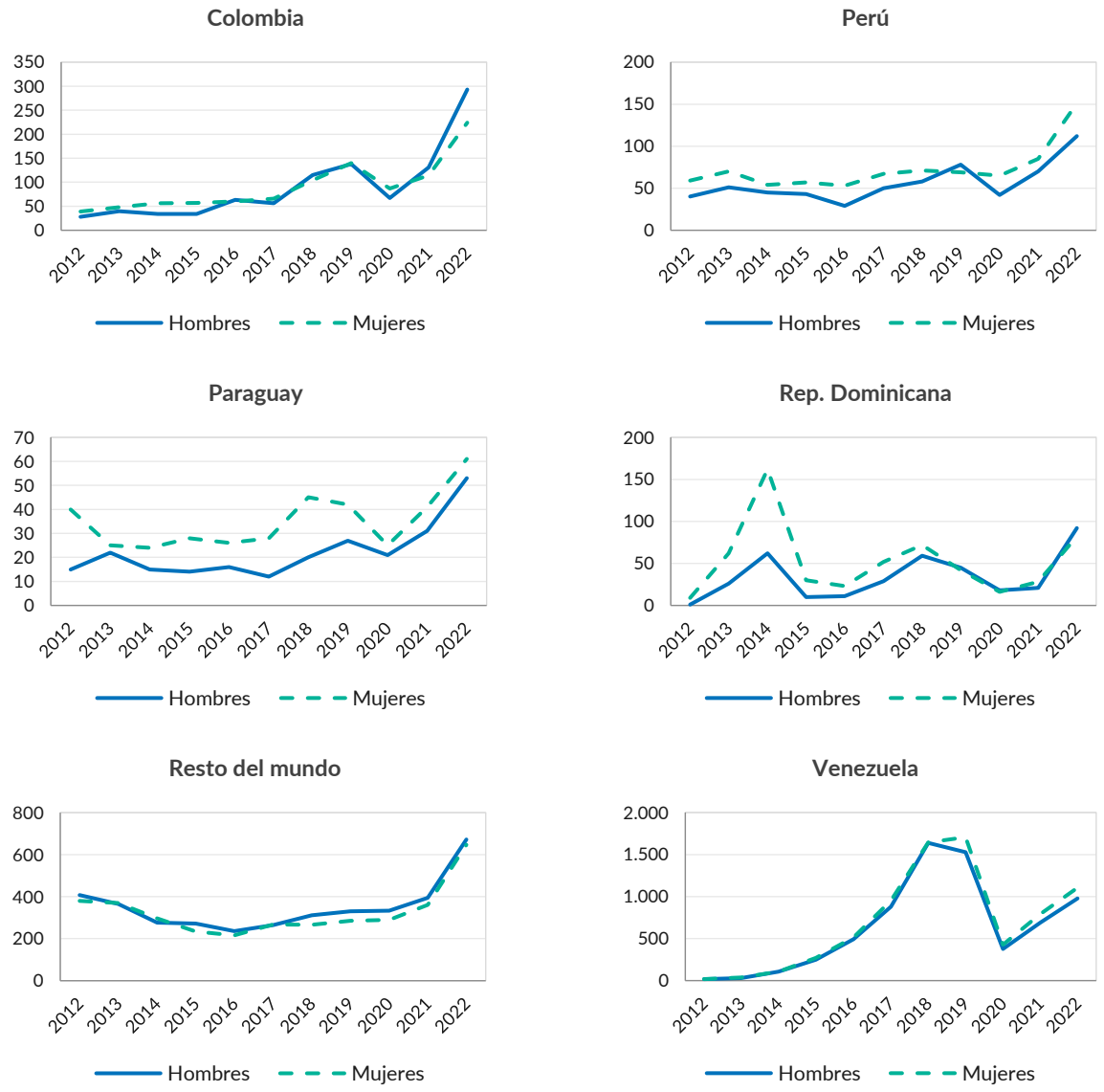
[8] Se entiende por movilidad repetida a los movimientos que suponen un cambio de residencia habitual y un cruce de límite administrativo que ocurren de forma consecutiva a un desplazamiento previo, teniendo por origen uno distinto del país de nacimiento de las personas.

[9] Los registros de la Comisión de Refugiados (CORE) documentan solicitudes de asilo y refugio presentadas ante el Estado uruguayo, pero no permiten identificar si las personas solicitantes residen actualmente en el país. A diferencia del censo —que capta población residente en un momento determinado— estos registros acumulan eventos administrativos independientemente de si las personas continúan en Uruguay, emigraron o retornaron. Esta diferencia estructural impide su integración directa con fines demográficos y explica en parte la discrepancia entre el volumen de solicitudes registradas y el stock captado por el censo.

Figura 7

Población nacida en el exterior según año de llegada, país de nacimiento y sexo. Orígenes seleccionados y personas llegadas a partir del año 2012 hasta 2022 | 2023





Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

La amplitud de información recogida en el Censo 2023 habilita a realizar un análisis de la temporalidad y espacialidad de la población nacida en el exterior enumerada que tome en cuenta la complejidad de los movimientos mixtos contemporáneos y en particular el contexto reciente de la movilidad humana en la región sudamericana, caracterizado por el éxodo de población venezolana en el marco de una creciente diversificación de itinerarios y rutas de desplazamiento (Álvarez Velasco, 2021; Ceja, Álvarez Velasco & Berg, 2021). Esta complejidad, de la que la fuente censal apenas puede brindar una aproximación imperfecta y que es mejor captada mediante encuestas específicas, puede aproximarse al cruzar la

información sobre el país de nacimiento de las personas nacidas en el exterior enumeradas, con los datos del país de residencia en una fecha anterior, en este caso, el año 2018, cinco años antes de realizarse el censo.

En este sentido, los resultados muestran que, de las personas nacidas en el exterior que cinco años antes del Censo 2023 residían fuera de Uruguay, una de cada diez (11,4%) residía en un país distinto del suyo de nacimiento. Esta proporción es prácticamente el doble en el caso de la población venezolana (19,9%), siendo incluso algo más elevada en el caso de los varones venezolanos, evidenciando la preminencia de movimientos secundarios en este origen. Por el contrario, en los casos de los orígenes cubano y argentino, la cifra anterior es considerablemente inferior al conjunto de población nacida en el exterior, mientras que en el caso de la población brasileña la proporción es similar al promedio.

Figura 8

Proporción de personas nacidas en el exterior que 5 años antes vivían en otro país diferente al de nacimiento, según país de nacimiento y sexo | 2023

País de nacimiento	Total (%)	Sexo (%)	
		Varones	Mujeres
Argentina	5,0	5,2	4,8
Brasil	10,6	10,1	11,1
Cuba	2,0	2,1	2,0
Venezuela	19,9	21,7	18,4
Resto	19,5	18,7	20,3
Total	**11,4**	**11,5**	**11,3**

Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

Habiendo detectado un número considerable de personas venezolanas enumeradas que en 2018 residían en un tercer país extranjero, es interesante conocer la distribución por país de procedencia de este grupo. En ese sentido el dato más relevante que surge del procesamiento de los nuevos datos censales es que el 42% de las 1.731 personas venezolanas que cumplen con la doble condición de no haber residido ni en Uruguay ni en su país de nacimiento cinco años antes de la fecha censal, tiene a Perú como su país de residencia en 2018 (Figura 9). Muy por debajo se sitúan países de residencia previa como Argentina (15%) o Colombia (13%), seguidos en un tercer escalón se encuentran otros países sudamericanos como

Ecuador (9%), Chile (5%) y Brasil (4%). En contraste, países más lejanos a Uruguay como Panamá, República Dominicana y Estados Unidos aparecen en un cuarto nivel de importancia numérica, todos ellos con participaciones inferiores al 3%.

Figura 9

Distribución porcentual de las personas nacidas en Venezuela que en 2018 residían fuera de Uruguay en un país distinto del de nacimiento, según lugar de residencia previo | 2023

Residencia en 2018	Cantidad	Porcentaje (%)
Total	**1.731**	**100,0**
Perú	733	42,3
Argentina	260	15,0
Colombia	230	13,3
Ecuador	151	8,7
Chile	86	5,0
Brasil	74	4,3
Panamá	44	2,5
Rep. Dominicana	40	2,3
Estados Unidos	17	1,0
Bolivia	11	0,6
Paraguay	10	0,6
Resto del mundo	48	2,8
Ignorado	27	1,6

Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

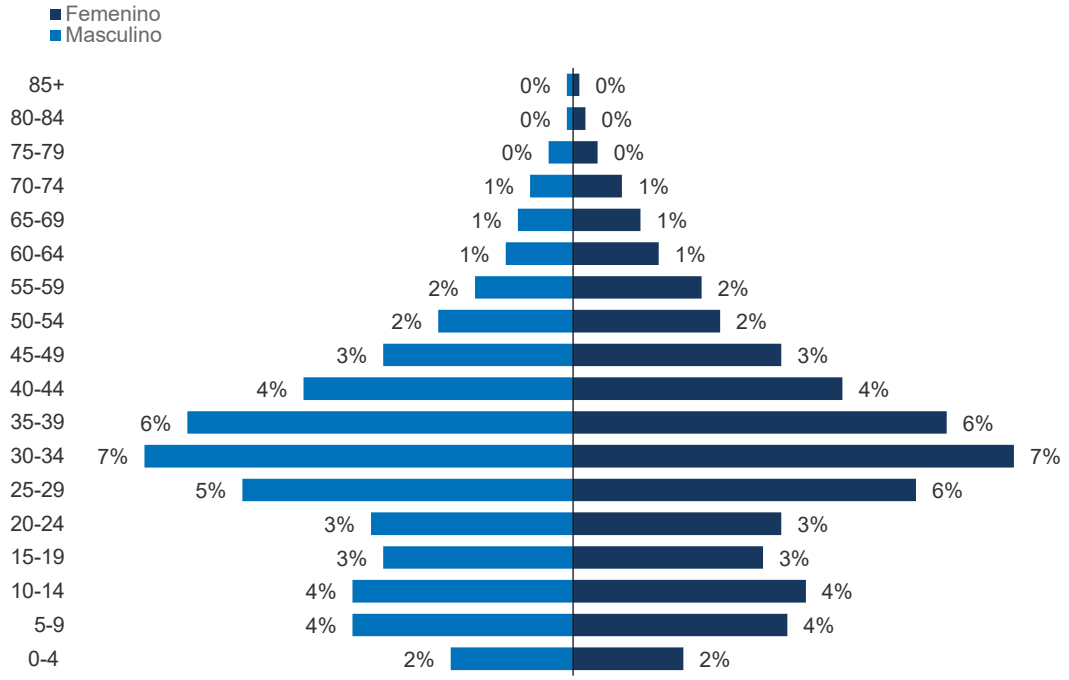
Estos resultados hablan de dinámicas de movilidad repetida que son novedosas para Uruguay y lo posicionan ya no solo como destino -como en caso de las personas procedentes de Cuba o países vecinos-, sino también como país de acogida en el marco de tránsitos más prolongados y cambios del proyecto migratorio ya documentados con evidencia cualitativa para el caso de la población venezolana (Montiel et al., 2024).

4.2 Estructura por sexo y edad de la población de nacida en el exterior y llegada entre 2012-2023

La pirámide de las personas nacidas fuera de Uruguay y llegadas este país en el período intercensal presenta una estructura típicamente joven, con fuerte concentración en las edades centrales de la actividad económica (25-39 años), acompañada de una proporción relevante de niños, niñas y adolescentes, y una presencia muy reducida en los grupos de edad de 65 años y más. Esta composición refleja el carácter reciente de la llegada de población nacida en el exterior al país, concentrada en edades centrales de la vida productiva y reproductiva. Sin embargo, al analizar las estructuras por país de origen se advierten diferencias sustantivas en la distribución por sexo y edad, que ponen en evidencia la heterogeneidad en este grupo.

Figura 10

Pirámide de población de personas nacidas en el exterior y llegadas en el período 2012-2023 | 2023



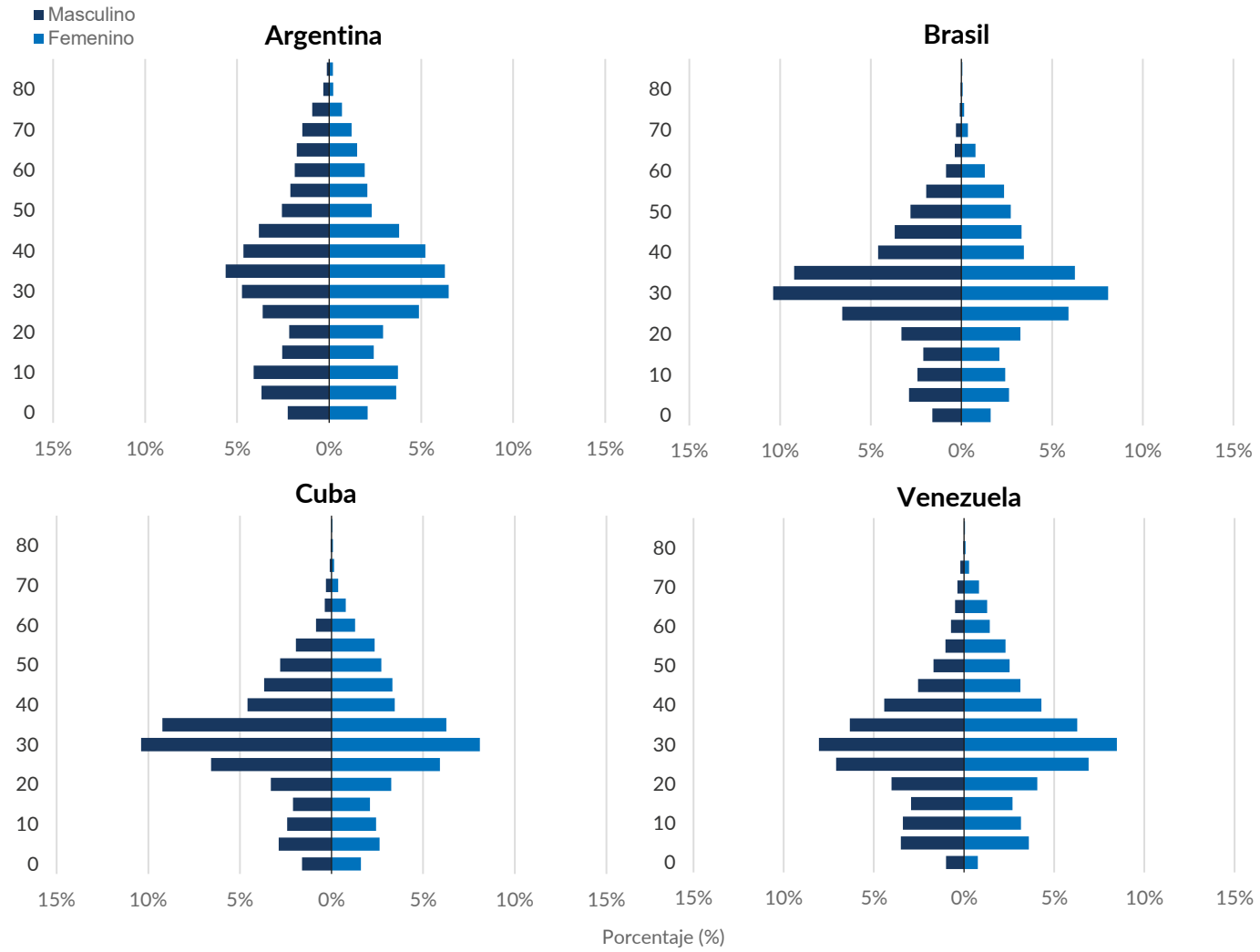
Nota: las cifras no suman el 100 por ciento debido al redondeo.

Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

Las pirámides poblacionales por país de nacimiento muestran perfiles demográficos claramente diferenciados. En el caso de Argentina y Brasil se observa una estructura más envejecida, con una marcada concentración en las cohortes de 65 años y más, lo que remite a procesos de llegada y asentamiento de larga data. Al mismo tiempo, ambas poblaciones presentan una presencia significativa en los grupos de 35 a 45 años: en Argentina ello refleja cierta renovación del flujo en años recientes, mientras que en Brasil se asocia principalmente con una movilidad transfronteriza de carácter continuo, propia de la frontera seca y porosa entre ambos países. En contraste, las pirámides de Cuba y, de manera más acentuada, de Venezuela exhiben estructuras notablemente más jóvenes, con predominio de adultos en edades laborales activas (20-40 años). La población cubana se caracteriza, además, por una marcada masculinización en los tramos de 30 a 44 años, mientras que, a diferencia de ello, la venezolana presenta una mayor proporción de mujeres en esas edades. Estas configuraciones reflejan flujos recientes y contemporáneos, compuestos fundamentalmente por personas en edad de trabajar y sus hijos e hijas. Este aspecto resulta particularmente evidente en la población venezolana, donde la proporción de niños y niñas de 5 a 14 años es sustancialmente mayor que en el resto de los orígenes. No obstante, la proporción de niños y niñas de 0 a 4 años alcanza su máximo en la población cubana, seguida por la brasileña, la argentina y, en último lugar, la venezolana.

Figura 11

Pirámides de población de personas llegadas en 2012-2023 nacidas en Argentina, Brasil, Cuba y Venezuela | 2023



Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

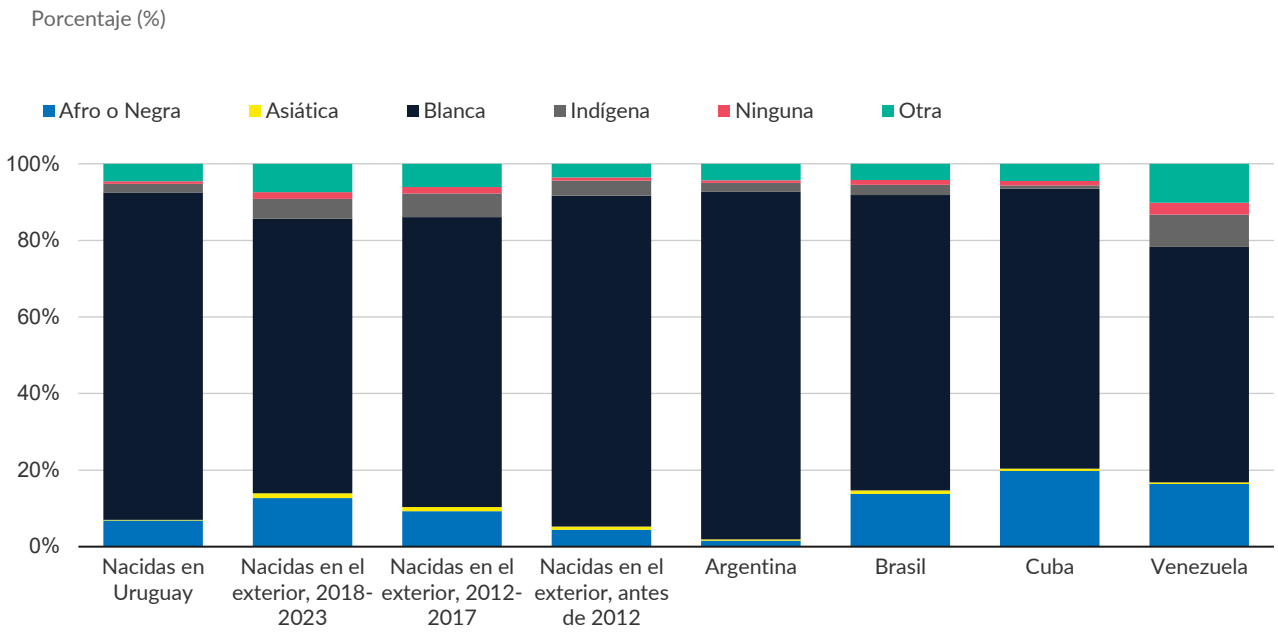
4.3 Ascendencia étnico-racial

El censo recoge información sobre la ascendencia étnico-racial de la población a través de una batería de preguntas dicotómicas, considerando las ascendencias afro o negra, asiática, blanca, indígena y otras. Además, en los casos de autoidentificación múltiple, se consulta por la ascendencia principal. En la figura siguiente se presentan los resultados de estas respuestas, considerando la ascendencia principal cuando se reporta más de una y la única mencionada en los demás casos.

Se observan diferencias notables en la prevalencia de la autoidentificación afro o negra, que alcanza el 12,7% entre las personas arribadas más recientemente, es decir, el doble que en la población nacida en Uruguay y un valor ligeramente superior al registrado entre quienes llegaron entre 2012 y 2017. Esta prevalencia es aún mayor entre las personas procedentes de Cuba (18,8%), Venezuela (16%) y Brasil (13,7%). También resulta significativa la proporción de personas que se autoidentifican como de ascendencia indígena, que se sitúa entre 5% y 6% en el conjunto de la población nacida en el exterior, sin diferencias relevantes según el período de llegada, y supera el 8 % en el caso de quienes provienen de Venezuela.

Figura 12

Distribución relativa de la población por ascendencia étnico racial según lugar de nacimiento y período de llegada | 2023



Nota: las personas nacidas en Argentina, Brasil, Cuba y Venezuela son llegadas a Uruguay a partir de 2012. En la estimación se excluyeron de la estimación aquellas personas que reportaban más de una categoría de ascendencia, pero no determinaban una principal.
Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

4.4 Paridez

La paridez media final[10] de las mujeres de 45–49 años se ubica en 2,07 hijos entre las mujeres nacidas en Uruguay. Entre las mujeres nacidas en el exterior, se observa un gradiente según el período de llegada: 1,8 hijos entre quienes arribaron antes de 2012, 1,73 para aquellas que llegaron entre 2012-2017 y de 1,61 entre las mujeres con llegada más reciente (2018-2023). Estas últimas, por tanto, presentan los menores valores, lo que sugiere biografías reproductivas aún "incompletas" entre llegadas más nuevas y/o una selectividad por menor fecundidad. Al desagregar por país de nacimiento, los valores promedios más altos se observan entre las nacidas en Brasil (1,98), y las nacidas en Argentina (1,98), con niveles cercanos al de la población nativa. En una posición intermedia se ubica el grupo integrado

[10] La paridez media final es una medida de la fecundidad real o efectivamente observada de una cohorte femenina que ha alcanzado el final de su vida reproductiva. Se calcula como la media aritmética del número de hijos nacidos vivos declarados por las mujeres de 45-49 años.

por el resto de los países latinoamericanos y caribeños (1,89), mientras que Cuba (1,60), Venezuela (1,60) y Resto del mundo (1,71) muestran los niveles más bajos.

Figura 13

Paridez Media Final de mujeres (45 a 49 años) según lugar de nacimiento y período de llegada | 2023

Lugar de origen / período de llegada	Paridez media
Nacidas en el país	2,07
Nacidas en el exterior – según período de llegada	
Entre 2018-2023	*1,69*
Entre 2012-2017	*1,80*
Antes de 2012	*1,73*
Nacidas en el exterior – según origen	
Argentina	*1,98*
Brasil	*1,97*
Cuba	*1,60*
Venezuela	*1,60*
Resto de América Latina y el Caribe	*1,89*
Resto del mundo	*1,71*

Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

5. CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES

Según el Censo de 2023, en Uruguay existían aproximadamente 1.252.202 hogares[11]. El análisis de los hogares según el lugar de nacimiento y el período de llegada permitió clasificar al 98,9% de los hogares. Por tanto, los datos que se presentan en esta sección representan a 1.239.267 hogares.

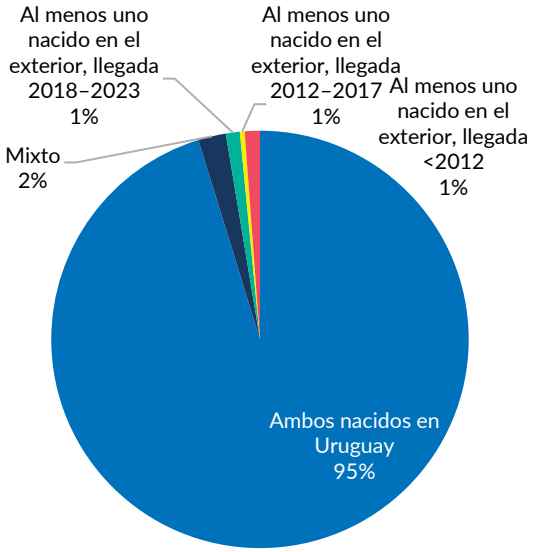
La gran mayoría de estos hogares son nativos, es decir, aquellos en los que tanto jefe/a y cónyuge, nacieron en Uruguay, representando 1.180.218 hogares (95,2%). Por otro lado, los hogares donde jefe/a o cónyuge nacieron en el exterior (2,6%)[12] o mixtos (combinación de

[11] El hogar es la unidad básica de análisis socio-demográfico definida por la co-residencia habitual en una vivienda particular y la existencia de una organización doméstica común, generalmente expresada en el compartir gastos de alimentación. Puede estar compuesto por una o más personas, emparentadas o no.
[12] Esta cifra corresponde a la suma del peso relativo de los hogares de personas nacidas en el extranjero y llegadas en 2018-2023, llegadas 2012-2017 y antes de 2012.

persona nativa y otra no nativa en el núcleo) (2,2%), representan en conjunto al 4,8% de los hogares en Uruguay (**Error! Reference source not found.**Figura 14).

Figura 14

Distribución porcentual de hogares según lugar de nacimiento de jefe/a y/o cónyuge y período de llegada | 2023



Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

Dentro de estos hogares con presencia personas nacidas en el exterior, se observa heterogeneidad en cuanto a la antigüedad de su llegada. En particular, se distinguen diferencias entre aquellos hogares compuestos por personas que llegaron recientemente (2018-2023) y aquellas que arribaron al país antes de 2012 presentan porcentajes similares (1,1%), mientras que los hogares integrados por personas llegadas entre 2012-2017 tienen un menor peso relativo[13].

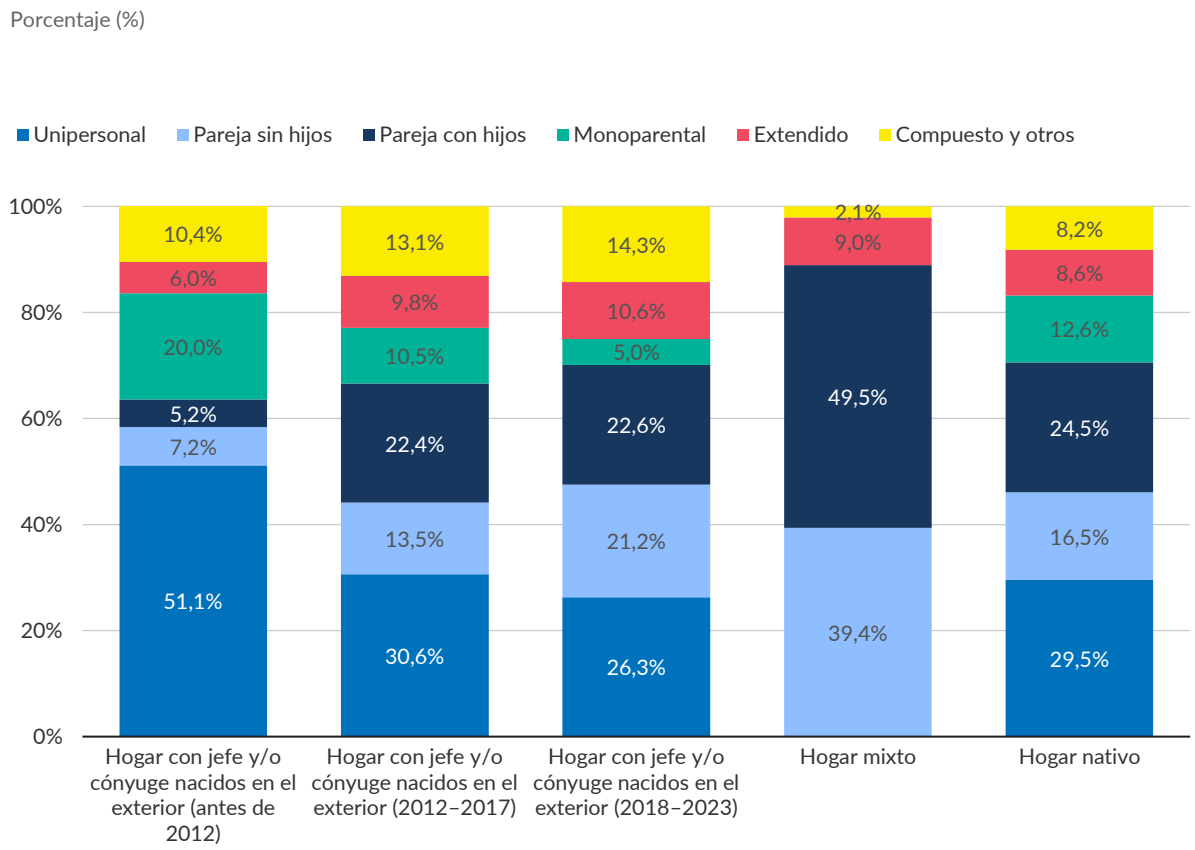
Entre los hogares con presencia de personas nacidas en el exterior, se destacan aquellos de origen argentino, que constituyen el 1,9% (24.298), seguidos por aquellos clasificados en el grupo resto del mundo con 1,3% (16.284) y por los procedentes de Brasil y del resto de países de América Latina y el Caribe, ambos con alrededor del 0,7%. En proporciones menores se

[13] En el caso de que un hogar tuviese personas nacidas en el exterior con años de llegada diferentes se considera al hogar según el criterio del año de llegada del/la jefe/a.

ubican los hogares de origen venezolano, que alcanzan el 0,6% (6.921), y los de origen cubano, con el 0,4% (4.907)[14].

Figura 15

Distribución porcentual de los hogares según tipo de hogar, lugar de nacimiento de jefe/a y/o cónyuge y período de llegada | 2023



Nota: Hogar nativo corresponde a aquellos donde tanto jefe/a como cónyuge nacieron en Uruguay; Hogar mixto es aquél donde uno de los dos integrantes del núcleo nació en el exterior. Los hogares con jefe/a y/o cónyuge nacido en el exterior indican en paréntesis el período de llegada de la/s persona/s migrante/s.

Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

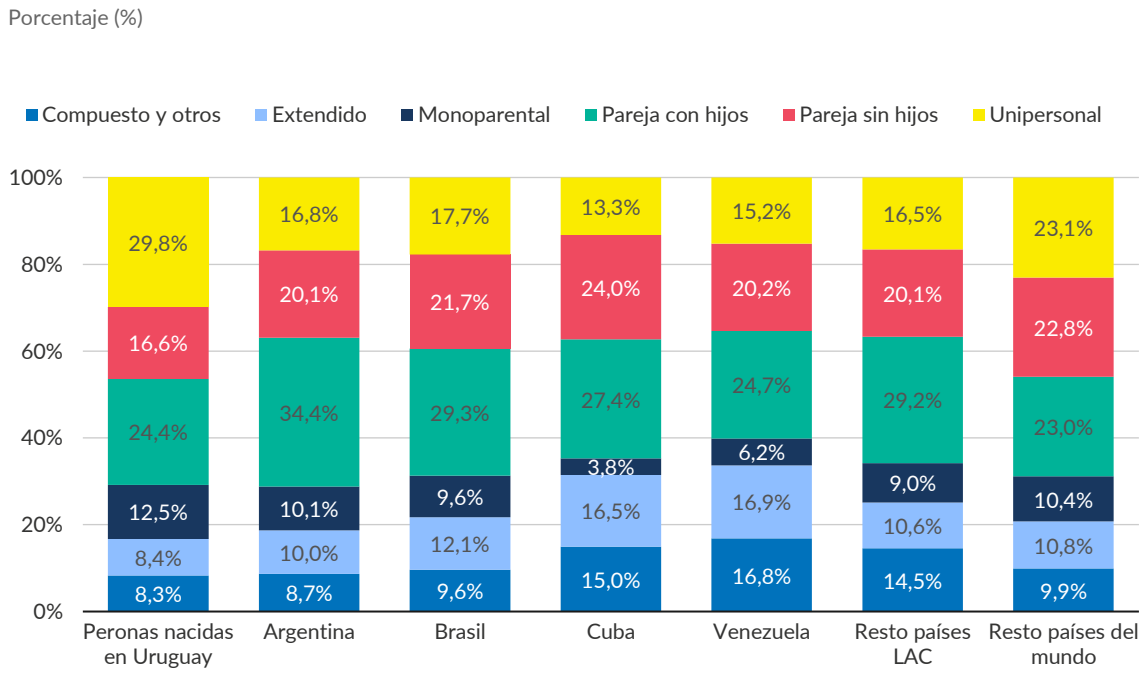
La comparación de la estructura de los hogares según su origen evidencia contrastes nítidos (Figura 15). Los hogares mixtos exhiben un sesgo de tipo nuclear: concentran pareja con hijos (49,5%) y pareja sin hijos (39,4%). Entre los hogares con personas nacidas en Uruguay el patrón es más heterogéneo, con una cuota relevante de unipersonales (29,5%). En los

[14] En el caso de que un hogar tuviese personas originarias de diversos países la clasificación se asigna por país de nacimiento del/la jefe/a.

hogares con jefe y cónyuge nacidas en el exterior con llegada reciente (2018–2023) predomina la llegada "sin hijos": unipersonales (26,3%) y pareja sin hijos (21,2%) suman casi la mitad, y la pareja con hijos queda en 22,6%. Para quienes llegaron entre 2012–2017 se observa un aumento de los unipersonales (30,6%), con pareja con hijos (22,4%) y pareja sin hijos (13,5%), patrón similar al de hogares de personas nacidas en Uruguay. Entre los hogares compuestos por personas con años de llegada al país anteriores a 2012 la composición de hogares unipersonales se evidencia dominante (51,1%) y la pareja con hijos presenta una muy baja proporción con un 5,2%. En síntesis, los hogares mixtos concentran arreglos con hijos, los compuestos por personas nacidas en Uruguay presentan un perfil intermedio y, entre las personas nacidas en el exterior, se observa un gradiente temporal hacia hogares sin hijos, especialmente unipersonales.

Figura 16

Distribución porcentual de los hogares según tipo de hogar y lugar de nacimiento de jefe/a y/o cónyuge | 2023



Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

El análisis por lugar de origen muestra configuraciones familiares heterogéneas (Figura 15). En los hogares argentinos predominan las parejas con hijos (34,4%), seguidas por parejas sin hijos (20,1%) y hogares unipersonales (16,8%). En los hogares compuestos por personas

provenientes de Brasil también prevalecen las parejas con hijos (29,3%) y se observa un peso relativamente mayor de hogares extendidos (12,1%). Los hogares compuestos por población de origen cubano presentan una distribución más equilibrada, con presencia simultánea de parejas con hijos (27,4%) y parejas sin hijos (24,0%); además, hogares extendidos y compuestos suman 31,4%. Entre los hogares de origen venezolano destacan, además de las parejas con hijos (24,7%), los arreglos extendidos y compuestos, que en conjunto alcanzan 33,7%, lo que sugiere estrategias de cohabitación más amplias. En el resto de los países de América Latina y el Caribe predomina la pareja con hijos (29,2%). Por su parte, los hogares compuestos por población procedente del resto del mundo muestran una ligera mayor proporción de hogares unipersonales (23,1%), muy cercana a parejas con hijos (23,0%) y parejas sin hijos (22,8%), lo cual evidencia un patrón más individualizado.

El tamaño medio del hogar confirma diferencias nítidas por lugar de nacimiento y período de llegada de las personas. Las personas nacidas en Uruguay residen en hogares cuyo tamaño medio es 2,47 personas, y este valor disminuye entre las personas nacidas en el exterior con llegada más antiguas (Figura 17).

Entre las personas nacidas en el exterior y llegadas en el período 2012-2023, el mayor tamaño medio de los hogares se encuentra entre las personas nacidas en Cuba (2,91), seguido por los hogares de las personas nacidas en Venezuela (2,87) y Argentina (2,85). En general, varios orígenes latinoamericanos residen en hogares de mayor tamaño que el registrado para la población nativa (2,47), mientras que los orígenes extra-regionales muestran hogares más pequeños, posiblemente asociados a trayectorias de movilidad más individualizadas y a perfiles etarios más envejecidos.

Figura 17

Tamaño medio de los hogares según lugar de nacimiento y período de llegada | 2023

Lugar de nacimiento / período de llegada	Promedio
Nacidas en Uruguay	2,47
Nacidas en el exterior – según período de llegada	
Entre 2018-2023	*2,54*
Entre 2012-2017	*2,50*
Antes de 2012	*1,87*
Nacidas en el exterior y llegadas entre 2012 y 2023 – según país de nacimiento	
Argentina	*2,85*
Brasil	*2,76*
Cuba	*2,91*
Venezuela	*2,87*
Resto de América Latina y el Caribe	*2,82*
Resto del mundo	*2,53*

Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

La figura siguiente presenta las proporciones de hogares que: (i) tienen al menos un niño, niña o adolescente (0–17 años); (ii) tienen al menos una persona de 65 años o más[15]; y (iii) tienen al menos una persona con discapacidad moderada o severa, según el estándar del *Washington Group*[16]. Los porcentajes reflejan la presencia de al menos un miembro con la característica en el hogar.

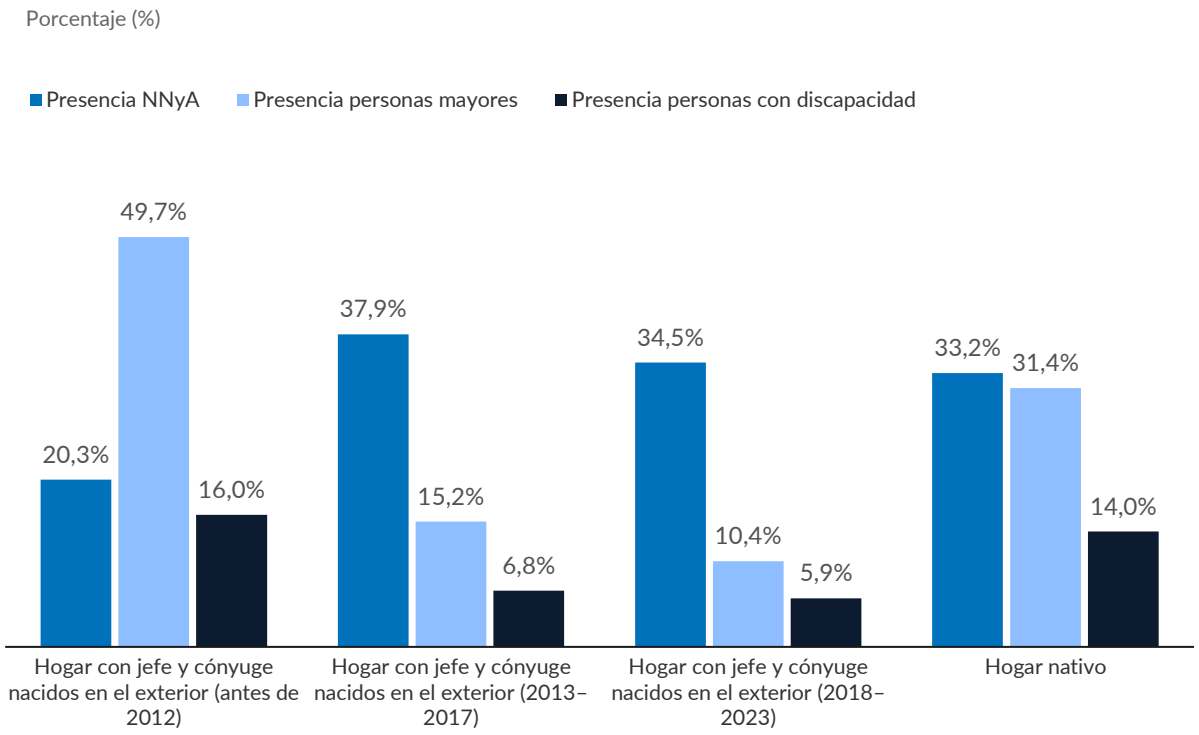
El análisis por lugar de nacimiento y período de llegada permite identificar perfiles de hogares diferenciados. Entre los hogares con personas nacidas en Uruguay, el 33,2% incluye niños, niñas y adolescentes, el 31,4% registra la presencia de al menos una persona de 65 años o más y el 14% registra al menos una persona con discapacidad. Entre los hogares compuestos por personas nacidas en el exterior con llegada reciente (2018–2023) estas proporciones ascienden al 34,5%, al 10,4% y al 5,9% respectivamente; y entre los llegados entre 2012–2017, los valores correspondientes son 37,9%, 15,2% y 6,8%. En contraste, los hogares con llegada anterior al 2012 presentan un perfil claramente distinto: solo el 20,3% incluye niños,

[15] En adelante, se podrá hacer referencia a este grupo de forma indistinta como hogares con presencia de personas mayores o como hogares con al menos una persona de 65 años o más.
[16] Se considera persona con discapacidad cuando declara "mucha dificultad" o "no puede hacerlo" en al menos uno de los seis dominios: ver, oír, caminar/subir escalones, comunicarse, recordar/concentrarse y autocuidado. El módulo aplica a personas de 5 años y más; por ello, el indicador de hogares con discapacidad utiliza como denominador los hogares con al menos un integrante de 5 o más años.

niñas y adolescentes, mientras que el 49,7% cuenta con al menos una persona de 65 años o más y el 16% registra presencia de personas con discapacidad. En conjunto, estos resultados sugieren hogares más centrados en la infancia entre las cohortes de llegada más recientes e intermedias, y un patrón de envejecimiento marcado —junto con una mayor presencia de personas con discapacidad— entre aquellos con llegada más antigua.

Figura 18

Proporción de hogares con presencia de niños, niñas y adolescentes (NNA), personas mayores, y personas con al menos una discapacidad moderada o severa según lugar de nacimiento y período de llegada de jefe/a y/o cónyuge | 2023



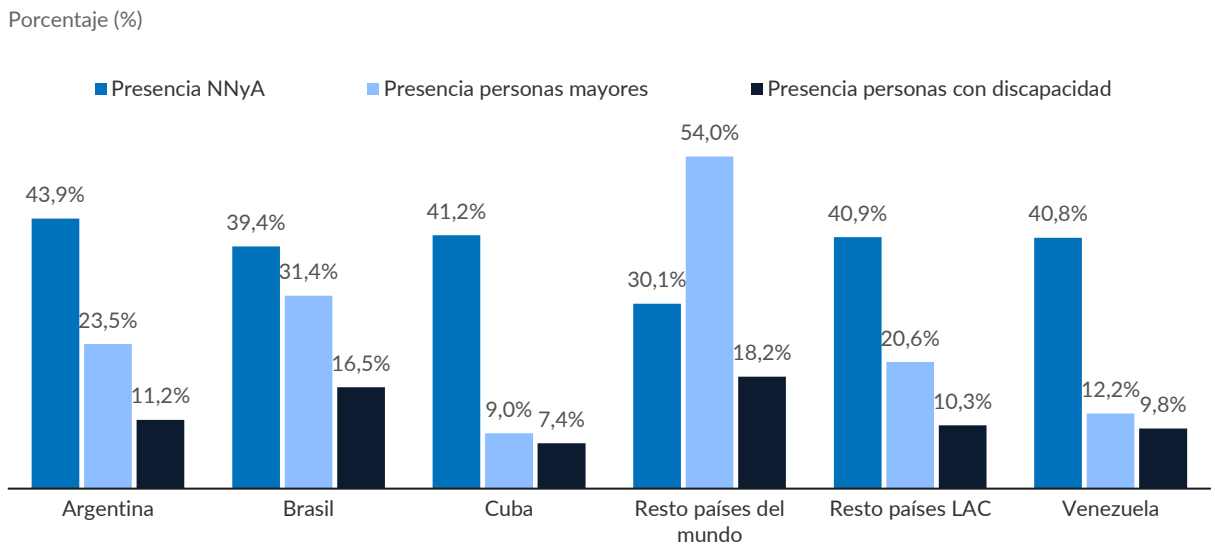
Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

Entre las personas nacidas en el exterior la presencia de niños, niñas y adolescentes es alta en casi todos los orígenes: Argentina 43,9%, Cuba 41,2%, Resto de países de América Latina y el Caribe 40,9% y Venezuela 40,8%; el valor más bajo se registra en resto de países del mundo (30,1%). En sentido inverso, los hogares con personas de 65 años o más se concentran en resto de países del mundo (54%) y Brasil (31,4%), y son poco frecuentes en Cuba (9%) y Venezuela (12,2%), lo que sugiere estructuras etarias más jóvenes en estos últimos. La

discapacidad moderada/severa (5+) alcanza sus mayores niveles en resto de países del mundo (18,2%) y Brasil (16,5%), es intermedia en Argentina (11,2%) y resto de países América Latina y el Caribe (10,3%), y menor en Cuba (7,4%) y Venezuela (9,8%).

Figura 19

Proporción de hogares con presencia de niños, niñas y adolescentes (NNA), personas mayores, y personas con al menos una discapacidad moderada o severa según país de nacimiento. Personas llegadas en el período 2012-2023 | 2023



Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

La "jefatura femenina", definida a partir del sexo del referente del hogar, presenta diferencias claras por lugar de nacimiento (Figura 20)[17]. Entre las personas nacidas en Uruguay, algo más de la mitad de los hogares declaran jefa mujer (53,0%); la proporción desciende entre las personas nacidas en otro país con llegada reciente (2018–2023) (39,9%) y aumenta entre aquellas con mayor antigüedad de residencia, alcanzando 43,9% para llegadas entre 2012–2017 y 63% para llegadas anteriores al 2012. Por origen nacional, el mayor peso aparece en la categoría del resto de países del mundo (51,9%), con niveles próximos a la mitad en Brasil

[17] En los Censos 2011 y 2023 en Uruguay la jefatura se define como la persona "reconocida como tal" por el hogar; sin embargo, las instrucciones de campo tendieron a identificar como jefe/a quien respondió el cuestionario. Esto aumenta la probabilidad de clasificar a mujeres como jefas (por su mayor presencia en la vivienda al momento de la entrevista) y puede sobrestimar la jefatura femenina respecto de un criterio estrictamente relacional. Las cifras de 2011 y 2023 son comparables entre sí por compartir la misma operación, pero deben interpretarse con cautela porque reflejan ese sesgo potencial.

(49,4%) y Argentina (48%). En el extremo opuesto, Cuba registra la incidencia más baja (39,6%) junto a Venezuela (43,5%); y el Resto de los países de América Latina y el Caribe se ubica en un punto intermedio (45,1%). Estas variaciones son consistentes con la composición por edad y tipo de hogar de cada origen (mayor presencia de hogares unipersonales o monoparentales tiende a elevar la jefatura femenina, mientras que estructuras con parejas y varones en edad activa la reducen).

Figura 20

Proporción de hogares con jefatura femenina según lugar de nacimiento y período de llegada | 2023

Lugar de nacimiento / período de llegada	Porcentaje (%)
Nacidas en el país	53,0
Nacidas en el exterior – según período de llegada	
Entre 2018-2023	*39,9*
Entre 2012-2017	*43,9*
Antes de 2012	*63,0*
Nacidas en el exterior – según origen	
Argentina	*48,0*
Brasil	*49,4*
Cuba	*39,6*
Venezuela	*43,5*
Resto de América Latina y el Caribe	*45,1*
Resto del mundo	*51,9*

Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

6. DISTRIBUCIÓN ESPACIAL Y MOVILIDAD INTERNA

El carácter universal de los censos poblacionales ofrece la posibilidad de examinar la distribución espacial de la población según su país de nacimiento a diferentes escalas territoriales. Históricamente, se ha observado un mayor peso de Montevideo y los departamentos fronterizos en la distribución territorial de esta población, asociada principalmente a flujos extrarregionales en el primer caso y de los países limítrofes en el segundo. Como se verá a continuación, el Censo 2023 no fue la excepción, aunque se aprecian algunas novedades en la distribución departamental.

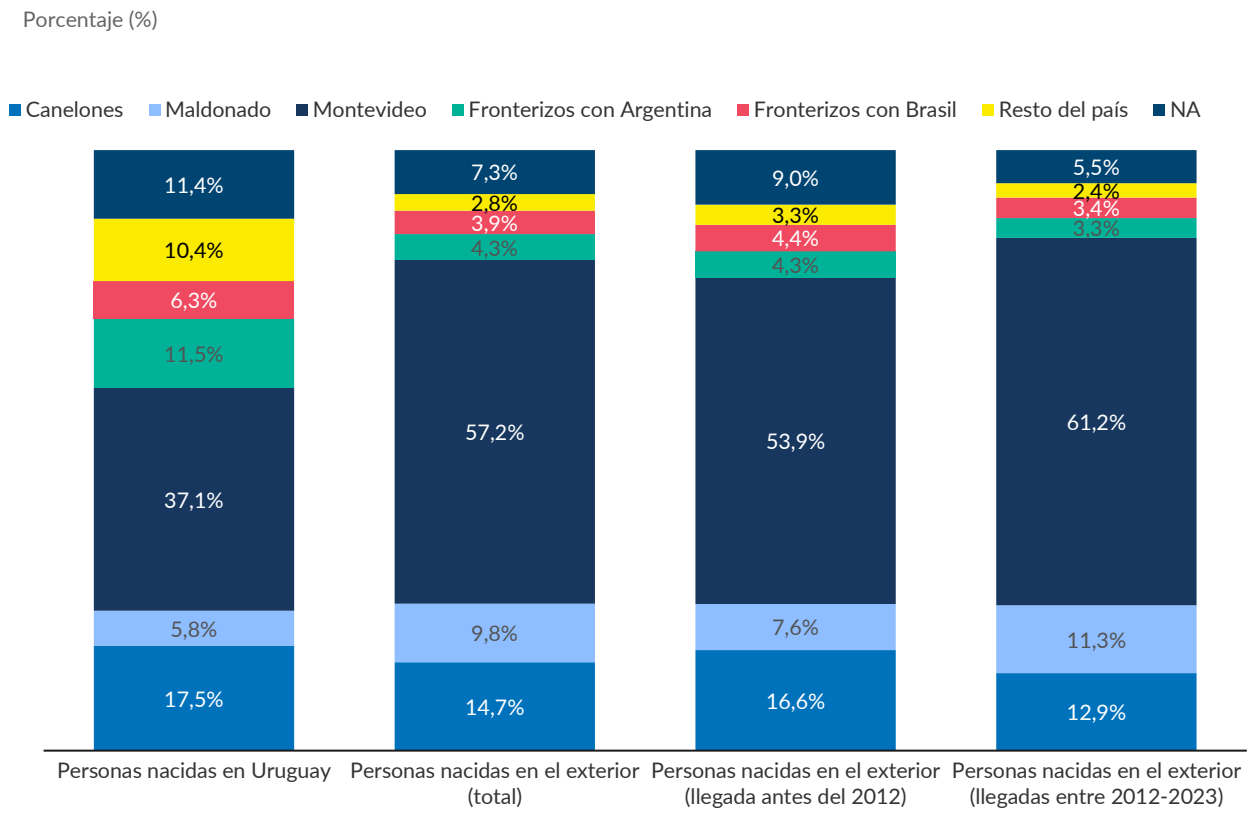
6.1. Distribución espacial a nivel nacional

En la Figura 21 se presenta la distribución de la población enumerada según el departamento de residencia al momento del censo, distinguiendo según país de nacimiento. La comparación entre población nativa y población nacida en la exterior muestra diferencias significativas: mientras que entre la primera Montevideo concentra al 37%, en la segunda esta proporción asciende a más de la mitad (57%). Por lo tanto, la nueva información censal mantiene el mismo orden de magnitud observado en el Censo 2011 en cuanto al peso relativo de Montevideo en el total de población nacida en el exterior (Koolhaas y Nathan, 2013), confirmando la centralidad de la capital como principal polo de atracción, estrechamente vinculada a la concentración de la actividad económica.

Respecto al censo anterior, la mayor novedad en este sentido es el crecimiento del peso relativo de Maldonado, que pasa de representar el 5,7% al 9,8% del stock de población nacida en el exterior. De forma consistente con dicho hallazgo, el análisis por cohorte de llegada muestra a su vez que el patrón de concentración en la capital y en Maldonado se acentúa en el grupo de personas arribadas en el período intercensal. En efecto, entre quienes arribaron durante el período intercensal, la concentración en Montevideo alcanza a un poco más de seis de cada diez, en tanto que entre los llegados con anterioridad a 2012 se reduce a 53,9%, y Maldonado pasa de representar el 7,6% entre los llegados antes de 2012 al 11,3% entre los llegados a partir de entonces. En sentido inverso, Canelones pierde peso relativo, al descender del 16,6% al 12,9% en esos mismos períodos, entre las personas que arribaron antes de 2012 y aquellos que lo hicieron entre 2012 y 2023 respectivamente.

Figura 21

Distribución relativa de la población por lugar de residencia según país de nacimiento y período de llegada | 2023



Nota: se considera a Artigas como fronterizo con Brasil.
Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

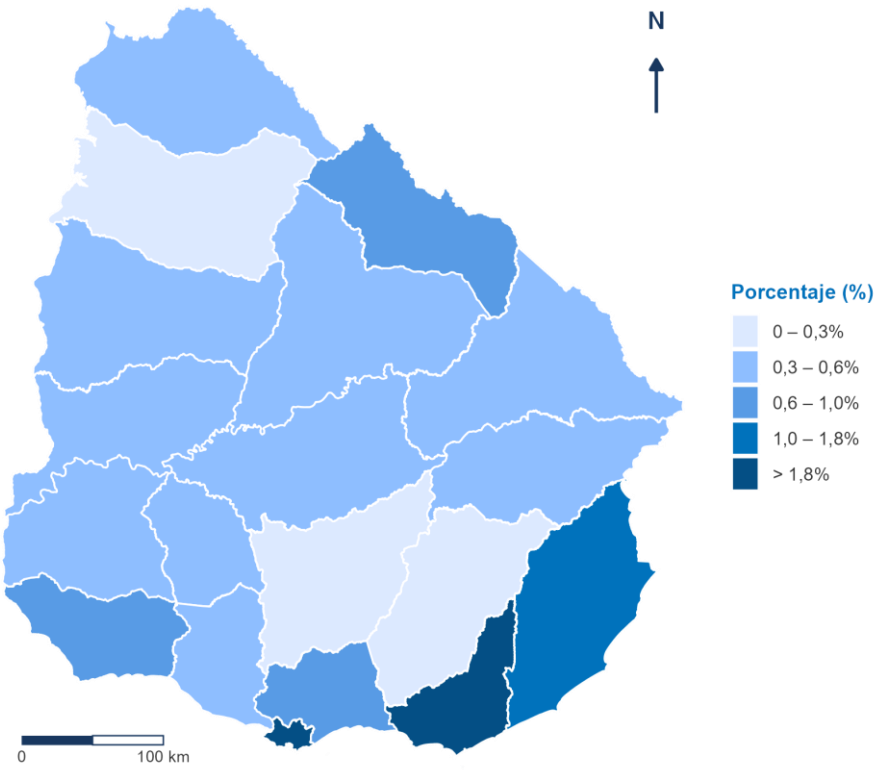
En la Figura 22 se presentan los mapas 1 y 2 que muestran el peso de la población nacida en el exterior —según su período de llegada— sobre la población total de cada uno de los 19 departamentos del país. Este análisis permite identificar en qué departamentos la presencia de esta población es mayor, así como los cambios en su distribución durante el período intercensal, distinguiendo entre quienes llegaron entre 2012 y 2017 y quienes lo hicieron entre 2018 y 2023. En ambos mapas se observa una mayor proporción de población nacida en el exterior en la franja sur y este del país, especialmente en Montevideo y Maldonado, seguidos por Canelones, Rocha y Colonia, tanto para las personas llegadas en 2012-2017 como para las llegadas en 2018-2023. En contraste, su peso relativo es sustancialmente menor en el norte y centro del país, donde predomina un patrón de baja incidencia. No obstante, destacan —aunque en menor magnitud que los departamentos mencionados— los casos de Rivera y Cerro Largo, fronterizos con Brasil.

La comparación entre las cohortes de llegada 2012-2017 y 2018-2023, refleja una mayor dispersión de la población nacida en el exterior para la primera cohorte, y una mayor concentración en Montevideo y Maldonado en la de llegada más reciente. Para esta cohorte más reciente Río Negro (0,38%), San José (0,45%) y Cerro Largo (0,48%) presentan una presencia marginal, con valores inferiores al 0,5%, mientras que Rivera consolida su posición con un 0,75%, ubicándose como el sexto departamento con mayor proporción en este período junto a Colonia y Canelones. Este comportamiento revela un patrón de asentamiento que se ha extendido más allá del área metropolitana, en respuesta tanto a estrategias de inserción laboral como a procesos de redistribución residencial y a cierta selectividad territorial por origen en el país.

Figura 22

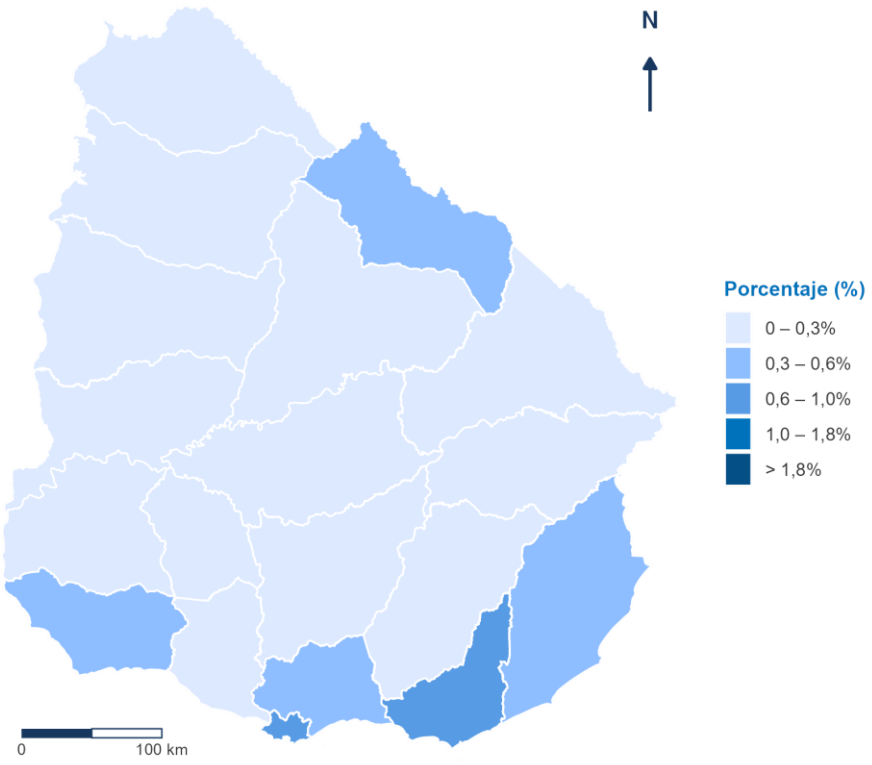
Peso relativo de la población nacida en el exterior por departamento, según período de llegada. Uruguay | 2023

Población nacida en el exterior con llegada entre 2018 y 2023



Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

Población nacida en el exterior con llegada entre 2012 y 2017



Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

La información presentada en Anexo relativa a la composición por país de nacimiento de los stocks departamentales de población nacida en el exterior llegada a Uruguay durante el período intercensal (2012-2023) permite concluir que Brasil es el origen dominante en cuatro departamentos fronterizos (Artigas, Rivera, Cerro Largo y Treinta y Tres), Venezuela en cinco (Montevideo, Flores, Florida, Lavalleja y Durazno) y Argentina en los diez restantes, incluyendo toda la costa sur y litoral oeste, a excepción de la capital nacional. Si bien el cubano no es el origen mayoritario en ninguno de los 19 departamentos, sí aparece entre los primeros tres con mayor presencia en la mayoría de los departamentos, siendo la excepción cuatro departamentos del Norte (Artigas, Salto, Paysandú, Tacuarembó) y dos del Centro-Sur (Lavalleja y Durazno). A su vez, un dato destacable es la aparición de Colombia entre los tres grupos nacionales más relevantes en seis departamentos: cuatro del Norte (Artigas, Salto, Tacuarembó, Cerro Largo), más Lavalleja y Durazno.

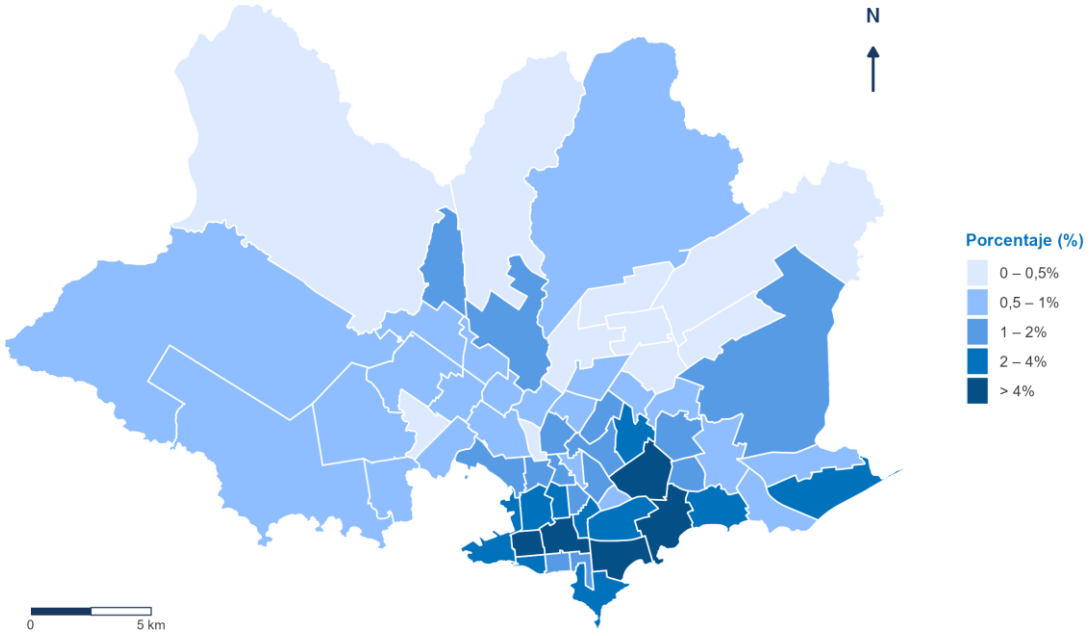
6.2. Distribución espacial dentro de Montevideo

A continuación, en la Figura 23 (Mapas 3 y 4), se analiza la distribución de la población nacida en el exterior según periodo de llegada en los 62 barrios de Montevideo. Estos mapas permiten observar cambios en los patrones de localización residencial dentro de la ciudad dependiendo del momento de llegada. Para el grupo arribado entre 2012 y 2017, la población nacida en el exterior presenta una distribución más repartida entre distintos barrios, con cierta dispersión hacia zonas intermedias y periféricas, aunque manteniendo una presencia destacada en el centro y la costa. En cambio, entre quienes llegaron en el periodo más reciente (2018–2023) se observa una concentración territorial más marcada en los barrios céntricos y costeros —como Centro, Cordón, Buceo, Aguada y Unión—, que registran un aumento de su participación respecto al período anterior. Cabe señalar, sin embargo, que barrios como Pocitos, Punta Carretas, Ciudad Vieja, Parque Rodó y Malvín, si bien mantienen valores elevados, presentan una proporción relativamente menor en el segundo período respecto al primero. De este modo, mientras en el primer sexenio las personas nacidas en el exterior se distribuían de forma más extendida en el espacio urbano de Montevideo, quienes llegaron en el segundo sexenio se concentran en mayor medida en las zonas centrales y costeras, que se consolidan como las principales áreas de asentamiento reciente.

Figura 23

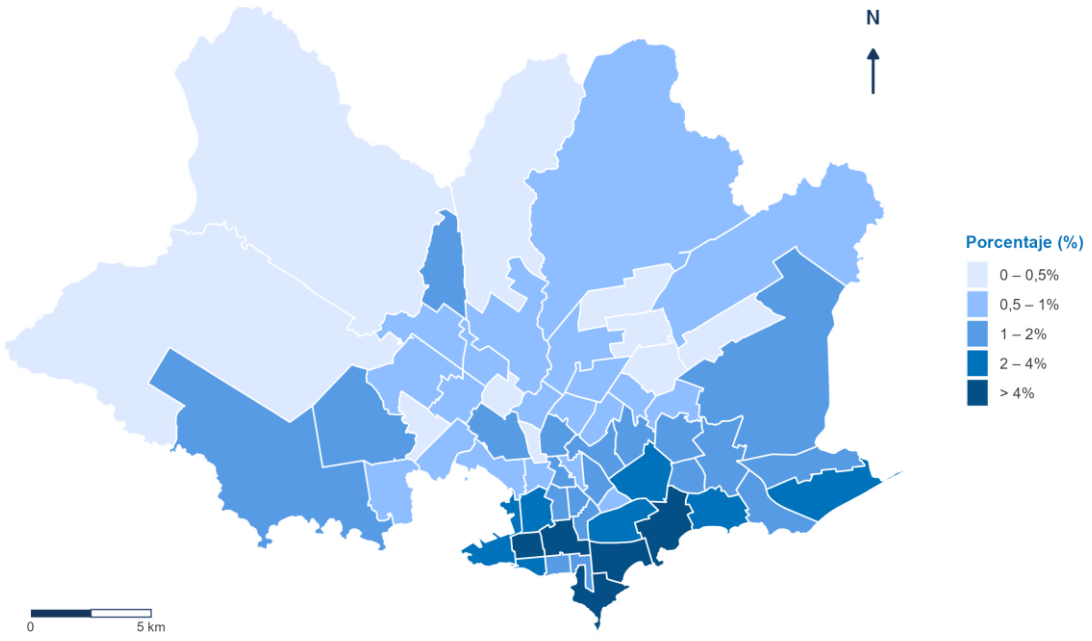
Peso relativo de la población nacida en el exterior por barrio de residencia y período de llegada. Montevideo | 2023

Población nacida en el exterior con llegada entre 2018 y 2023



Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

Población nacida en el exterior con llegada entre 2012 y 2017



Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

6.3. Distribución espacial a nivel local de población nacida en el exterior llegada a partir de 2012

El carácter universal de los censos ofrece la posibilidad de determinar en qué localidades y municipios del país se concentran los diferentes grupos de población nacida en el exterior; información que no está disponible en otras fuentes del sistema estadístico nacional. En este sentido, los resultados del Censo 2011 ya habían permitido corroborar que la concentración de la población no nativa en departamentos como Maldonado, Canelones y Rivera obedecía a una preferencia por residir en localidades costeras y fronterizas. En particular, se identificó a Punta del Este como la ciudad uruguaya con mayor presencia relativa de población nacida en el exterior (Koolhaas y Nathan, 2013). Ahora bien, ¿en qué medida la alta proporción de población nacida en el exterior que reside en Maldonado es atribuible a la presencia de población argentina? También, ¿hasta qué punto la alta prevalencia de personas nacidas en el exterior en Rivera se debe a la presencia de población nacida en Brasil?

La información presentada en Anexo permite responder esas y otras preguntas. En primer lugar, se corrobora la preferencia de la población argentina por las localidades costeras con perfil turístico, ubicadas en torno al eje Maldonado-Punta del Este, pero también en el área de influencia de Piriápolis y José Ignacio en el departamento de Maldonado, en los balnearios rochenses de La Paloma y Punta del Diablo y las localidades canarias de la Costa de Oro (Salinas, Atlántida, La Floresta, Parque del Plata, Las Toscas) (Figura 46 Anexo). A su vez, también es muy destacable la presencia argentina en ciudades del área metropolitana de Montevideo (Ciudad de la Costa, Pando, Liber Seregni, Ciudad del Plata, Barros Blancos), ciudades costeras del departamento de Colonia y capitales departamentales del litoral (Paysandú, Soriano, Río Negro).

El perfil territorial de la población brasileña se corresponde con lo esperado al presentar la información departamental en cuanto a que es marcadamente fronterizo, con elevada presencia en ciudades de frontera como Rivera, Río Branco, Artigas y Chuy, pero también incluye cifras significativas de residencia en localidades turísticas de elevado estatus socioeconómico como Punta del Este y otros territorios de concentración de sectores sociales medio-altos, como el municipio CH en Montevideo (Figura 46 Anexo).

Por último, los dos orígenes mayoritarios de mayor crecimiento durante el período intercensal, Cuba y Venezuela, se destacan respecto a los grupos de países limítrofes por una mayor concentración territorial en la capital nacional y por un patrón de distribución al interior de Montevideo que tiene en común la preferencia por los municipios B y C (Fi territorios de menor estatus socioeconómico que el municipio montevideano preferido por la población argentina y brasileña (municipio CH). Ahora bien, ambos orígenes de gran dinamismo en el período intercensal también presentan diferencias de relevancia en la distribución espacial en territorios ubicados fuera de la capital. Por un lado, la población de origen cubano destaca por una presencia importante por su presencia en localidades y municipios fronterizos tales como Rivera y Chuy, así como en localidades no costeras y con perfil más rural del departamento de Canelones (Santa Rosa, Sauce, San Bautista). Por otro lado, la población venezolana destaca por su presencia en localidades de la Costa de Oro y Maldonado-Punta del Este, así como por una presencia considerablemente superior a la población cubana en el municipio CH de Montevideo, triplicando su número. En síntesis, el perfil territorial de asentamiento de la población venezolana es considerablemente más elevado desde el punto de vista socioeconómico que el de la población cubana.

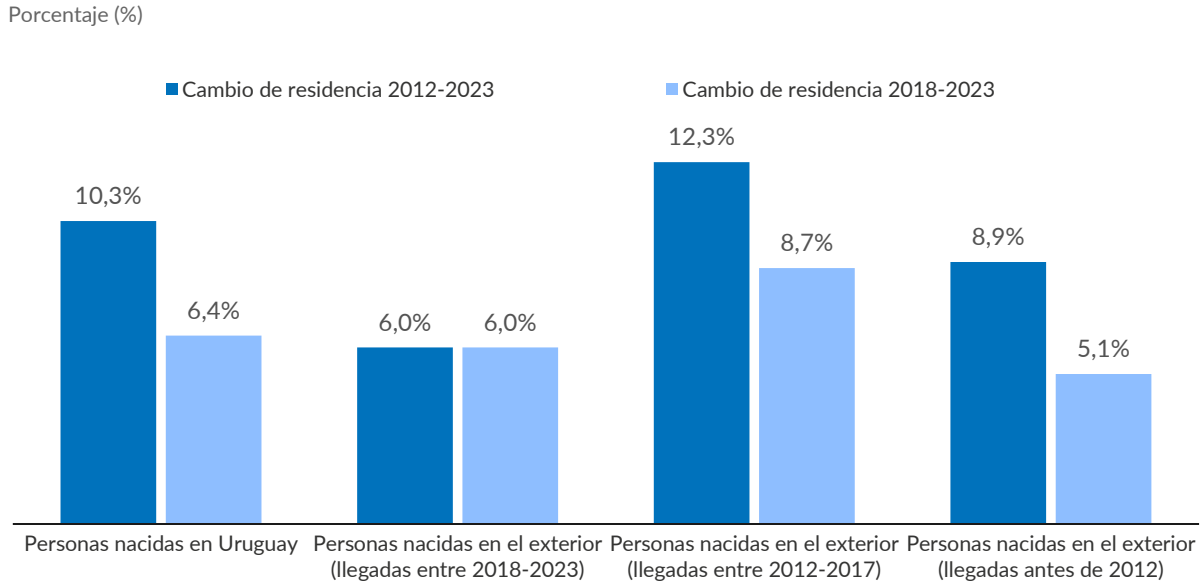
6.4. Cambios de residencia habitual entre departamentos

La información recogida en el Censo 2023, al igual que en censos anteriores, permite identificar tanto cambios de residencia entre países como a nivel de divisiones administrativas al interior del Uruguay. Considerando los cambios de residencia entre las divisiones administrativas mayores -en este caso departamentos-, se analizan a continuación los cambios de residencia internos que se produjeron durante el periodo censal y en el quinquenio previo al censo.

Los resultados muestran que, la proporción de cambios de residencia interna durante el periodo intercensal es mayor entre las personas nacidas en el exterior que llegaron a Uruguay entre 2012–2017 (12,3%) que entre la población nativa (10,3%), y es aún menor entre quienes llegaron entre 2018-2023 (6%), debido a una menor exposición temporal a este tipo de desplazamientos. A su vez, si se consideran únicamente los cambios de residencia ocurridos en los cinco años previos al censo, no existen diferencias significativas según el país de nacimiento en el caso de la cohorte más recientes.

Figura 24

Proporción de personas que cambiaron de departamento de residencia durante el período intercensal, según lugar de nacimiento y período de llegada | 2023



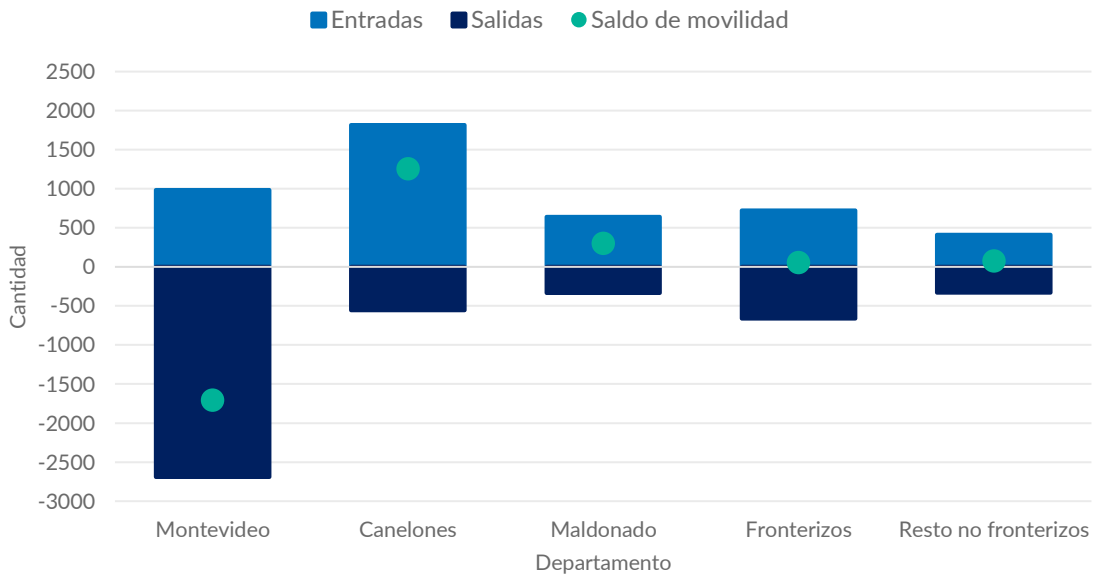
Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

Ahora bien, más allá de identificar y cuantificar a las personas nacidas en el exterior que han protagonizado cambios internos de residencia, el mayor potencial analítico que ofrece la información censal en este tópico consiste en examinar la direccionalidad de estos flujos y las características sociodemográficas de quienes combinan una trayectoria internacional previa con movilidad interna. Al considerar el conjunto del período intercensal 2012-2023, se observa que la gran mayoría de las 4.600 personas nacidas en el exterior llegadas al Uruguay a partir de 2012 que registran un cambio de departamento de residencia en el mismo período dejaron Montevideo en dirección a Canelones, principalmente, o a Maldonado, en menor medida.

En términos del saldo de movilidad interdepartamental, es decir la diferencia entre ingresos y egresos como resultado de cambios de residencia de un a otro departamento, los resultados muestran un panorama similar al de la población nativa para los tres departamentos antes mencionados. En este sentido, la capital nacional se configura como expulsora, mientras que los departamentos costeros presentan saldos positivos, consolidándose como áreas de atracción residencial.

Figura 25

Saldo de movilidad interdepartamental por departamento. Personas nacidas en el exterior llegadas en el período 2012–2023 | 2023



Nota: se excluyen 203 casos con información ignorada en departamento de residencia anterior

Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

Si se considera una definición más amplia de movilidad interna, que incorpora cambios de residencia entre localidades de un mismo departamento, se obtiene que un 11% de la población nacida en el exterior llegada a Uruguay en el período intercensal realizó movimientos interdepartamentales en el mismo período. Esta proporción es cuatro puntos inferiores a la verificada para la población nativa (15%) y registra leves variaciones según origen nacional. En este sentido, las personas procedentes de países limítrofes registran una proporción de cambios de residencia dos puntos superiores a la verificada por la población cubana y venezolana.

Figura 26

Proporción de personas que cambiaron de localidad de residencia según lugar de nacimiento. Personas nacidas en Uruguay y nacidas en el exterior llegadas en el período 2012-2023 | 2023

Lugar de nacimiento/ período de llegada	Sin movilidad interna	Con movilidad interna	Población total	Porcentaje con movilidad interna (%)
Nacidas en el país	2.516.570	439.331	2.955.901	14,9
Nacidas en el exterior	53.648	6.486	60.134	10,8
Argentina	*11.723*	*1.519*	*13.242*	*11,5*
Brasil	*3.445*	*441*	*3.886*	*11,3*
Cuba	*10.438*	*1.062*	*11.500*	*9,2*
Venezuela	*14.018*	*1.440*	*15.458*	*9,3*
Resto del mundo	*14.024*	*2.024*	*16.048*	*12,6*

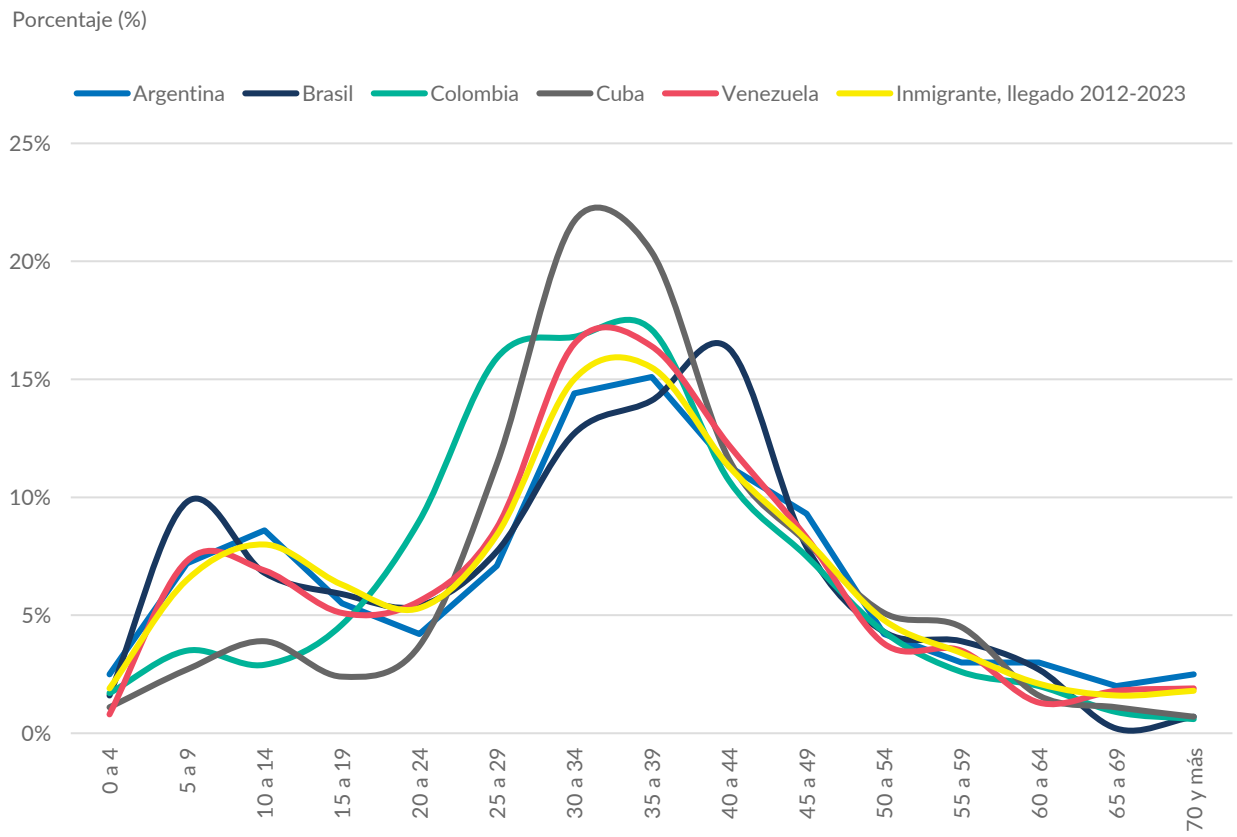
Nota: en movilidad interna se consideran tanto cambios de residencia entre departamentos como entre localidades dentro de un mismo departamento.
Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

En cuanto a la estructura por edades de los cambios de residencia al interior de Uruguay de las personas nacidas en el exterior, se observa un calendario relativamente semejante entre los principales orígenes nacionales llegados a partir de 2012, con un predominio de los

movimientos entre los 20 y los 44 años[18]. Sin embargo, existen algunas diferencias relevantes: la población nacida en Colombia y Cuba presenta una mayor concentración en edades adultas, mientras que, en el conjunto de las personas llegadas recientemente —y especialmente entre quienes provienen de Argentina, Brasil y Venezuela— se evidencia un perfil más familiar, con una participación significativa de niños, niñas y adolescentes.

Figura 27

Estructura por edades de la población nacida en el exterior llegada a Uruguay en el período 2012–2023 con cambio de localidad de residencia, según país de nacimiento | 2023



Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

[18] Es necesario advertir que la información presentada corresponde a las edades en el momento censal y no a la fecha de la llegada al país. Por lo tanto, la estructura de edades al momento de la llegada a Uruguay es en realidad un tanto más joven que la aquí presentada.

7. EDUCACIÓN

La población nacida en el exterior de 25 años y más llegada en el periodo intercensal alcanza, en promedio, niveles de calificación claramente superiores a los de la población nativa. Más de la mitad de las personas llegadas desde 2012 tienen estudios terciarios, y no se observan diferencias significativas entre mujeres y varones en este sentido. También la población nacida en el exterior llegada con anterioridad a 2012 presenta niveles de calificación más elevados que los de la población uruguaya, aunque la distancia es considerablemente menor: cerca de un tercio de este grupo cuenta con educación terciaria.

Sin embargo, dentro de la población con llegada más reciente se observan diferencias importantes según el país de origen. Las personas nacidas en Brasil y Argentina que llegaron entre 2012 y 2023 presentan niveles de calificación sensiblemente inferiores a los observados entre quienes nacieron en Cuba o Venezuela. Cabe señalar, además, que el nivel de respuesta “ignorado” es elevado dentro de la población nacida en el extranjero, lo que sugiere posibles limitaciones en la cobertura o calidad de la información disponible.

Figura 28

Distribución por nivel educativo alcanzado de la población de 25 años y más por sexo, según lugar de nacimiento y período de llegada | 2023

Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

En atención a la población más joven, en edades teóricas de asistir a centros de enseñanza, los niveles de asistencia son muy altos en todos los niveles educativos. Sin embargo, aunque puede hablarse de una cobertura prácticamente universal, especialmente en la educación inicial y primaria, se observan brechas significativas entre la población uruguaya y la nacida en el exterior.

Entre los niños y niñas de 4 a 5 años, a quienes corresponde teóricamente el nivel de educación inicial obligatoria, la no asistencia alcanza solo el 1,6 % entre la población nativa, pero se duplica entre aquellas personas no nativas llegadas entre 2018 y 2023, con una incidencia aún mayor en quienes nacieron en Brasil. En la educación primaria persiste una brecha en el porcentaje de no asistencia de magnitud similar entre población nativa y no nativa de llegada más reciente, aunque se registra una reducción importante entre quienes llegaron entre 2012 y 2017. En este nivel, la población de origen cubano presenta niveles de errorno asistencia relativamente elevados (en torno al 1,8 %), similares a los observados entre las personas llegadas más recientemente.

En los y las adolescentes de 12 a 14 años, a quienes teóricamente corresponde el nivel de educación secundaria básica, se mantiene un patrón semejante: si bien la inasistencia general es mayor que en los niveles previos, las brechas según lugar de origen siguen siendo evidentes y aumentan en su magnitud. En este sentido, la brecha entre el porcentaje de no asistencia aumenta entre personas nacidas en Uruguay (1,8%) y las nacidas en el exterior llegadas recientemente (3,9%), y si bien tienden a reducirse entre las cohortes con mayor tiempo de residencia, son especialmente altas entre las y los adolescentes nacidos en Cuba (7%) y nacidos en Argentina (2,6%). Finalmente, en el nivel de bachillerato (15 a 17 años), la inasistencia entre la población nativa supera el 8%, mientras que entre las personas adolescentes nacidas en el exterior de llegada más reciente se sitúa en torno al 10 %, lo que representa una brecha relativa de aproximadamente 25 % a favor de la población adolescente nativa, indicando una brecha menor que en los niveles anteriores. Aun así, las personas de origen cubano y brasileño llegadas en el periodo intercensal exhiben niveles muy elevados de inasistencia, en torno a 18% y 11 %, respectivamente.

Figura 29

Prevalencia de no asistencia a los niveles de enseñanza obligatorios según lugar de nacimiento y período de llegada | 2023

Lugar de nacimiento / período de llegada	Entre 4 y 5 años	Entre 6 y 11 años	Entre 12 y 14 años	Entre 15 y 17 años
		%		
Nacidas en el país	1,6	0,9	1,8	8,0
Nacidas en el exterior – según período de llegada				
Entre 2018-2023	*3,3*	*1,4*	*3,9*	*10,6*
Entre 2012-2017	-	*0,4*	*1,1*	*3,9*
Antes de 2012	-	-	*0,1*	*2,9*
Nacidas en el exterior –llegadas entre 2012 y 2023				
Argentina	*2,2*	*0,7*	*2,0*	*6,1*
Brasil	*5,1*	*1,1*	*2,6*	*10,9*
Cuba	*2,9*	*1,8*	*7,3*	*18,3*
Venezuela	*3,6*	*0,9*	*1,8*	*6,7*

Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

En síntesis, las mayores vulnerabilidades se concentran entre la población brasileña llegada entre los años 2012 y 2023 y, especialmente, en la educación media y superior entre los y las adolescentes cubanos llegados en el mismo periodo. Cabe preguntarse si la tendencia a la reducción de las brechas entre población nativa y no nativa responde a cambios en la composición socioeconómica y en los niveles de vulnerabilidad de cada cohorte de llegada, o bien a un efecto positivo de la integración tras cierto tiempo de asentamiento. La información proveniente de registros administrativos publicada más recientemente por la ANEP (2024) muestra, sin embargo, un deterioro en los niveles de rendimiento escolar —evidente en indicadores como la extra-edad y la repetición—, que también revela un desempeño más desfavorable entre las cohortes de llegada más reciente en comparación con aquellas llegadas con anterioridad a la pandemia. Este patrón refuerza la plausibilidad de la primera de las hipótesis mencionadas.

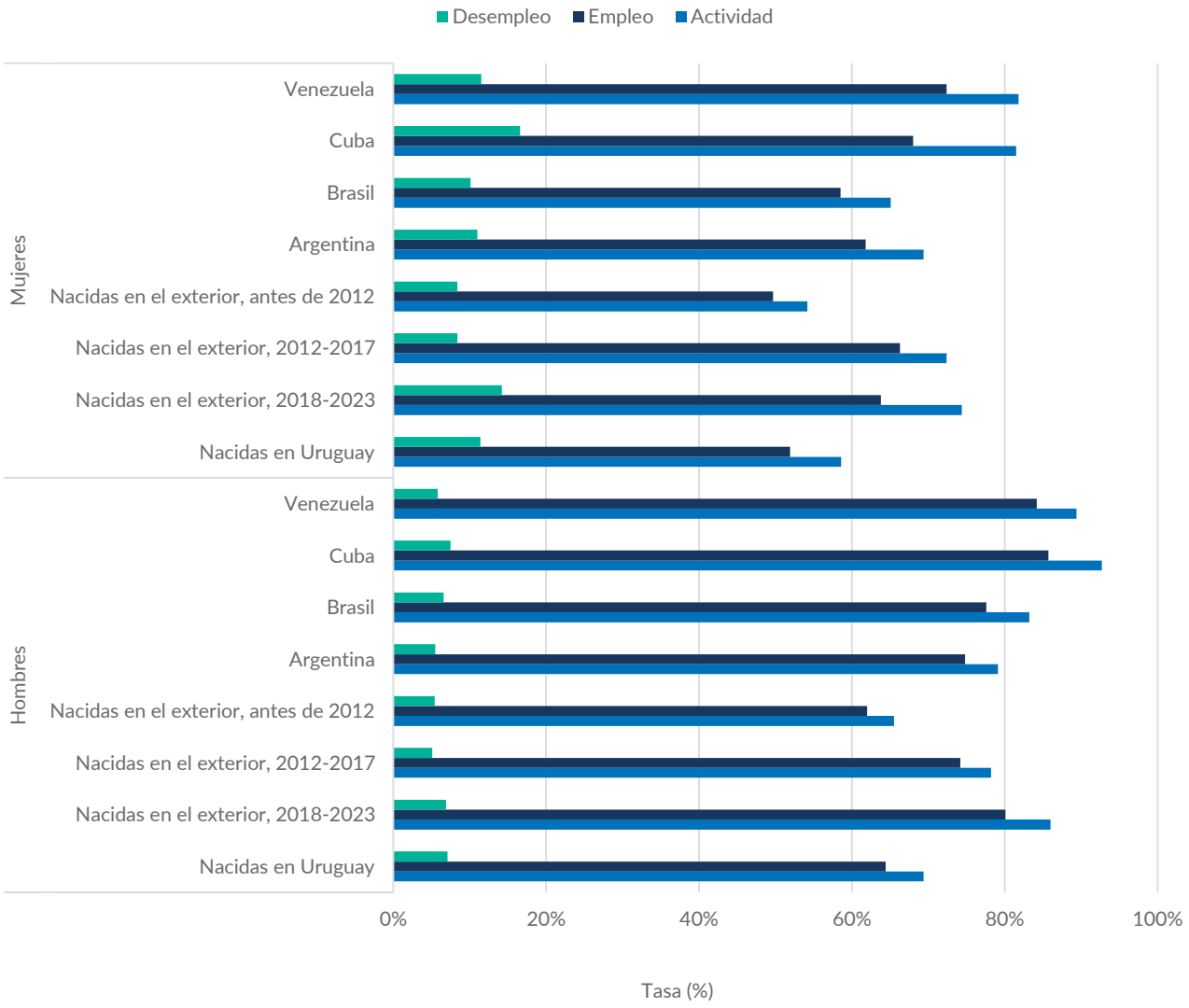
8. INCORPORACIÓN AL MERCADO DE TRABAJO

En esta sección se analiza la información sobre actividad que incorpora el censo. Se estiman tasas de actividad, empleo y desempleo; para las personas ocupadas además se analiza la categoría ocupacional, la ocupación, y la distribución del trabajo no remunerado (doméstico y de cuidados). Al igual que en las secciones anteriores este análisis se realiza por cohorte de llegada y por país de nacimiento para una selección de orígenes para los que se toma en cuenta a las personas llegadas desde 2012 a 2023. Además, todos los indicadores se presentan por sexo y para personas mayores de 14 años en edad de trabajar.

Antes de introducir este análisis, conviene recordar que esta fuente no incluye información clave sobre la calidad del trabajo, como la realización de aportes a la seguridad social, la remuneración o la duración de la jornada laboral, entre otros. Dichos datos se encuentran disponibles en la ECH, aunque con la limitación de un número reducido de casos para la población nacida en el exterior (Prieto & Márquez, 2019). Asimismo, se ha señalado que los censos tienden a subestimar la participación en el mercado laboral en comparación con las encuestas, en función del tipo de preguntas que integran (García & Pacheco, 2011). En el caso del cuestionario aplicado en Uruguay se incorporaron diversas salvaguardas para favorecer una captación exhaustiva, pero resulta pertinente tener en cuenta estas consideraciones y, eventualmente, comparar los niveles entre la ECH y el Censo en el futuro. En suma, la información censal que se presenta a continuación debe ser interpretada con cautela respecto de los aspectos no captados, pero valorada por su capacidad de ofrecer estimaciones más robustas en términos de niveles de actividad, ocupación y empleo. Desde esta perspectiva, los hallazgos de esta sección se complementan con los del reciente informe Ferrando et al. (2026), elaborado conjuntamente por el MTSS y la Facultad de Ciencias Sociales de la UDELAR, que constituye un antecedente directo sobre inserción laboral de la población inmigrante reciente en Uruguay.

Figura 30

Tasas de actividad, empleo y desempleo por sexo, según lugar de nacimiento y período de llegada | 2023



Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

La actividad de las personas migrantes de 14 años y más es sistemáticamente superior respecto de la población nacida en Uruguay, aunque a medida que transcurre el tiempo tras el desplazamiento los valores de ambos grupos tienden a converger (Figura 30). Asimismo, las brechas por sexo en la tasa de actividad -con niveles de participación siempre más altos

en los varones- son algo menores entre la población nacida en el exterior[19] (en torno a 16%) en comparación con la población nativa (18%). Estas brechas por sexo también tienden a reducirse conforme aumenta el tiempo de residencia en las cohortes de llegada más reciente. A nivel de orígenes nacionales, las diferencias por sexo en la actividad son más marcadas en la población nacida en Brasil, donde la participación masculina supera en 28% a la femenina. En Argentina y Cuba, la brecha es del orden del 14%, mientras que en Venezuela se reduce al 9%.

En cuanto a la tasa de ocupación, se aprecian resultados semejantes: niveles más altos en la población nacida en el exterior que en la uruguaya, con valores máximos cercanos al 90% en la población masculina y al 81% en la población femenina de Cuba y Venezuela. Las brechas por sexo muestran un comportamiento análogo al de la actividad, con una disminución progresiva a medida que aumenta el tiempo de residencia, particularmente entre las cohortes de llegada más antiguas.

Respecto al desempleo, no se observan diferencias significativas entre población masculina nacida en el exterior y nacida en Uruguay. En cambio, sí se aprecia una distancia significativa en el nivel del desempleo de las mujeres llegadas entre 2018 y 2023 (14%) y las uruguayas (11%). Posiblemente esta distancia desfavorable a las mujeres nacidas en el exterior y llegadas más recientemente sea atribuible fundamentalmente a la tasa de desempleo de las mujeres de origen cubano que es de 16%. Además, la brecha por sexo en este indicador es considerablemente mayor entre las personas nacidas en el exterior con llegada más reciente (51%), en comparación con la población nativa (37%), aunque al igual que en los otros indicadores, esta brecha tiende a reducirse conforme aumenta el tiempo de residencia. Esta situación se inscribe además en un contexto de vulnerabilidad documental que afecta de manera diferenciada a estos colectivos, condicionando el acceso al trabajo remunerado formal y a la protección social asociada.

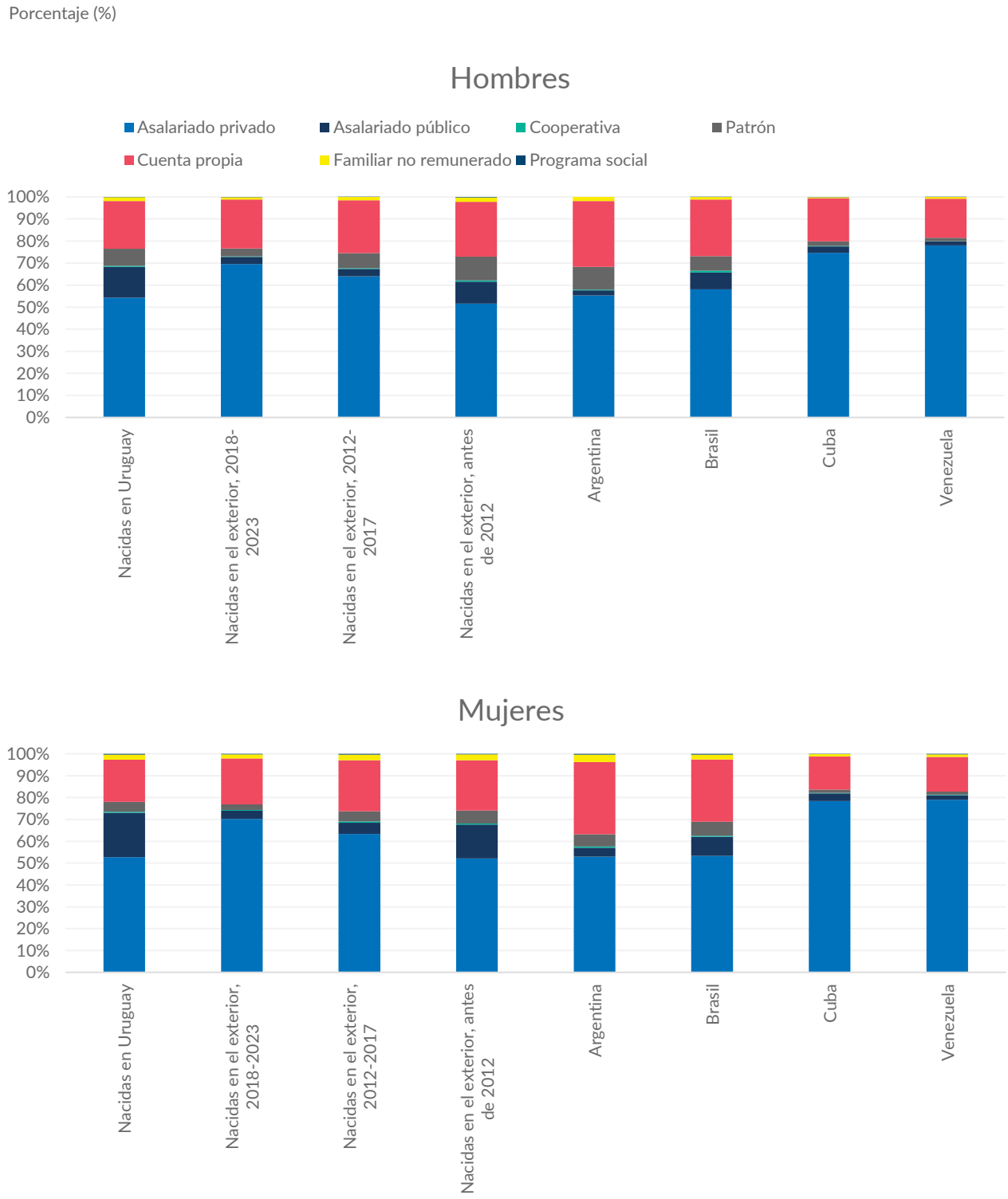
La inserción mayoritaria de trabajadores y trabajadoras se da dentro del trabajo asalariado en el sector privado con independencia de su origen nacional (Figura 31). No obstante, esta concentración es más marcada entre quienes tienen llegada más reciente y algo menos pronunciada, pero igualmente dominante, entre las personas llegadas entre 2012 y 2017. Por

[19] Con independencia del año de llegada. Este es un valor promedio para los cuatro grupos de inmigrantes vistos hasta aquí por cohorte migratoria.

otra parte, tras cierto tiempo de asentamiento, o quizás debido a diferencias en la composición de los perfiles de las distintas cohortes, se observa un incremento relativo de empleadores y trabajadores por cuenta propia entre los varones, mientras que este proceso es menos evidente entre las mujeres. Al desagregar por país de nacimiento, se advierten diferencias notables entre personas nacidas en Argentina y Brasil, por un lado, y personas nacidas en Cuba y Venezuela, por otro. Las primeras presentan una distribución relativa de categorías ocupacionales similar a la del conjunto de personas nacidas en el exterior, en cambio, en las segundas la distribución es más próxima a la de las personas nacidas en Uruguay, con un peso significativamente mayor del trabajo asalariado, que alcanza a tres de cada cuatro personas ocupadas. Este patrón es consistente con lo documentado por Ferrando et al. (2026), quienes identifican una inserción laboral bimodal de la población con llegada reciente: concentración simultánea en servicios de menor calificación y en sectores de mayor demanda educativa como informática, con sobrerrepresentación en alojamiento, transporte e informática respecto a la población nativa. En cuanto a las diferencias por sexo, no se registran brechas destacables, salvo en el caso de las mujeres de llegada más antigua, para quienes el empleo público asalariado representa una proporción mayor que en el resto de los grupos.

Figura 31

Distribución relativa de la categoría de ocupación por sexo, según lugar de nacimiento y período de llegada | 2023

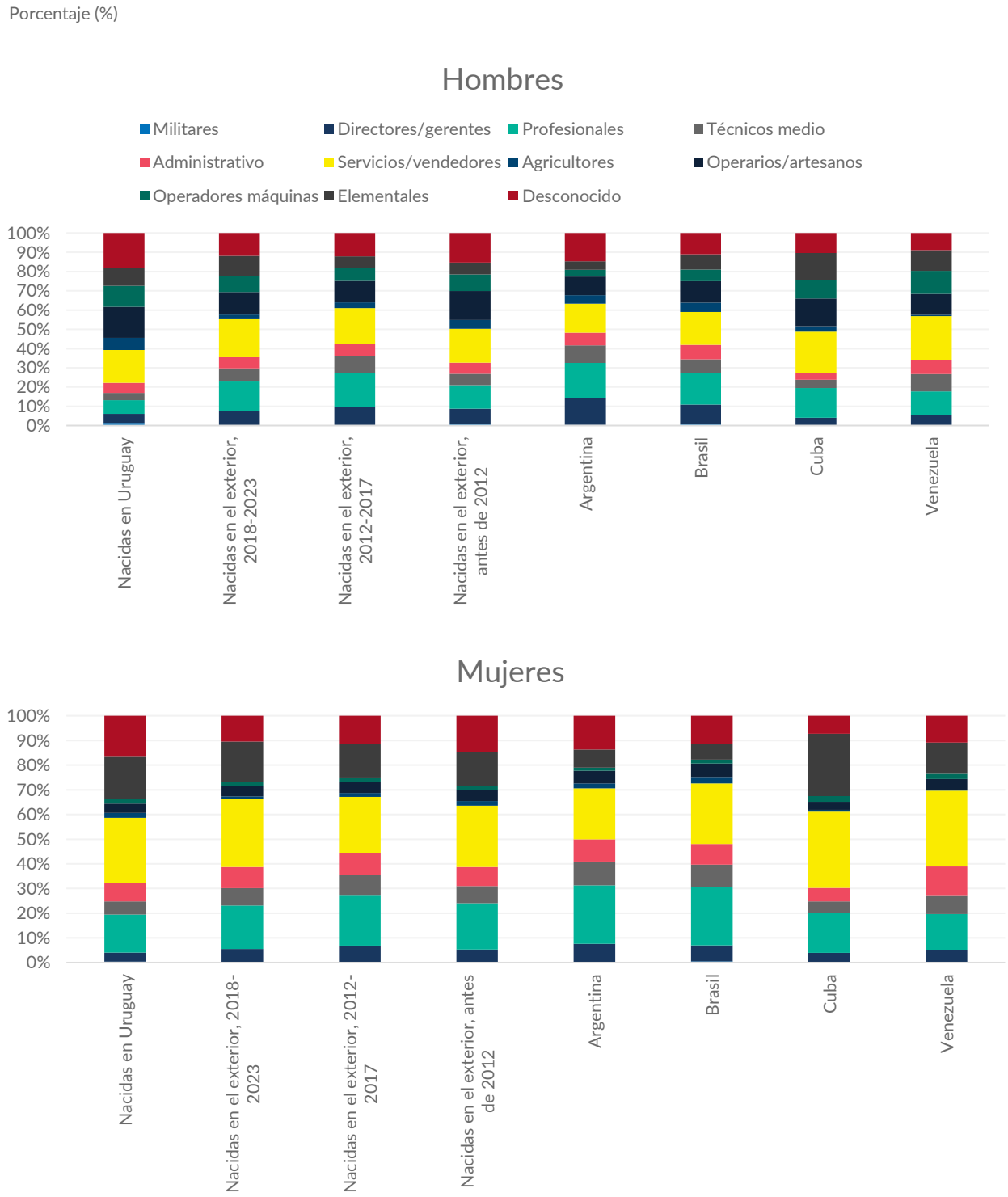


Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

Con relación a la distribución relativa de ocupaciones, cabe señalar que el censo aún no ha publicado información desagregada por rama de actividad y, en consecuencia, la clasificación a un dígito de las ocupaciones no permite identificar con claridad dinámicas de concentración o segregación ocupacional (García & Pacheco, 2011). Aun así, se advierten diferencias según lugar de nacimiento, tiempo de llegada, sexo y origen nacional que merecen ser destacadas (Figura 32). Las personas nacidas en el exterior, en relación con las nativas, presentan una mayor prevalencia en ocupaciones como directores, gerentes, profesionales, científicos e intelectuales, tanto dentro de la población masculina como de la población femenina. Sin embargo, es interesante señalar el mayor porcentaje de mujeres argentinas y brasileñas en ocupaciones de directores y gerentes. En los varones llegados en el periodo intercensal, en la población de origen brasileño y especialmente en las mujeres de origen cubano se registra una mayor participación en ocupaciones elementales. Al observar las diferencias según cohorte de llegada, se encuentra que el peso relativo de esta ocupación disminuye significativamente entre la población masculina de la cohorte 2012-2017 y sigue un descenso algo menor en la población femenina llegada en ese mismo período. En el caso de las mujeres venezolanas y cubanas, la ocupación más frecuente se encuentra en el grupo de servicios y vendedores. En las primeras además tienen un peso destacado las ocupaciones de apoyo administrativo, y en las segundas las ocupaciones elementales.

Figura 32

Distribución relativa de ocupaciones (a un dígito CIUO) por sexo, según lugar de nacimiento y período de llegada | 2023



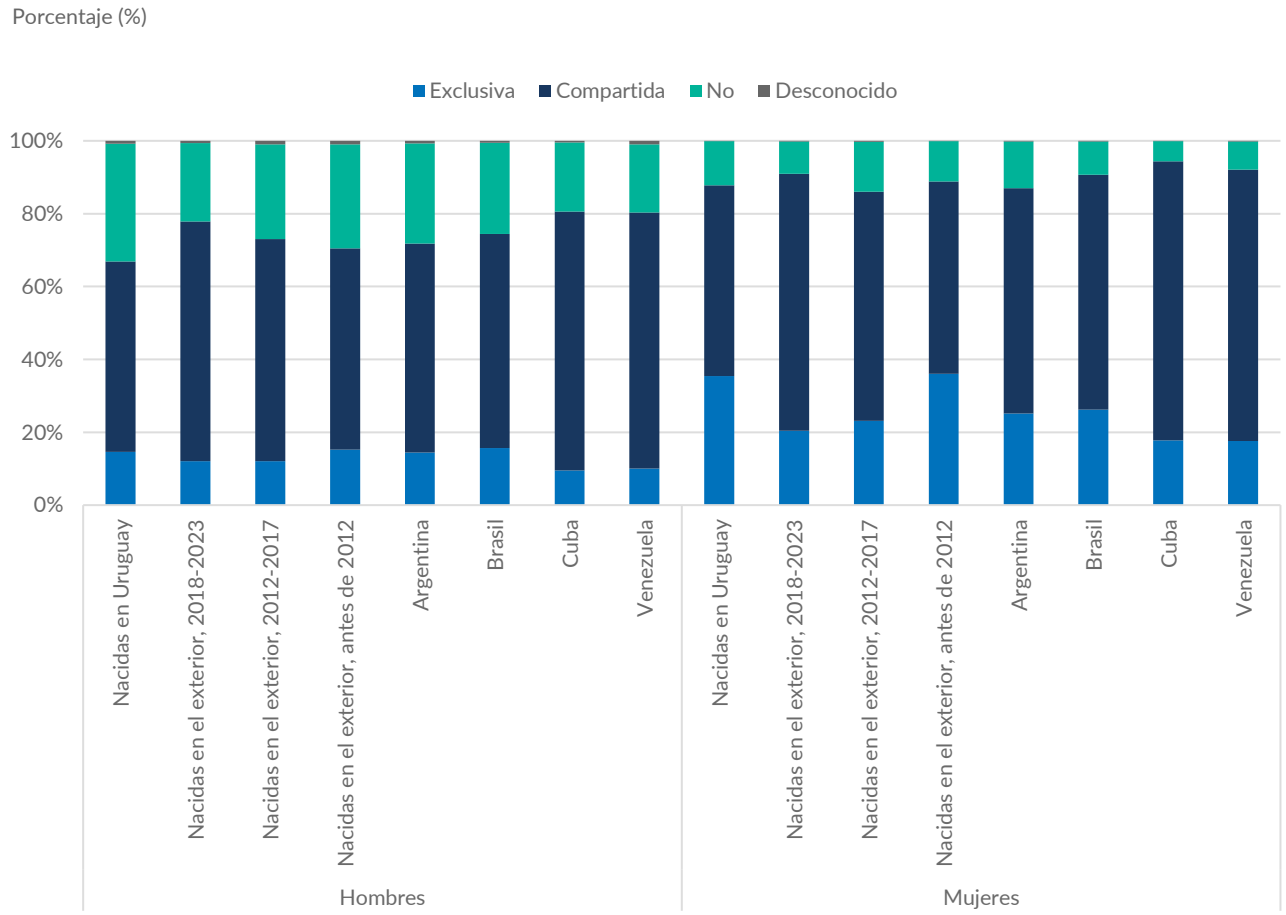
Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

En cuanto a la distribución del trabajo doméstico y las tareas de cuidado entre las personas ocupadas, también se observan diferencias sustantivas entre personas nacidas en el exterior y personas nacidas en Uruguay (Figuras 33 y 34). En ambos tipos de actividad, la prevalencia del trabajo compartido es siempre mayor entre las personas llegadas más recientemente que entre la población nativa o las cohortes más antiguas. Esta prevalencia es particularmente alta entre las personas de origen cubano y venezolano, tanto en varones como en mujeres. Por otro lado, los datos muestran que las mujeres realizan en mayor proporción tareas domésticas de forma exclusiva en comparación con los varones, con independencia de su lugar de origen. Se constata, además, que esta situación es particularmente relevante entre las mujeres nacidas en Uruguay (35,4%) y entre las nacidas en el exterior que arribaron antes de 2012 (36%).

En lo que respecta al cuidado de personas de forma exclusiva, el porcentaje declarado por los varones es marginal, mientras que entre las mujeres supera el 10% en todas las categorías analizadas. Los valores más altos corresponden a las mujeres nacidas en Uruguay (16,6%) y a las nacidas en el exterior que arribaron antes de 2012 (16,3%). En sentido contrario, los patrones observados en los porcentajes sobre cuidado compartido muestran una mayor proporción entre las mujeres con llegada más reciente (2018-2023), en comparación tanto con las nativas como con las de llegada más antigua.

Figura 33

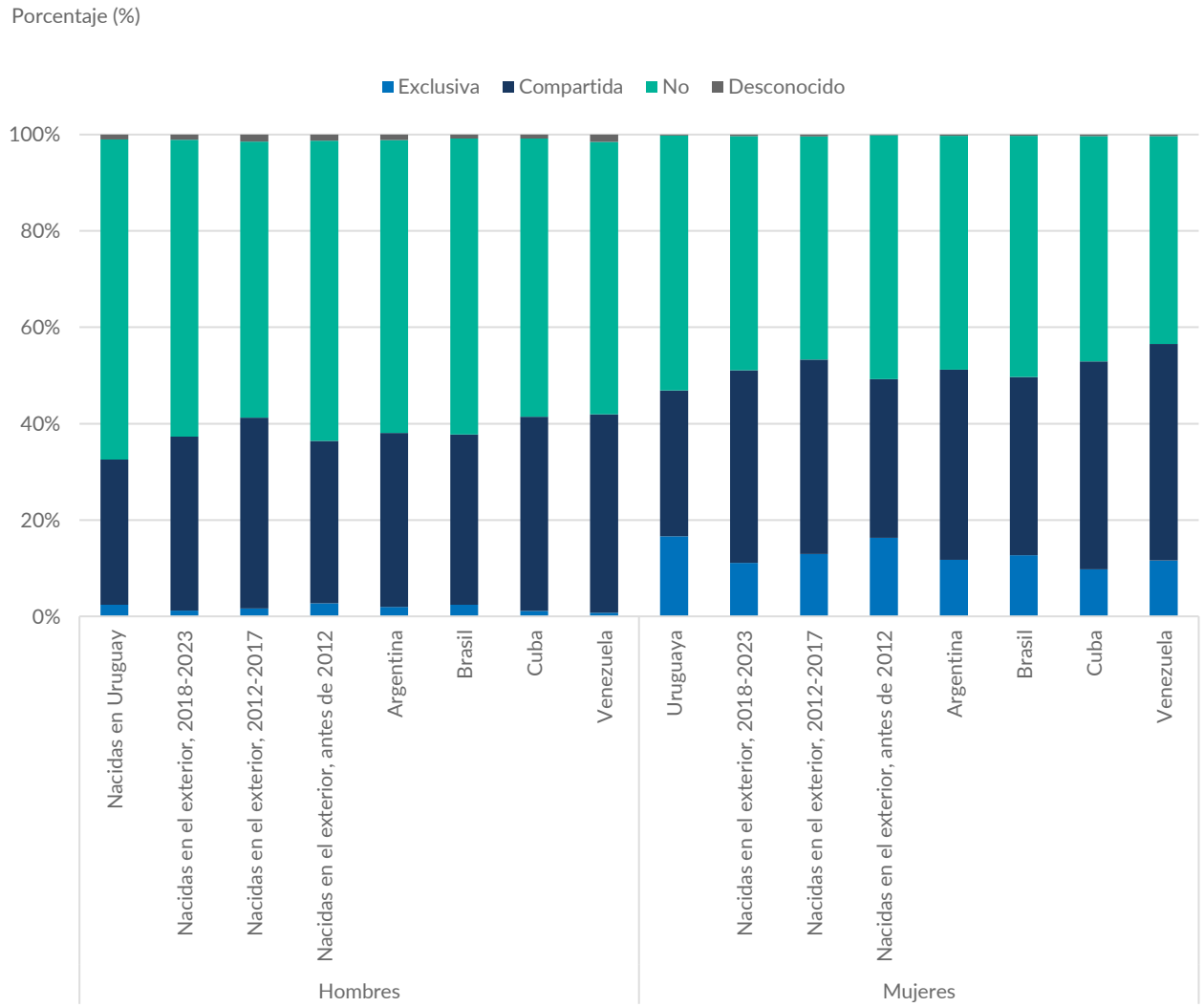
Distribución relativa de la organización de las tareas domésticas del hogar en ocupadas, según sexo, lugar de nacimiento, período de llegada | 2023



Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

Figura 34

Distribución relativa de la organización del cuidado en personas ocupadas, según sexo, lugar de nacimiento y período de llegada | 2023



Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

9. CONDICIONES HABITACIONALES Y TENENCIA DE LA VIVIENDA

En la siguiente sección se analizan las condiciones habitacionales y de tenencia de la vivienda de las personas nativas y nacidas en el exterior según el periodo de llegada, y para aquellas que lo han hecho durante el periodo intercensal según país de nacimiento. Para ello se consideran variables vinculadas al tipo de vivienda, los materiales predominantes en paredes y techos, así como un indicador de materialidad global elaborado por el INE. También se examinan el origen y la forma de llegada del agua, el principal medio de alumbrado eléctrico y la ocurrencia de eventos adversos en los últimos cinco años. En este marco, y con el objetivo de aproximarnos al concepto de vivienda decorosa, se retoman los umbrales definidos en el enfoque de necesidades básicas insatisfechas (NBI) utilizados en el Censo de 2011 (Calvo, 2013), dado que esta variable aún no ha sido formalmente establecida para el Censo de 2023. En consecuencia, se identifican condiciones no aceptables en las siguientes dimensiones: materialidad de pisos, techos y paredes —cuando alguno de estos es de desecho o predomina el piso de tierra—; espacio habitable, evidenciado por situaciones de hacinamiento (más de dos personas por habitación, excluyendo baño y cocina); abastecimiento de agua potable, cuando no proviene de red general o de pozo protegido y no llega por cañería al interior de la vivienda; y energía eléctrica, cuando el hogar carece de acceso a este servicio.

El análisis de la sección también incluye la distinción entre viviendas particulares y viviendas colectivas, desagregando dentro de estas últimas los distintos tipos. Este aspecto resulta central dado que la vivienda colectiva constituye con frecuencia una primera alternativa habitacional para las personas recién llegadas, aunque en muchos casos termina configurándose como una opción más permanente. Estas modalidades de residencia, sin embargo, suelen estar asociadas a condiciones de alta vulnerabilidad, vinculadas tanto a la calidad de la infraestructura como a la seguridad de la tenencia. Asimismo, en el Censo de 2023 se incorporó un indicador agregado de materialidad y una nueva pregunta orientada a relevar si la vivienda ha sufrido afectaciones climáticas, indicadores también utilizados para analizar las condiciones habitacionales y de tenencia de las personas nacidas en el exterior y de las nativas.

En cuanto al tipo de vivienda de residencia (particular o colectiva), los datos del Censo 2023 indican que el 99,8% de las personas nacidas en Uruguay habitan en viviendas particulares. Una proporción muy similar se observa entre quienes arribaron antes de 2018, mientras que entre las personas nacidas en el exterior llegadas en el período 2018–2023 el porcentaje desciende levemente al 97,9%.

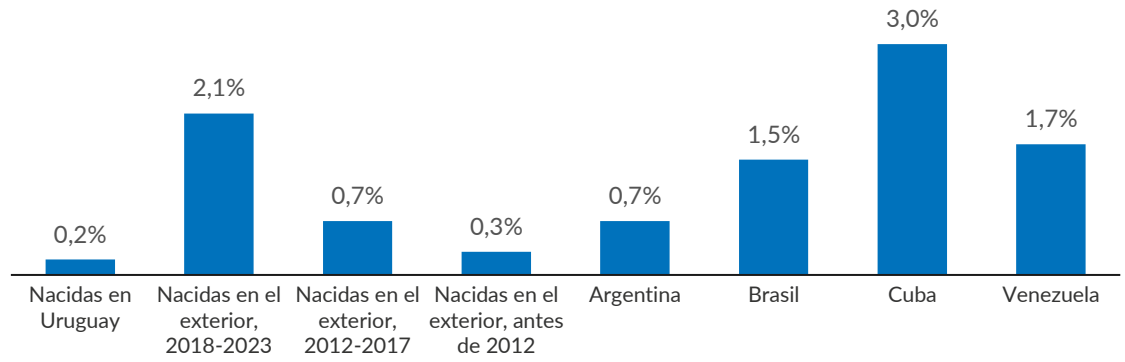
En consecuencia, la residencia en viviendas colectivas representa porcentajes reducidos en la población nacida en el exterior, aunque con diferencias significativas según período de llegada. En este sentido, mientras que entre la población nativa solo el 0,2% declaró residir en este tipo de vivienda, la proporción asciende a 2,1% entre quienes arribaron en el período 2018–2023, para luego disminuir a niveles cercanos a los observados entre la población nativa: 0,7% entre las personas llegadas en 2012–2017 y 0,3% entre aquellas de llegada más antigua.

Estas diferencias refuerzan lo encontrado por antecedentes a nivel nacional de que la residencia colectiva opera como un arreglo habitacional transitorio tras la llegada y que su prevalencia tiende a disminuir conforme aumenta el tiempo de asentamiento en el país (Bengochea & Madeiro, 2020; Bengochea, Prieto & Montiel, 2022; Madeiro, 2022). Sin embargo, estos antecedentes también evidencian que este tipo de vivienda culmina como una opción residencial más permanente entre las personas más vulnerables, lo que expone a sus residentes a un conjunto de vulnerabilidades asociadas a la precariedad de las condiciones de habitabilidad y la inestabilidad de la tenencia.

Al focalizar en los orígenes nacionales de las personas nacidas en el exterior llegados durante el período intercensal 2012–2023, se observa que la mayor proporción de residencia en viviendas colectivas corresponde a la población de origen cubano (3%), seguida por la venezolana (1,7%) y la brasileña (1,5%). Resulta relevante subrayar que la población de origen cubano y venezolano constituye, al mismo tiempo, forma parte de los flujos más dinámicos y recientes. Esta coincidencia puede indicar que la mayor presencia en viviendas colectivas entre estos orígenes constituye una manifestación de condiciones de inclusión social atravesadas por mayores niveles de precariedad y vulnerabilidad.

Figura 35

Porcentaje de personas que residen en viviendas colectivas según lugar de nacimiento y período de llegada | 2023



Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

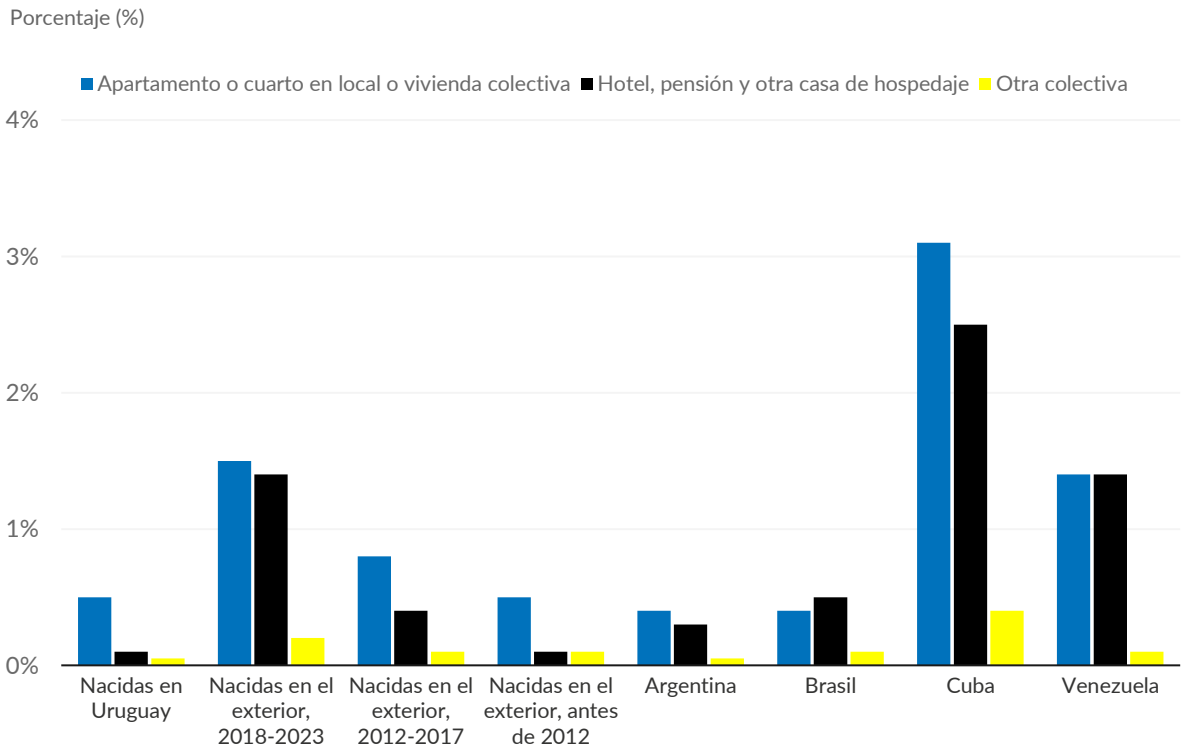
No obstante, al desagregar por tipo de vivienda se observan contrastes más nítidos tanto entre población nativa y nacida en el exterior, como entre cohortes de llegada y orígenes. En todos los grupos, la casa constituye la modalidad predominante: la declara el 82,5% de la población uruguaya, el 62,5% de las personas nacidas en el exterior que arribaron entre 2012–2017 y el 51,5% de los llegados recientes (2018–2023). En segundo lugar, el apartamento es el tipo de vivienda más frecuente después de la casa. Mientras el 14,8% de las personas nativas reside en apartamentos, esta proporción asciende al 34,5% entre quienes llegaron entre 2012–2017 y al 43,5% entre aquellas personas que lo hicieron entre 2018–2023.

Concentrándonos en las dos categorías de vivienda colectiva más habituales, la figura 36 presenta la proporción de personas de origen argentino, brasileño, cubano y venezolano —llegados en el período intercensal 2012–2023— que residen en: (i) apartamentos o cuartos en locales o viviendas colectivas, (ii) hoteles, pensiones u otras casas de hospedaje y (iii) otras colectivas. Se observan diferencias marcadas entre los cuatro orígenes. En particular, entre la población cubana el 3,1% declara residir en apartamentos o cuartos en locales o viviendas colectivas, lo que duplica el promedio de las personas llegadas entre 2018 y 2023 (1,5%) y de la población venezolana del mismo período (1,4%). Asimismo, se advierten diferencias

entre orígenes nacionales en la categoría de hoteles, pensiones u otras casas de hospedaje: mientras que esta opción fue declarada por el 2,5% de las personas de origen cubano y el 1,4% de la de origen venezolano. Entre las de origen argentino y brasileño, las proporciones en ambas categorías son inferiores al 0,5% y se asemejan a las observadas en la población nativa. En conjunto, estos patrones sugieren que la residencia en viviendas colectivas es poco frecuente, pero más probable entre los recién llegados y, dentro de ellos, especialmente entre las personas de origen cubano y venezolano.

Figura 36

Porcentaje de personas por tipo de vivienda colectiva según lugar de nacimiento y período de llegada | 2023



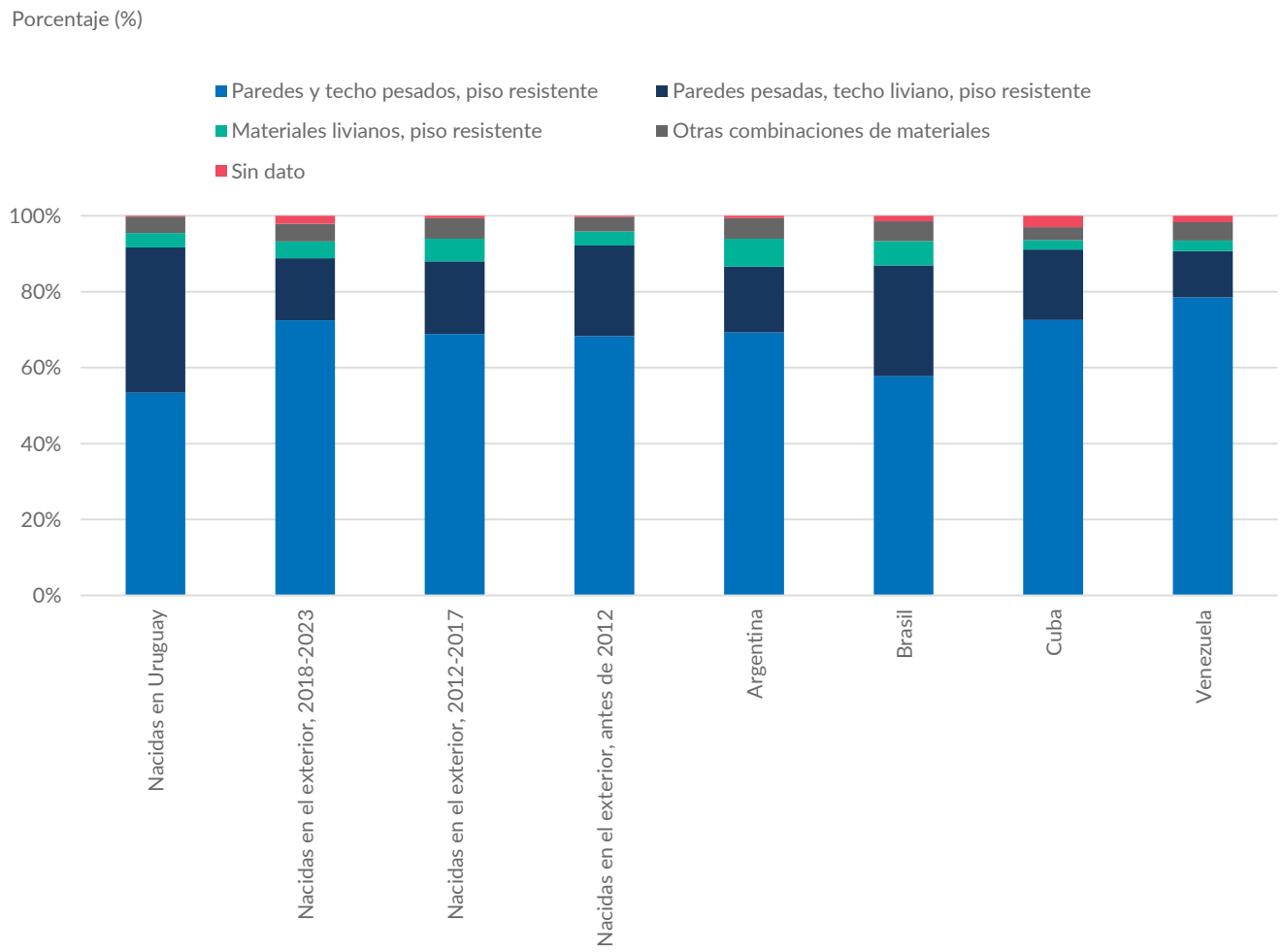
Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

Los resultados evidencian diferencias en las condiciones materiales de las viviendas según el lugar de origen que recoge el índice de materialidad. Este índice resume la calidad de las paredes, los techos y los pisos de las viviendas, e indica que mientras el 53,4% de la población nativa habita en viviendas con materiales pesados –i.e. con menor vulnerabilidad-, entre las personas nacidas en el exterior llegadas recientemente este porcentaje asciende a 72,4% y

entre las arribadas entre 2012-2017 lo hace a 68,9%. Cabe destacar que entre las personas nacidas en Brasil y llegadas durante el período intercensal la incidencia de este tipo de materiales es menor y próxima a la de las personas nativas (57,2%). Además, en la población de este origen y en la oriunda de Argentina la incidencia de viviendas con materiales livianos en paredes y techos y piso resistente (6,4% y 7,3% respectivamente) duplica a la registrada para la población nativa.

Figura 37

Distribución porcentual de la materialidad de la vivienda según país de nacimiento y período de llegada | 2023



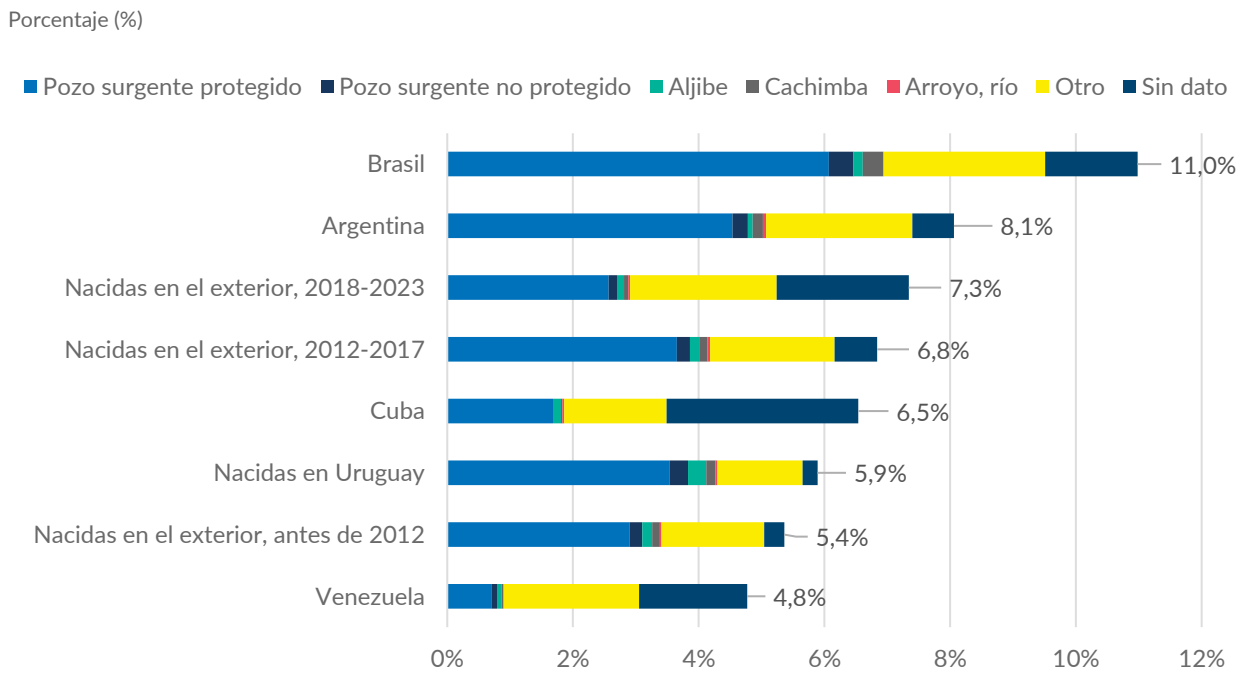
Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

Al analizar el acceso a los servicios de agua potable y el tipo de llegada de agua a la vivienda, cabe destacar que el mayor porcentaje de la población residente en Uruguay lo hace por Obras Sanitarias del Estado (OSE) o red general. Por ejemplo, el 94,1% de la población nacida

en Uruguay, el 92,7% de la población con llegada reciente y el 93,2% de los llegados entre 2012-2017 tienen como origen del agua a OSE o red general. Al desagregar por país de nacimiento, se observa que los nacidos en Brasil y Argentina presentan proporciones algo menores de acceso a OSE o red general (89% y 91,9% respectivamente), en comparación con la población nacida en Uruguay. Haciendo foco en la dimensión que expresa vulnerabilidad habitacional —en este caso, acceso al agua mediante pozo surgente no protegido y otras formas de origen del agua —, los porcentajes resultan muy reducidos. Si bien no se observan diferencias sistemáticas según lugar de origen, los nacidos en Brasil y Argentina muestran una leve mayor prevalencia de acceso a fuentes alternativas, particularmente en la categoría "pozo surgente protegido" y "otro".

Figura 38

Distribución de fuentes alternativas de agua según tipo, lugar de nacimiento y período de llegada | 2023



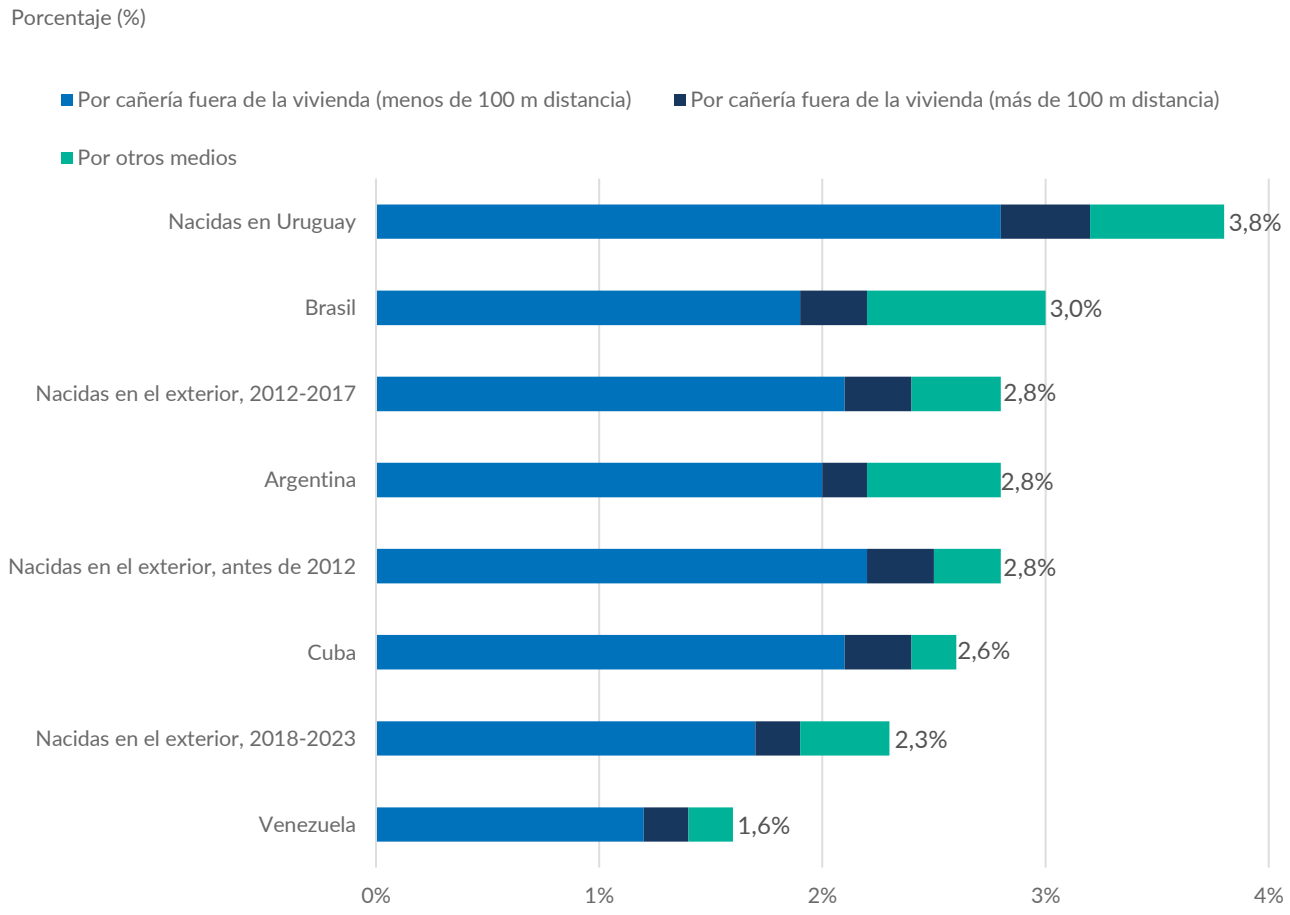
Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

La provisión de agua en la vivienda se realiza mayoritariamente a través de cañería dentro del hogar en todos los grupos analizados. Tal como se ha señalado, la provisión de agua mediante cañería fuera de la vivienda u otros medios constituye un indicador de vulnerabilidad habitacional. En este sentido, tampoco se aprecian diferencias relevantes entre los grupos definidos según origen o período de llegada que apunten a una desventaja

de la población nacida en el extranjero. De hecho, la única diferencia destacable se registra en la provisión a menos de 1000 metros de distancia, donde la población nativa presenta una proporción ligeramente mayor (2,8%) en comparación con el resto de los grupos. Esto indica que, en esta dimensión, la población nacida en el exterior no es la más expuesta.

Figura 39

Distribución de modalidades precarias de acceso al agua en la vivienda según lugar de nacimiento y período de llegada | 2023



Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

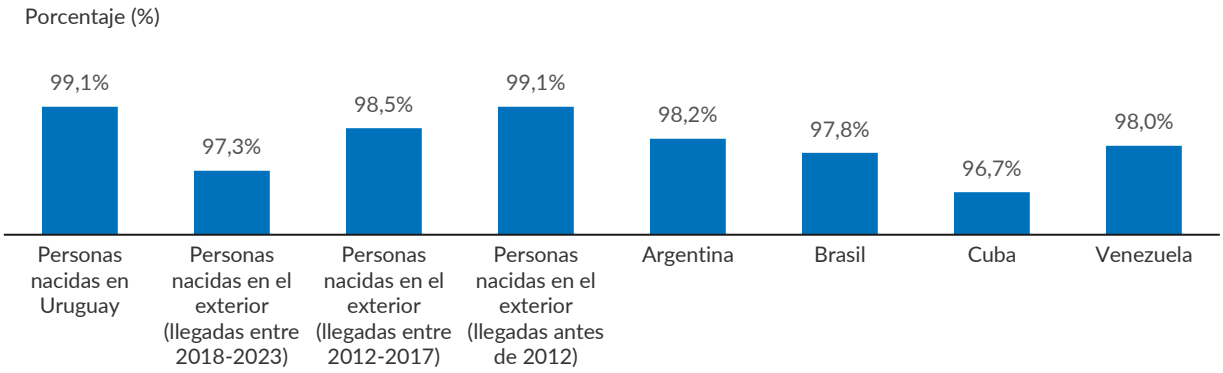
El principal medio de alumbrado en las viviendas corresponde a UTE[20] o a red general, sin que se registren diferencias sustantivas entre población nacida en Uruguay y la población

[20] La Administración Nacional de Usinas y Trasmisiones Eléctricas (UTE) es la empresa pública encargada de la generación, transmisión, distribución y comercialización de energía eléctrica en Uruguay.

nacida en el exterior. En efecto, el 99,1% de la población nativa y el 97,3% de la población con arribo reciente y el 99% de la llegada entre 2012 y 2017 declararon acceder a la electricidad mediante esta fuente. La proporción de quienes señalaron no contar con acceso a alumbrado eléctrico resulta prácticamente marginal, alcanzando apenas el 0,3% entre la población nativa, el 0,2% entre la arribada recientemente y el 0.1% entre la población llegada entre 2012 y 2017.

Figura 40

Prevalencia de acceso a alumbrado eléctrico por UTE o red general según lugar de nacimiento y período de llegada | 2023



Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

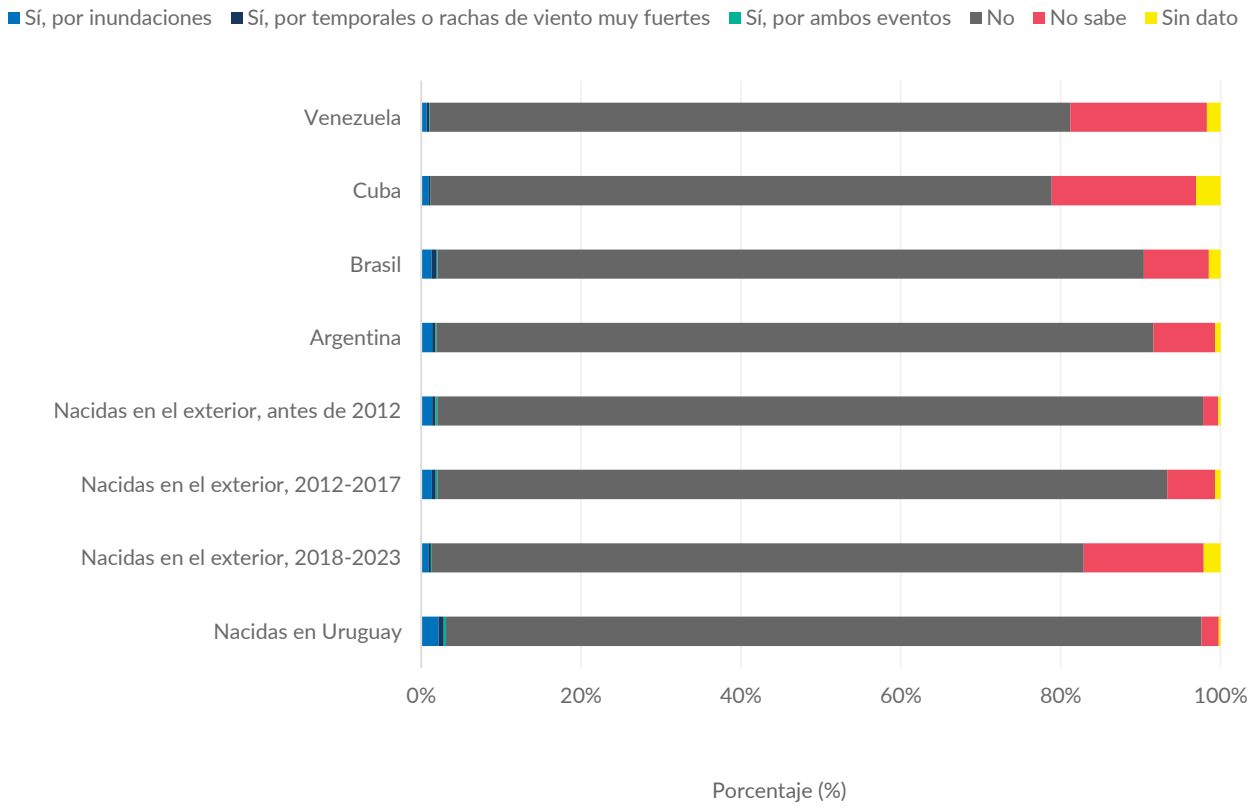
En lo que se refiere a la exposición de las viviendas a eventos climáticos extremos, la gran mayoría de la población declara no haber experimentado afectaciones por inundaciones o temporales. No obstante, se observan diferencias notorias entre la población nacida en Uruguay y la población nacida en otro país. Mientras que el 94,5% de la población nativa afirmó no haber sufrido este tipo de eventos, dicho porcentaje desciende a 81,6% entre la población llegada entre 2018 y 2023 y a 91,3% entre los llegados entre 2012-2017. Sin embargo, este porcentaje hay que analizarlo considerando el elevado porcentaje de respuestas en la categoría *"No sabe"* entre la población nacida en el exterior con llegada reciente (15,0%) y llegada entre 2012-2017 (6%), con valores particularmente altos entre la población cubana (18,1%) y venezolana (17,1%) llegada en el periodo intercensal, frente al 2,1% registrado en la población de origen uruguayo.

Este hallazgo obliga a una lectura cautelosa de los resultados, ya que buena parte de la diferencia entre personas nacidas en Uruguay y personas nacidas en el exterior, no se explica

tanto por una mayor incidencia directa de eventos climáticos en estos últimos, sino por una mayor proporción de respuestas que puede dar indicios de mayor incertidumbre o falta de precisión al momento de la respuesta.

Figura 41

Distribución porcentual de exposición a eventos climáticos extremos según lugar de nacimiento y período de llegada | 2023



Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

En la siguiente Figura se presenta el porcentaje de personas, según lugar de origen, que reside en hogares en situación de hacinamiento[21]. Se observa que 6,2% de las personas nacidas en Uruguay viven en hogares hacinados; este porcentaje prácticamente se duplica entre las personas arribadas entre 2018 y 2023, mientras que desciende a 5% entre quienes llegaron entre 2012 y 2017. Al desagregar por origen dentro del período intercensal, se destaca que el 14,9% de las personas nacidas en Venezuela y 12,2% de las nacidas en Cuba residen en

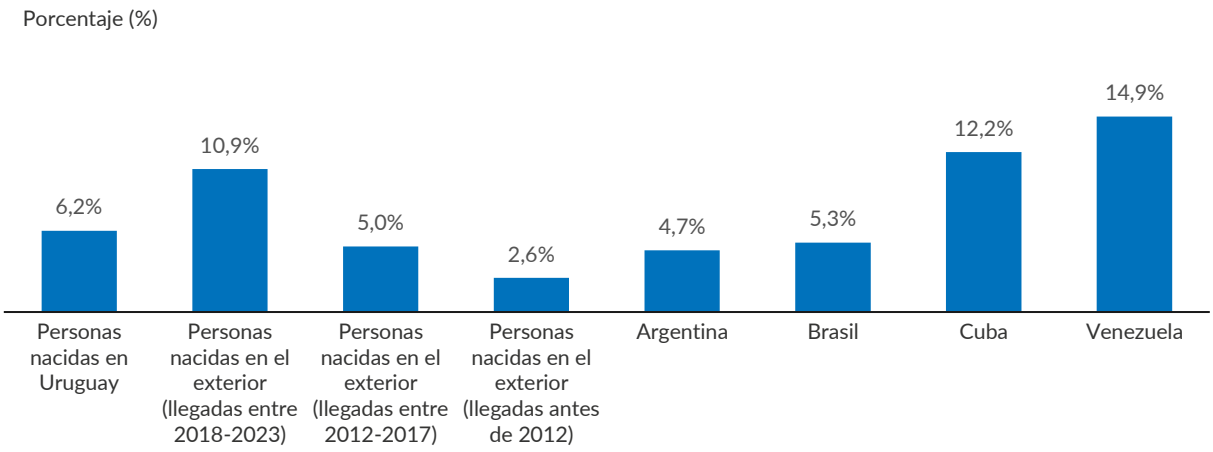
[21] Refiere a la presencia de más de dos personas por cuarto destinado para dormir.

hogares hacinados, en tanto que entre las argentinas y brasileñas los valores son inferiores al promedio observado para las personas nacidas en Uruguay.

Al analizar ahora el porcentaje de hogares con hacinamiento según el tipo de hogar (nativo, mixto o nacidas en el exterior) (

Figura 42

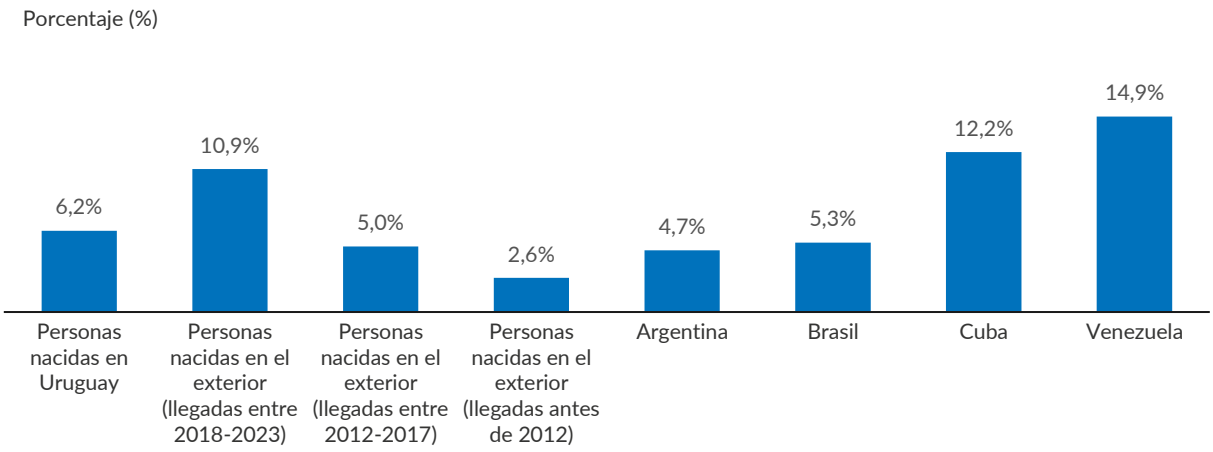
Proporción de personas que viven en un hogar en situación de hacinamiento según país de nacimiento y período de llegada | 2023



42), los datos muestran que los hogares con jefe/a y cónyuges nacidos en el exterior presentan los porcentajes más altos, especialmente cuando el jefe/a arribó a Uruguay entre 2018 y 2023. Estos niveles superan tanto a los de los hogares nativos como a los de los hogares mixtos (aquellos donde el jefe/a o el cónyuge nacieron en el exterior). Si bien la incidencia del hacinamiento tiende a disminuir con el tiempo de asentamiento, los hogares compuestos por núcleo de personas nacidas en el exterior siguen exhibiendo un mayor nivel de hacinamiento en comparación con los hogares mixtos.

Figura 42

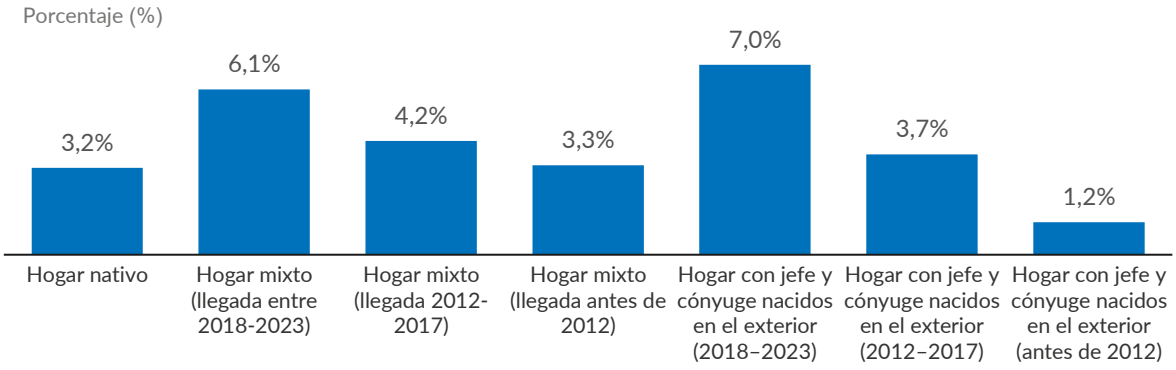
Proporción de personas que viven en un hogar en situación de hacinamiento según país de nacimiento y período de llegada | 2023



Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

Figura 43

Porcentaje de hogares en situación de hacinamiento según lugar de nacimiento y período de llegada de jefe/a y/o cónyuge del hogar | 2023



Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023

10. CONCLUSIONES

El Censo 2023 mantuvo la condición de censo de derecho, conservando la batería tradicional de preguntas sobre movilidad humana e incorporando nuevas dimensiones analíticas. Al mismo tiempo, enfrentó el desafío de operar como un censo híbrido —basado en cuestionario y registros administrativos— en el que la omisión aumentó en relación con ejercicios anteriores, con un impacto más pronunciado entre la población nacida en otro país —para la que alcanza 11,9%- y con importantes variaciones territoriales a nivel subnacional. Si bien la estrategia de recuperación mediante registros permite compensar parte de esta omisión, su alcance es limitado: para la población nacida en el exterior incorporada exclusivamente por esta vía no se dispone de información clave como el país de nacimiento o la nacionalidad, lo que de momento restringe el potencial analítico de la fuente y posiblemente subestime las cifras por país de nacimiento de la población extranjera.

Estas limitaciones deben ser cuidadosamente consideradas al interpretar los resultados. A ellas se suman, por un lado, los niveles altos de no respuesta a preguntas fundamentales como el año de llegada o lugar de nacimiento incluso entre la población efectivamente enumerada; y, por otro lado, otras limitaciones no particulares de este censo sino comunes a este tipo de operaciones estadísticas, como la pérdida de movimientos que pudieran haber ocurrido entre censos. Creemos que este efecto puede haber sido especialmente importante en este caso, donde la evidencia de registros administrativos auguraba una cifra mayor de población cubana y venezolana llegada antes y durante la pandemia.

Por lo tanto, dada la magnitud de la omisión censal registrada en 2023 sumada a las limitaciones antes mencionadas, las cifras de población nacida en el exterior según la cohorte de llegada y el país de nacimiento presentadas a lo largo de este informe deben interpretarse como estimaciones mínimas del volumen real de población nacida en el extranjero residente en el país.

Los resultados del Censo 2023 relativos al número total de personas nacidas en el exterior -incluyendo en la estimación a aquellas incorporadas por registros administrativos– rompen con la tendencia de descenso en la presencia relativa de población inmigrada observada a partir del Censo de 1963, fruto de la baja en los flujos de llegada a partir de la segunda mitad del siglo XX. Este cambio habla de una renovación demográfica sustantiva del stock de

personas extranjeras, puesto que seis de cada diez personas de este grupo llegaron a Uruguay a partir de 2012, con un crecimiento particularmente marcado entre 2018 y 2023. Este crecimiento más reciente se dio incluso a pesar de la ocurrencia de la pandemia que mostró una caída en las series anuales de flujos administrativos de residencias, refugio, cédulas y movimientos de entradas y salidas (OMIF 2025a).

Más allá del aumento en la magnitud total de la población nacida en el exterior, uno de los cambios más relevantes que revela el Censo 2023 es la profunda transformación en la composición por países de origen, un resultado que confirma las tendencias ya sugeridas por estudios previos basados en encuestas y registros administrativos. Si bien Argentina continúa siendo el principal país de nacimiento de las personas nacidas en el exterior que residen en Uruguay, la llegada de población venezolana emerge como uno de los fenómenos más dinámicos del período intercensal, con un crecimiento sostenido desde mediados de la década de 2010 y picos en los años inmediatamente anteriores a la pandemia. De forma paralela, la llegada de población cubana muestra también una expansión reciente y significativa, consolidando su papel en la reconfiguración de los patrones de movilidad intrarregional y alcanzando en años recientes niveles comparables a los de la población venezolana en su momento de mayor crecimiento. En conjunto, estos cambios reflejan una renovación profunda del panorama de movilidad internacional, marcada por la irrupción de nuevos flujos procedentes de América Latina y el Caribe y el estancamiento o retroceso de los orígenes europeos, históricamente relevantes en el país. Este viraje expresa un proceso más amplio de reconfiguración del sistema de movilidad internacional en Uruguay, en el que los flujos Sur–Sur adquieren un peso creciente frente a las corrientes tradicionales de tipo Norte–Sur. No se trata únicamente del incremento de los principales países emisores de la región, sino de una renovación más profunda y diversificada de los orígenes, con aumentos significativos incluso entre aquellos provenientes de la región andina, Centroamérica y el Caribe. Esta tendencia, que ya se insinuaba en el Censo de 2011, se intensifica de manera notable en el período más reciente, consolidando un patrón en el que la movilidad intrarregional no solo gana magnitud, sino también heterogeneidad.

En cuanto a la composición por sexo de los stocks, los resultados dan cuenta de una feminización de aquellos provenientes de República Dominicana, particularmente en las primeras oleadas que no estaban sujetas al requisito de visa para su ingreso, y en el caso de

Perú y Paraguay se constata una feminización sostenida en el tiempo y ya señalada desde el censo anterior (Bengochea, 2014).

El análisis de la reemigración o movilidad sucesiva de personas nacidas en el extranjero residentes en Uruguay, realizado a partir de la información censal sobre país de residencia cinco años antes del censo, muestra que aproximadamente uno de cada diez había vivido en un país distinto al de su nacimiento. Este fenómeno adquiere especial relevancia entre las personas nacidas en Venezuela, de las cuales cerca de una quinta parte residía previamente en un tercer país. En contraste, los niveles son mucho más bajos entre los orígenes limítrofes y Cuba. En cuanto a la población venezolana, se ha corroborado el rol de Perú como país de destino y tránsito de esta población. Finalmente, en este comportamiento de movimientos sucesivos no se observan diferencias significativas por sexo, lo que sugiere que este fenómeno constituye un rasgo generalizado en cada grupo de origen. Entre las personas nacidas en Venezuela que residían en el extranjero en 2018 y llegaron a Uruguay posteriormente, se observa que cuatro de cada diez venían de Perú. Estos resultados reflejan que, en parte, la llegada más reciente de población venezolana hacia Uruguay se inscribe en un entramado de movilidad regional, con protagonismo en países andinos y de Argentina como principal ruta de tránsito y asentamiento.

El perfil demográfico de la población nacida en la exterior muestra una mayor concentración en las edades centrales de la vida productiva y reproductiva, aunque con diferencias importantes según el país de origen. Las personas procedentes de Argentina y Brasil presentan estructuras más envejecidas, con un peso notable en las cohortes mayores y un componente de renovación reciente en edades laborales consolidadas (35-45 años), mientras que las provenientes de Cuba y Venezuela exhiben perfiles etarios algo más jóvenes. También se observan particularidades en la composición por sexo, con equilibrio en la llegada de personas provenientes de países fronterizos —a pesar de cierta feminización asociada al envejecimiento en el caso brasileño—, y una marcada masculinización en las edades activas jóvenes dentro de la población de origen cubano.

La población con llegada reciente destaca además por una mayor diversidad étnico-racial, con una proporción de autoidentificación afro que duplica la observada en la población nativa y con valores elevados entre quienes nacieron en Cuba y Venezuela. En este último origen también se registra una presencia significativa de ascendencia indígena.

En cuanto a la fecundidad, aquí medida como paridez o número medio de hijos tenidos al final de la vida reproductiva, las mujeres nacidas en el exterior con llegada más reciente presentan un número medio de hijos inferior al de las uruguayas, lo que sugiere trayectorias reproductivas aún incompletas y/o una selectividad hacia grupos de menor fecundidad especialmente en el caso de Cuba y Venezuela, países de origen que también registran con niveles bajos de fecundidad.

La nueva información censal confirma la centralidad de Montevideo como principal lugar de residencia de la población nacida en el exterior, manteniendo un peso relativo similar al registrado en 2011, pero introduce transformaciones sustantivas en la configuración territorial del asentamiento. Destaca el crecimiento de la presencia extranjera en Maldonado, que concentra una proporción importante de quienes llegaron entre 2018 y 2023, así como en Canelones, señalando un desplazamiento del asentamiento más allá del área metropolitana impulsado por estrategias de inserción laboral y procesos de redistribución residencial. Este nuevo patrón adquiere formas diferenciadas según el país de origen: la población argentina se orienta hacia las localidades costeras turísticas del eje Maldonado–Punta del Este, la Costa de Oro y Rocha; la brasileña se concentra en ciudades de frontera como Rivera, Río Branco, Artigas y Chuy; la venezolana combina presencia en la Costa de Oro y Maldonado con zonas de nivel socioeconómico medio-alto en Montevideo; y la cubana se asienta tanto en fronteras como en localidades rurales de Canelones. En conjunto, estos procesos configuran un panorama de movilidad y asentamiento más diverso y complejo, caracterizado por la diversificación territorial y la emergencia de nuevos polos de atracción más allá de la capital.

En Montevideo, las personas nacidas en el exterior se localizan principalmente en los barrios céntricos y costeros, aunque la distribución varía según el período de llegada. Quienes arribaron entre 2012 y 2017 presentan un patrón más extendido en el espacio urbano, mientras que las llegadas entre 2018 y 2023 se concentran con mayor intensidad en estas zonas centrales, que se consolidan como áreas de asentamiento para personas llegadas recientemente. Estas transformaciones pueden responder tanto a diferencias propias de cada cohorte de recién llegados, como a procesos de asimilación residencial vinculados a la búsqueda de determinados entornos urbanos y tipos de vivienda.

Durante el período intercensal, la movilidad interna muestra una incidencia ligeramente mayor entre las personas nacidas en el exterior y con mayor tiempo de residencia en el país, diferencia que parece responder sobre todo a esa mayor permanencia. Cuando se observan únicamente los desplazamientos ocurridos en los cinco años previos al censo, las diferenciasentre grupos según su procedencia internacional prácticamente desaparecen, y la frecuencia de movimientos intradepartamentales resulta similar entre grupos, aunque algo más baja entre la población extranjera. Entre quienes llegaron a partir de 2012 predominan los cambios de residencia desde Montevideo hacia Canelones y, en menor medida, Maldonado, y se advierten perfiles diferenciados según el origen: las personas procedentes de países fronterizos y de Venezuela muestran una movilidad reciente concentrada en edades adultas activas con presencia de niños, niñas y adolescentes, mientras que en el caso de Cuba y Colombia el perfil es más marcadamente adulto.

Los hogares de personas nacidas en el exterior llegadas más recientemente (2018–2023) muestran estructuras con predominio de arreglos sin hijos y unipersonales, lo que contrasta con los hogares de personas nacidas en Uruguay y con aquellas llegadas en períodos anteriores. Aquellos hogares con adultos jefes o cónyuges nacidos en Venezuela y llegados a partir de 2012 se caracterizan principalmente por la conformación de tipos extendidos y compuestos, mientras que los de nacidos en Brasil concentran mayores porcentajes de hogares con personas mayores, un rasgo que puede implicar mayores necesidades de cuidado.

Asimismo, más de la mitad de las personas nacidas en el exterior que llegaron desde 2012 han alcanzado estudios terciarios, sin diferencias significativas entre hombres y mujeres. Además, quienes arribaron más recientemente —a partir de 2018— muestran un perfil educativo aún más alto que el de las cohortes anteriores, aunque con diferencias relevantes según el país de origen. Mientras las personas procedentes de Argentina y Brasil registran niveles educativos sensiblemente más bajos, las de origen cubano y, especialmente, venezolano exhiben una calificación más elevada.

No obstante, la mayor calificación promedio de la población adulta nacida en el exterior contrasta con la persistencia de vulnerabilidades específicas en el acceso a los distintos niveles educativos entre niños, niñas y adolescentes. Los rezagos son especialmente marcados entre la población brasileña en la educación inicial y primaria, y se profundizan

entre adolescentes cubanos en la educación media y superior, donde las tasas de inasistencia son significativamente mayores. Estos resultados invitan a indagar si la reducción parcial de las brechas educativas responde a procesos de integración vinculados con el tiempo de residencia en Uruguay o a cambios en la composición socioeconómica de las cohortes con llegada más reciente.

En lo relativo a la inclusión laboral, se corroboran niveles altos de participación en el mercado de trabajo, con tasas de actividad mayores que las de la población nativa. Sin embargo, persisten las brechas de entrada al mercado de trabajo ya señaladas por la literatura, con niveles de desempleo mayores entre quienes han llegado recientemente al país. La brecha de desempleo afecta sobre todo a las mujeres nacidas en el exterior y en particular a aquellas de origen cubano y venezolano. Dentro de la ocupación, se aprecian además contrastes claros: mientras argentinos y brasileños muestran presencia en cargos de mayor calificación —con un peso destacado de mujeres en posiciones directivas—, cubanos y venezolanos tienen una concentración mayor en servicios, ventas y ocupaciones de menor calificación, con una sobrecarga femenina en tareas de apoyo administrativo y elementales. Estos resultados deberían poder desagregarse a mayor detalle dentro de la clasificación internacional de ocupaciones para comprender si en efecto existen dinámicas de segmentación laboral por origen nacional y ascendencia étnico-racial; sin embargo, esto de momento no es posible porque no se ha publicado la información censal con el debido nivel de desagregación. Finalmente, en lo que concierne al trabajo no remunerado, este censo permite constatar la distribución desigual por género de este tipo de tareas, aunque se aprecia que entre las llegadas más recientemente hay una mayor frecuencia de arreglos compartidos de trabajo doméstico y cuidados. De todos modos, estas cargas, sumadas a la alta participación de mujeres nacidas en el exterior en trabajo remunerado, hablan de la persistencia de brechas de género que se suman a las vulnerabilidades asociadas a su situación de inserción en el país.

En cuanto a lo observado en el censo sobre las condiciones de vivienda de la población de origen extranjero y nativa, se identifican también brechas asociadas a procesos de inclusión social como las vistas en el acceso a la educación o al mercado de trabajo. En dimensiones como el hacinamiento y el tipo de vivienda —colectiva o particular—, los resultados son consistentes con la evidencia previa y muestran una desventaja sistemática de la población

nacida en el exterior que se mitiga con el tiempo transcurrido tras la llegada, junto con diferencias relevantes según el país de origen. Sin embargo, en lo que se refiere a la materialidad de las viviendas y al acceso a servicios básicos, no se observa una desventaja sistemática de este grupo; por el contrario, en varios indicadores la población nacida en otro país presenta condiciones incluso más favorables que la población nativa.

Los estudios previos sobre las condiciones de vivienda de las personas nacidas en el exterior se habían centrado sobre todo en Montevideo, señalando una alta concentración en viviendas colectivas y elevados niveles de hacinamiento, especialmente entre quienes recién llegaban al país. El Censo 2023 permite ampliar esta perspectiva a escala nacional y confirma que, si bien la residencia en viviendas colectivas sigue siendo minoritaria, su prevalencia es significativamente mayor entre la población con llegada reciente que entre la nativa. Este patrón se repite en relación con el hacinamiento, que refleja brechas asociadas al lugar de origen y al tiempo de asentamiento: su incidencia es mayor en las etapas iniciales, en particular entre las personas nacidas en Venezuela y Cuba, y se reduce con el tiempo, aunque persiste con fuerza en los hogares de personas nacidas en el exterior. Estas desigualdades podrían ser aún más pronunciadas en Montevideo si se realizara un análisis departamental específico, dada la elevada concentración de población nacida fuera del país en la capital.

En cuanto a las condiciones materiales de la vivienda, en todos los grupos predominan materiales resistentes en pisos, techos y paredes, y altos niveles de cobertura en servicios básicos como agua potable y electricidad, sin que se observen desventajas significativas para la población nacida en el exterior. La población con llegada reciente tiende incluso a habitar viviendas en mejores condiciones que la nativa, y la incidencia de indicadores de mayor vulnerabilidad —como materiales de desecho o pisos de tierra— es muy reducida. No obstante, el índice sintético de materialidad revela una presencia algo mayor de materiales livianos en techos, pisos o paredes entre personas nacidas en Brasil y Argentina, y la información sobre exposición a eventos climáticos extremos debe leerse con cautela por el peso de respuestas desconocidas. Estos resultados deberán profundizarse en futuros análisis incorporando la dimensión territorial y la composición de los hogares, factores clave para comprender con mayor precisión las condiciones habitacionales de la población nacida en el exterior. Dada la baja presencia de población nacida en el exterior en asentamientos, no sorprende que las condiciones materiales de sus viviendas no evidencien una desventaja

sistemática. Sin embargo, su vulnerabilidad en el acceso a la vivienda se manifiesta de manera más clara en otros aspectos, asociados a su fuerte concentración en áreas centrales de la ciudad. Entre ellos destacan la residencia en asentamientos colectivos, la ausencia de contratos formales, la inestabilidad habitacional, la falta de espacios comunes, la presencia de humedad y la escasa ventilación, factores señalados por diversos estudios (Prieto et al., 2024; Fossatti & Uriarte, 2018; Bengochea & Madeiro, 2020).

El Censo 2023 no solo confirma la transformación en la composición por origen de la población nacida en el exterior en Uruguay, sino que aporta un valor sustantivo al permitir observar sus condiciones de vida y cuantificar las brechas en la inclusión social en comparación con la población nacida en el país. Esta mirada detallada posibilita, además, identificar diferencias significativas en los procesos de inclusión según el país de origen y cohorte de llegada. Los resultados muestran desventajas sustantivas que afectan particularmente a la población cubana y venezolana —en especial a las mujeres, en el acceso al empleo, y a las niñas, niños y adolescentes, en el acceso a la educación—. Asimismo, se evidencian desigualdades en ciertas condiciones materiales de la vivienda y en la distribución del trabajo de cuidados, dimensiones que se combinan con mayores niveles de dependencia en hogares más envejecidos que afectan por ejemplo a la población brasileña.

Estas diferencias señaladas por lugar de nacimiento, sexo o edades abogan por la adopción de un enfoque interseccional que articule procedencia, género y familia, y al que se debería añadir una mirada más profunda sobre las desigualdades étnico-raciales, aun insuficientemente abordadas en este análisis, pero también una mirada particular o focalizada por orígenes. De hecho, queda pendiente en análisis futuros profundizar en los indicadores considerados para la yuxtaposición de género, ascendencia y lugar de nacimiento.

Asimismo, tras este análisis no se puede desconocer que la situación de vulnerabilidad documental probablemente condiciona la inclusión social de buena parte de la población cubana y venezolana, con personas en espera de resoluciones sobre el estatus de refugio o enfrentando prolongadas demoras en el acceso a la residencia. La disparidad de trayectorias documentales y de regularización de estos orígenes, uno avalado por el marco del Acuerdo de Residencias y otro por fuera de éste y con una exigencia de visado que aún cae sobre él, probablemente haya condicionado la disparidad de los procesos de inclusión social por origen nacional (Prieto, Montiel, Bengochea & Dutra, 2022; Sainsbury, 2012). Como se documentó,

los datos de ACNUR confirman que ambos colectivos concentran la gran mayoría de las solicitudes de asilo pendientes en el país, con dinámicas de acceso a la protección formal marcadamente distintas entre sí: mientras la población cubana registra miles de solicitudes pendientes con muy pocas resoluciones favorables, la venezolana muestra una tasa de reconocimiento significativamente mayor. La evidencia disponible para el período posterior al censo sugiere que esta disparidad se ha profundizado: en 2025 se registraron 16.536 nuevas solicitudes de asilo, de las cuales el 88% correspondió a personas de nacionalidad cubana, y se procesaron 20.087 decisiones, con apenas 6 reconocimientos para este colectivo frente a 1.735 para la población venezolana (ACNUR, 2025). Sin embargo, cabe señalar que, a partir de 2024, el gobierno uruguayo implementó iniciativas orientadas al fortalecimiento del sistema de asilo y al acceso a vías regulares de permanencia complementarias a la protección internacional —incluyendo el Programa de residencias por arraigo[22] y el Procedimiento de Reconocimiento Prima Facie[23]— con especial relevancia para los colectivos cubano y venezolano.

Estas constataciones en cuanto a las desigualdades de los procesos de inclusión social pero también aquellas concernientes a la nueva distribución espacial de la población nacida en el exterior en Uruguay, tienen implicancias directas para las políticas públicas, que deberían atender con mayor precisión la complejidad de las trayectorias de movilidad, así como fortalecer el anclaje territorial de los dispositivos de política pública más allá del área metropolitana. En este marco, la articulación entre los niveles de gobierno nacional, departamental y municipal resulta clave frente al crecimiento de la población en situación de movilidad fuera de Montevideo y a su expansión en zonas periféricas, para garantizar respuestas integrales y adecuadas a la diversidad de situaciones presentes en el territorio.

Finalmente, entendemos que la irrupción de tránsitos prolongados y movimientos sucesivos que tienen como destino o punto de tránsito a Uruguay —especialmente entre personas venezolanas con estadías previas en Perú, Argentina o Colombia— refuerza la necesidad de ventanillas de regularización y orientación jurídica adaptadas a itinerarios documentales complejos, así como de una mayor coordinación regional para el reconocimiento de trámites

[22] Uruguay: Decreto N° 138/024 - Se crea el Programa de Residencia por Arraigo, 15 Mayo 2024, https://www.refworld.org/es/leg/decre/pejec/2024/147994

[23] https://www.acnur.org/noticias/comunicados-de-prensa/acnur-celebra-nueva-decision-de-uruguay-que-lo-posiciona-como-pais

y estatus de residencia y de protección internacional. Los hallazgos sobre los colectivos venezolano y cubano —que presentan las brechas de inclusión más pronunciadas— sugieren la pertinencia de complementar el análisis censal con los registros de la Comisión de Refugiados (CORE) y con otras fuentes institucionales, como los registros de la Corte Electoral y el informe UDELAR-ACNUR (2024) sobre ciudadanía legal, a fin de comprender con mayor precisión cómo la situación jurídica y documental incide en las condiciones de vida aquí documentadas.

En términos más amplios, cabe señalar que los hallazgos presentados en este informe reflejan lo que el Censo 2023 está en condiciones de capturar: las condiciones de vida de la población nacida en el exterior en su conjunto, sin distinción de situación jurídica, estatus de residencia ni motivaciones del desplazamiento. Esta limitación es inherente al instrumento. En particular, el censo no permite identificar a las personas ciudadanas legales, ni a las personas refugiadas, solicitantes de asilo u otras categorías con necesidades específicas de protección internacional, que quedan invisibilizadas dentro de la categoría más amplia de población nacida en el exterior.

Hallazgos principales

- Uruguay ha experimentado un incremento reciente de la población nacida en el exterior: seis de cada diez personas nacidas en el exterior llegaron después de 2012, con Venezuela y Cuba como los orígenes de mayor crecimiento intercensal.

- Las brechas de inclusión más pronunciadas afectan a la población cubana y venezolana: mayor desocupación entre mujeres cubanas, mayor inasistencia escolar entre adolescentes de origen cubano y mayor hacinamiento en ambos colectivos.

- El mayor nivel de escolarización de la población nacida en el exterior —más de la mitad con estudios terciarios— contrasta con la alta prevalencia de su inserción en ocupaciones de menor calificación, especialmente notable entre personas de origen cubano y venezolano, sugiriendo dinámicas de desaprovechamiento del capital humano.

- El asentamiento se diversifica territorialmente más allá de Montevideo: Maldonado y Canelones ostentan proporciones crecientes de población de origen extranjero, demandando políticas públicas descentralizadas y articulación entre niveles de gobierno.

- Los tránsitos prolongados y movimientos sucesivos —especialmente de población venezolana vía Perú, Argentina y Colombia— requieren mecanismos de regularización adaptados a itinerarios complejos documentales complejos y mayor coordinación regional.

11. REFERENCIAS

ACNUR, 2023. "*Hoja informativa estadística. Uruguay. Junio 2023*". Disponible en: https://data.unhcr.org/en/documents/details/103310

ACNUR, 2025. "*Hoja informativa estadística. Uruguay. Diciembre 2025*". Disponible en: - https://www.acnur.org/media/hoja-informativa-estadistica-uruguay-diciembre-2025

Álvarez Velasco, S. 2021. "Tránsitos Irregularizados." En Migración, coordinated by I. Ceja, S. Álvarez Velasco, and U. D. Berg, 31–7. Buenos Aires: CLACSO.

Bengochea, J, Montiel, C, Riaño, E, Fernández Soto, M, Koolhaas, M, Márquez Scotti, C, Prieto Rosas, V, Alberti, N y Berri, M. (2024.). Informe de la etno encuesta de inmigración reciente: ronda 2 comunidad venezolana. (Documento de Trabajo / FCS-PP;13). Udelar. FCS-UM. PP. Disponible en https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/42565

Bengochea, J., Prieto, V., Del Fava, E., Zagheni, E. (2025). Mind the differences. An Assessment of Available Data Sources To Study Migration in Latin America and the Caribbean. *Canadian Studies in Population* 52 (18). https://doi.org/10.1007/s42650-025-00105-8

Bengochea, J., & Madeiro, V. (2020). *Acceso a la vivienda adecuada de las personas migrantes en la ciudad de Montevideo* (1; Documento OMIF). Disponible en: www.omif.cienciassociales.edu.uy

Bengochea, J.; Prieto Rosas, V. & Montiel, C. (2022). Access to Housing of Migrant Populations in Montevideo. *Population Review* 62(2): 75-95.

Ceja, I., S. Álvarez Velasco, and U. D. Berg. 2021. Migración. Buenos Aires: CLACSO. ECLAC and ILO. 2020. "El trabajo en tiempos de pandemia: desafíos frente a la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Santiago de Chile: Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe, ECLAC and ILO. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45557/4/S2000307_es.pdf

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2021), Recomendaciones para los censos de población y vivienda en América Latina. Revisión 2020, Documentos de Proyectos (LC/TS.2021/150), Santiago. https://cdi.mecon.gob.ar/bases/docelec/az5480.pdf.

Ferrando, S., Ferrer, M., Garrido, G., Márquez, C. y Prieto, V. (2026). *Inmigración reciente en Uruguay 2022–2024*. Unidad Estadística del Trabajo y la Seguridad Social, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social / Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

Fossatti, L., & Uriarte, P. (2018). Viviendo sin derecho. Migraciones latinoamericanas y acceso a la vivienda en Montevideo. *La Rivada. Investigaciones En Ciencias Sociales*, *6*(11), 42–60. http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-11/articulos/190-viviendo-sin-derecho

García, B., & Pacheco, E. (2011). La participación económica en el censo de población 2010. *Coyuntura Demográfica. Revista Sobre Los Procesos Demográficos En México Hoy*, *1*.

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2024a). Documento Metodológico Censo 2023. https://www5.ine.gub.uy/documents/CENSO%202023/Documento%20Metodol%C3%B3gico%20Censo%202023.pdf

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2024b). Metodología del Censo Combinado 2023. https://www5.ine.gub.uy/documents/CENSO%202023/Metodolog%C3%ADa%20del%20Censo%20Combinado%202023.pdf

Koolhaas, M., Fernández Soto, M., & Prieto Rosas, V. (2023). Fuentes de información demográfica. En V. Prieto & M. Robello (Eds.), Manual de Demografía. Montevideo: Programa de Población, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. https://manualdemografia.cienciassociales.edu.uy/capitulo-6/

Koolhaas, M. & Nathan, M. (2013) Inmigrantes internacionales y retornados en Uruguay: magnitud y características. Montevideo: INE-UNFPA-OIM. https://uruguay.unfpa.org/es/publications/inmigrantes-internacionales-y-retornados-en-uruguay-magnitud-y-caracter%C3%ADsticas

Madeiro, V. (2022.). Vivienda adecuada y trayectorias residenciales de la población migrante en su primer año en Uruguay. Tesis de maestría. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Ciencias Sociales. Disponible en:

https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/36873

Montiel, C. (2024). La creciente complejidad de los itinerarios migratorios y documentales de la migración venezolana en Uruguay. Ponencia presentada en el XI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Bogotá 9-13 diciembre.

Montiel, C. (2024.). *Facebook versus encuestas de hogares: oportunidades y límites de los datos de Facebook para el estudio de la migración internacional en América Latina*. Tesis de maestría. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Ciencias Sociales.

OMIF (2025a). Registros Administrativos/Documentación: Refugio-Cédulas de Identidad-Residencias - Evolución. Tabulador en Línea del Observatorio de Movilidad Infancia y Familia, Facultad de Ciencias Sociales UDELAR. Disponible en: https://bancodedatos-fcs.shinyapps.io/OMIF-UNICEF/ Acceso: 30/9/2025

Perdomo Rico, J. C. (2022). *Visibilizando a los migrantes: revisión de la información sobre migrantes en censos y encuestas de hogares en América Latina y El Caribe*. https://doi.org/10.18235/0004492

Prieto, V. & Bengochea, J. (2022). "International Migration in South America". En: Feldmann, A., E.Bada, X., Durand, J., & Schütze, S. (2022). The Routledge History of Modern Latin American Migration. *The Routledge History of Modern Latin American Migration*. https://doi.org/10.4324/9781003118923/ROUTLEDGE-HISTORY-MODERN-LATIN-AMERICAN-MIGRATION

Prieto, V.; Montiel, C.; Bengochea, J. & Dutra, D. (2022) "Inclusión social durante la pandemia por COVID-19 en Uruguay. Límites y buenas prácticas en la implementación de una política migratoria y de refugio con enfoque de derechos". En: Zapata, G. P.; Vera Espinoza, M. & Gandini, L. (Eds.). *Movilidades y COVID-19 en América Latina: inclusiones y exclusiones en tiempos de "crisis"*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Prieto, V, Bengochea, J, Fernández Soto, M, Márquez Scotti, C y Montiel, C. (2022). Informe de resultados de la Etnoencuesta de Inmigración Reciente en Montevideo (ENIR 1, 2018). (Documentos de Trabajo / FCS-PP;07). Udelar. FCS-UM. PP. Disponible en https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/31715

Prieto, V y Márquez Scotti, C. (2019.). Inclusión social de inmigrantes recientes que residen en viviendas particulares de Uruguay. (Documento de Trabajo / FCS-PP;04). Udelar. FCS-UM. PP. Disponible en: https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/23222

Prieto, V., Montiel, C., Bengochea, J. y Dutra, D. (2021) Derechos sociales y económicos de las personas migrantes y refugiadas durante la pandemia por COVID19. El caso de Uruguay. Documento de Trabajo CAMINAR Nr. 1. Disponible en: https://www.caminaramericas.org/documentos

Prieto, V, Montiel, C, Montoli Fernández, P y Riaño, M. (2024.). Encuesta sobre migración e impactos de la pandemia por COVID-19. Informe de resultados. (Documento de Trabajo / FCS-PP;15). Udelar. FCS-UM. PP. Disponible en https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/46064

Prieto, V. & Zapata, G.P. (2024). Unequal Origins to Unequal Destinations: Trends and Characteristics of Migrants' Social and Economic Inclusion in South America. In: Crawley, H., Teye, J.K. (eds) The Palgrave Handbook of South–South Migration and Inequality. Palgrave Macmillan, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-031-39814-8_12

Sainsbury, D. (2012). Welfare States and Immigrant Rights: The Politics of Inclusion and Exclusion Abstract and Keywords Sweden: The inclusive turn and beyond. In *Chapter 10* (Issue October 2013).

Selee, A.; Lacarte, V.; Ruiz Soto, A.; Chaves-González, D.; Mora, M.J. & Tanco, A. (2023). In a Dramatic Shift, the Americas Have Become a Leading Migration Destination. Migration Policy Institute, Washington, DC. Disponible en: https://www.migrationpolicy.org/article/latin-america-caribbean-immigration-shift

Stempowski, D. (2023). Counting every voice: Understanding hard-to-count and historically undercounted populations. Random Samplings (U.S. Census Bureau). https://www.census.gov/newsroom/blogs/random-samplings/2023/10/understanding-undercounted-populations.html

UDELAR (2024) Programa de Población de la Facultad de Ciencias Sociales con el apoyo de ACNUR. Informe sobre ciudadanía legal y sufragio en Uruguay. Disponible en: https://www.refworld.org/es/coi/inforpais/acnur/2024/149354

United Nations (2015). Principles and Recommendations for Population and Housing Censuses. (Rev. 3). UN Statistics Division. https://observatoriocensal.org/wp-content/uploads/2017/08/series_m67rev3en.pdf

United Nations, UN. (2025). *Recommendations on statistics of international migration and temporary mobility* (Version 1.6). United Nations Statistics Division. https://unstats.un.org/UNSDWebsite/statcom/session_56/documents/BG-3g-Migration-Recommendations_on_Statistics_of_International_Migration_and_Temporary_Mobility_v1.6-E.pdf

12. ANEXO

Figura 44

Tres orígenes principales entre la población nacida en el exterior llegada en 2012-2023, según departamento | 2023

Departamiento	**1° Nacionalidad**	**2° Nacionalidad**	**3° Nacionalidad**
Montevideo	Venezuela	Cuba	Argentina
Artigas	Brasil	Venezuela	Colombia
Canelones	Argentina	Cuba	Venezuela
Cerro Largo	Brasil	Cuba	Colombia
Colonia	Argentina	Venezuela	Cuba
Durazno	Venezuela	Argentina	Colombia/Brasil
Flores	Venezuela	Argentina	Cuba
Florida	Venezuela	Argentina	Cuba
Lavalleja	Venezuela	Argentina	Colombia
Maldonado	Argentina	Cuba	Venezuela
Paysandú	Argentina	Venezuela	Brasil
Río Negro	Argentina	Cuba	Venezuela
Rivera	Brasil	Cuba	Venezuela
Rocha	Argentina	Brasil	Cuba
Salto	Argentina	Colombia	Venezuela
San José	Argentina	Venezuela	Cuba
Soriano	Argentina	Venezuela	Cuba

Tacuarembó	Argentina/Venezuela	Argentina/Venezuela	Colombia
Treinta y Tres	Brasil	Cuba	Argentina
Total del país	Venezuela	Argentina	Cuba

Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

Figura 45

Distribución por país de nacimiento según departamento de residencia. Personas llegadas en 2012-2023 | 2023

Departamento	ARG	BRA	COL	CUB	VEN	Resto (incluye ign.)	Total
Montevideo	13,6	4,3	3,0	22,6	34,8	21,9	100
Artigas	6,2	58,7	8,4	2,2	12,4	12,1	100
Canelones	27,5	4,1	4,9	19,8	15,9	27,9	100
Cerro Largo	5,0	53,8	8,3	13,0	4,8	15,2	100
Colonia	56,5	3,8	2,5	5,8	10,2	21,2	100
Durazno	20,3	10,5	10,5	10,2	22,2	26,3	100
Flores	24,3	3,7	10,3	13,1	29,0	19,6	100
Florida	15,7	5,5	5,5	15,4	17,1	41,0	100
Lavalleja	22,9	7,5	9,2	6,3	24,6	29,6	100
Maldonado	51,4	4,2	4,8	10,8	5,9	22,9	100
Paysandú	39,2	9,4	8,2	3,5	10,9	28,8	100
Río Negro	44,9	4,7	4,7	19,0	7,2	19,6	100
Rivera	4,0	58,9	3,0	18,8	6,7	8,7	100

Rocha	37,1	19,3	2,7	11,9	7,0	22,0	100
Salto	29,5	6,2	15,4	4,8	13,7	30,4	100
San José	26,8	2,7	6,3	15,1	19,3	29,8	100
Soriano	37,9	4,7	9,8	13,9	15,1	18,6	100
Tacuarembó	19,3	14,0	16,3	9,6	19,3	21,5	100
Treinta y Tres	11,5	28,8	7,2	12,0	8,2	32,2	100
URUGUAY	22,0	6,5	3,9	19,1	25,7	22,8	100

Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

Figura 46

Municipios y localidades con al menos 50 personas nacidas en Cuba o Venezuela llegadas en 2012-2023 | 2023

	Cuba		Venezuela
Municipio B-Montevideo	2.840	Municipio B-Montevideo	4.004
Municipio C-Montevideo	1.429	Municipio C-Montevideo	2.473
Municipio D-Montevideo	947	Municipio CH-Montevideo	2.071
Municipio E-Montevideo	789	Municipio E-Montevideo	1.542
Municipio CH-Montevideo	689	Municipio D-Montevideo	931
Municipio F-Montevideo	646	Municipio G-Montevideo	703
Maldonado[1]	546	Municipio A-Montevideo	553
Municipio A-Montevideo	531	Municipio F-Montevideo	517
Municipio G-Montevideo	427	Ciudad de la Costa-Canelones[1]	489
Ciudad de la Costa-Canelones[1]	354	Maldonado[1]	227
Rivera[2]	189	Salinas-Canelones[1]	132
Santa Rosa-Canelones[1]	159	Colonia del Sacramento[2]	113
Canelones[1]	116	Paso Carrasco-Canelones[2]	83
Minas de Corrales-Rivera[2]	105	Pando-Canelones[1]	76
Chuy-Rocha[1]	105	Las Piedras-Canelones[1]	73
Canelones Rural	102	Punta del Este-Maldonado[1]	72
Punta del Este-Maldonado[1]	89	San Carlos-Maldonado[1]	69
Pando-Canelones[1]	85	Salto[2]	65
Salinas-Canelones[1]	73	Paysandú[2]	63

Las Piedras-Canelones[1]	66	Nicolich Liber Seregni-Canelones[1]	62
Sauce-Canelones[1]	64	Rivera[2]	59
San Carlos-Maldonado[1]	61	Tacuarembó[2]	59
La Floresta-Canelones[1]	60	Parque del Plata y Las Toscas-Canelones[1]	55
Melo-Cerro Largo[2]	58	Durazno[2]	51
San Bautista-Canelones[1]	52	La Paz - Canelones	51
Paso Carrasco-Canelones[2]	51		
Fray Bentos-Río Negro[2]	51		
Barros Blancos-Canelones[1]	50		
San Antonio-Canelones[1]	50		

Nota: [1] Municipio ; [2] Localidad

Fuente: elaboración propia con base en el procesamiento de los microdatos del Censo 2023.

ANÁLISIS DE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LA POBLACIÓN NACIDA EN EL EXTERIOR: INFORME CON BASE EN DATOS DEL CENSO NACIONAL DE POBLACIÓN, HOGARES Y VIVIENDAS 2023 DE URUGUAY

URUGUAY

Junio 2026

UNHCR
The UN Refugee Agency

Unidad de Manejo de Información:
aliberti@unhcr.org
martnez@unhcr.org

www.unhcr.org